



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
SILVA HENRÍQUEZ

**Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas**

**Escuela de Trabajo Social**

## **RESIGNIFICACIONES EN TORNO A LA MATERNIDAD**

### **Reflexiones de mujeres cuyos hijos o hijas han sido víctimas de abuso sexual**

Tesis para optar al grado de Magíster en intervención social Mención  
Familias

---

Carol Cortez Ancamil,  
Docente guía: Claudia Saavedra

*“El amor materno no es un amor natural; representa más bien una matriz de imágenes, significados, prácticas y sentimientos que siempre son social y culturalmente producidos”.*

Scheper-Hughes

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer a mis padres, por sus enseñanzas, compañía, paciencia y amor durante toda mi vida, por apoyarme en cada uno de mis proyectos y por creer en mí, incluso más que yo misma. Así también a mi hermano, quien ha sido parte fundamental de este camino y porque ha decidido caminar a mi lado, sin soltar mi mano.

A mis amigos, quienes durante esta etapa llenaron de risas mi vida, acompañándome siempre con mucho cariño, recordándome permanentemente, la posibilidad de un quehacer distinto.

Agradecer también, a mi equipo de trabajo, quienes colaboraron en el proceso de investigación y en muchas ocasiones me sostuvieron emocionalmente, creyendo en mi trabajo y enseñándome a diario, que la intervención con otras personas, es un proceso de acompañamiento respetuoso. Gracias a ustedes, por poner el corazón todos los días en los niños, niñas jóvenes y sus familias.

Finalmente agradecer a todas las madres que participaron voluntariamente como entrevistadas para que esta investigación se pudiera realizar. Y que este reconocimiento, se extienda a todas las mujeres – madres que han conocido la dolorosa experiencia del abuso en sus hijos e hijas y han sido víctimas secundarias invisibilizadas por el sistema.

Muchas Gracias

## ÍNDICE

<b>Resumen</b>	<b>6</b>
<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo I: Planteamiento del problema de investigación</b>	<b>8</b>
1.1 Antecedentes del problema	8
1.1.1 Trayectoria histórica de las mujeres vinculada a la maternidad.	9
1.1.2. Miradas sobre la maternidad	15
1.1.3 La maternidad en el escenario nacional	17
1.1.3.1 Maternidad y desigualdad	17
1.1.3.2 Maternidad y género	20
1.1.3.3 Maternidad y abuso sexual	22
1.2 Planteamiento del problema	27
1.3 Justificación del problema	29
1.4 Objetivos del estudio	31
<b>Capítulo II: Marco referencial</b>	<b>32</b>
2.1 Maternidad	32
2.2 Teoría de género	35
2.3 La construcción significativa dentro del mundo social	37
2.4 Abuso sexual y su relación con la maternidad	41
2.5 Intervención Social	45

<b>Capítulo III: Marco Metodológico</b>	<b>47</b>
3.1 Paradigma	47
3.2 Enfoque	47
3.3 Método	48
3.4 Técnica de recolección de datos	49
3.5 Criterio de selección de informantes	51
3.6 Criterios de validez	52
<b>Capítulo IV: Análisis de contenido</b>	<b>53</b>
4.1 Caracterización de los informantes	53
4.2 Categorización	56
<b>Capítulo V: Conclusiones</b>	<b>98</b>
<b>Capítulo VI: Bibliografía</b>	<b>107</b>
<b>Anexos</b>	<b>115</b>

## **RESUMEN**

La presente investigación, busca conocer los significados que las mujeres construyen en torno a la maternidad, posterior a un episodio de abuso sexual en sus hijos o hijas.

El objeto de conocer dicha realidad, tiene relación con, evidenciar cómo la maternidad continua arraigada a los roles de géneros, los cuales ha sido una construcción histórica de desigualdad para mujeres y hombres. La maternidad en esta sociedad patriarcal, es un desafío complejo, porque cuenta con mandatos culturales de protección y cuidado que, en muchas ocasiones, no se logra cumplir por completo.

El abuso sexual infantil, es una de las vulneraciones de derechos más graves que puede sufrir un niño, niña o joven, sin embargo, también, es una de las vulneraciones más realizadas y denunciadas en nuestro país. Quienes se configuran como agresores, en su gran mayoría, son personas del entorno familiar. Con esta realidad, el abuso sexual es un riesgo latente, del que en muchas oportunidades, las madres no alcanzan a proteger a sus hijos o hijas.

¿Qué pasa con la significación de maternidad de éstas mujeres, posterior al episodio de abuso sexual en sus hijos o hijas? Hoy las políticas públicas no han contemplado esta realidad, por lo tanto no existen espacios especializados de intervención que trabajen esta temática.

La invitación de esta investigación, es a construir diálogos en torno a la maternidad, con una mirada crítica basada en el enfoque de género, a establecer estrategias de trabajo e intervención que permitan un acompañamiento centrado en los recursos de las mujeres-madres y a la comprensión de una realidad tan masiva en nuestro en país.

## **INTRODUCCIÓN**

La maternidad es una construcción cultural y social que cuenta con una larga trayectoria histórica, cargada de contenido simbólico y percepciones diversas, que se expresan en prácticas cotidianas de manera individual y social. El ser madre es una categoría en sí misma, ya que se encuentra enmarcado dentro de un sistema ideológico desigual entre géneros como lo es el patriarcado.

Si bien la maternidad es una construcción histórica, se encuentra en constante reconfiguración por los cambios sociales y políticos, pero a pesar del tiempo, ha conservado una mirada biologizada que la naturaliza y arraiga su sentido.

En el presente estudio, se busca dar a conocer cómo las mujeres significan su maternidad y cómo ésta se transforma posterior a una situación abusiva en sus hijos e hijas. Cabe destacar que en la actualidad, la política pública está centrada en la reparación de la situación abusiva en los niños y niñas, pero no contempla a quienes detentan su cuidado, que en Chile son mayoritariamente las madres, y que por tanto quedan invisibilizadas de los programas de intervención.

La investigación, se basa en un estudio de caso múltiple, que se centra en el relato de las mujeres-madres, quienes dan cuenta de su vivencia de maternidad y cómo la reconstruyen a partir de una situación que impacta su quehacer en el rol que ejercen a nivel social.

Relevar los discursos de las mujeres en torno a la maternidad, es un desafío, principalmente por la construcción social que se ha realizado en torno a ella, sin embargo, es preciso reconocer y fomentar intervenciones que incorporen la mirada de género, para lo cual se brindarán algunas propuestas metodológicas que permitan visualizar a las mujeres dentro de las líneas de intervención en la actualidad.

## **CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

### **1.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA**

Al realizar un recorrido histórico, desde una mirada con enfoque de género, se puede analizar la aparición de la maternidad abnegada como una predeterminación en las mujeres y que hoy, en la actualidad, se mantiene como una construcción cultural. Pero ¿qué ocurre cuando éste rol socialmente impuesto en las madres, se ve afectado por una situación de abuso sexual hacia su hijo o hija?

La presente investigación busca recoger los significados que las mujeres le otorgan a la maternidad y al rol protector que ejercen con sus hijos e hijas, posterior a una situación de abuso sexual, incorporando una perspectiva de género que permita ampliar la mirada sobre el concepto de maternidad y las consecuencias del abuso sexual en el rol que ejercen.

En la actualidad, para hablar sobre mujeres y su realidad vinculada a la maternidad, es preciso mirar desde el enfoque de género, la trayectoria histórica que esto ha significado. Existe una construcción cultural y social que se encuentra presente en la figura femenina, la cual nos obliga hacer un análisis socio histórico, que permita comprender mejor, a qué nos referimos cuando se reflexiona en torno a la figura femenina, más aún cuando se vincula a la maternidad.

Claramente, puede resultar fácil hacer una definición de maternidad desde lo biológico, sin embargo, este tipo de definiciones carecen del elemento cultural imprescindible para su comprensión.

En esta investigación, se busca conocer los significados detrás de la maternidad, desde sus protagonistas, tomando en consideración la realidad de miles de mujeres en Chile,



donde su rol materno y del ejercicio de éste, se ha visto al menos cuestionado socialmente, posterior a una situación de abuso sexual en sus hijos o hijas. Desde ahí es interesante mirar esta realidad, y reflexionar sobre la significación de la maternidad y el impacto que el abuso sexual genera en el rol que éstas desempeñan.

### **1.1.1 TRAYECTORIA HISTÓRICA DE LAS MUJERES VINCULADA A LA MATERNIDAD**

La maternidad es un concepto que se ha construido a lo largo de la historia, y hasta la actualidad, etimológicamente, no ha mostrado mayores variaciones. Así lo refiere la Real Academia Española, señalando que la palabra maternidad proviene del latín *maternus* que significa “*perteneciente o relativo a la madre*” (RAE, s/p: 2014).

La maternidad como ejercicio, se encuentra enmarcada en un proceso vital propio de las mujeres, que excede un proceso meramente biológico, ya que tiene implicancias a nivel social, cultural psicológico e histórico. “*La maternidad implica la sucesión de secuencias complejas: pubertad, fecundación, embarazo, parto, lactancia, crianza, educación y separación. Por lo tanto se podría parafrasear que las mujeres próximas a ser madres inician “un viaje hacia la maternidad”. Es un viaje sin retorno, aún cuando no se concrete*” (Oberman, 2004: 116).

Como refiere la autora, la maternidad es un viaje, pero no es sólo el viaje de una mujer, sino un viaje que han recorrido millones de mujeres durante la historia, un viaje que tiene un recorrido de larga data.

Abrir reflexiones en torno a la maternidad en la actualidad, nos conduce directamente al imaginario social, que tiene como base, la determinación biológica de las mujeres, a la que frecuentemente se apela cuando se abre la discusión sobre esta temática.

Dicha determinación, no sólo ha sido validada desde el imaginario, sino también como construcción social. Muchas veces, la maternidad ha sido entendida como misión en la vida de las mujeres, comprendiendo que *“la maternidad es un fenómeno que está determinado por el ordenamiento simbólico del género en una sociedad y momento específicos, no sólo en lo subjetivo sino también en lo colectivo”* (Zarko, 2011: 231).

El género femenino no sólo ha sobrellevado la responsabilidad biológica de la maternidad, sino que también históricamente ha estado vinculada al cuidado de los hijos, estableciéndose como una realidad instaurada en las mujeres, donde además denota el cumplimiento de un rol protector, teniendo que transformar y dedicar su vida al cuidado de otros.

*“La maternidad como función social, es una parte fundamental de los sistemas de género de todas las sociedades. En la mayoría de las culturas la reproducción social es una función asignada a las mujeres, de manera que la maternidad implica para éstas no sólo las transformaciones físicas y biológicas propias del embarazo y parto, sino también una serie de cambios en las expectativas sociales y culturales que se tienen sobre las mujeres que se convierten en madres, lo que, por supuesto, influye en la experiencia subjetiva de cada una de ellas”* (Zarko, 2011: 231).

La experiencia de maternidad, se ha ido construyendo desde las sociedades y la cultura, presentando cambios y variaciones que permiten hacer un breve recorrido histórico para visualizar cuál ha sido el camino que ha realizado el género femenino.

Respecto de la figura de mujer vinculada a la maternidad, se puede señalar que se tienen antecedentes que datan desde el periodo de poblamiento humano, donde en los resquicios arqueológicos *“se insinúa la identificación de la mujer con la Madre Natura, con la sustancia vital de lo social... donde madre es la esencia de la feminidad. El eje estructurante de la mayoría de esas interpretaciones es la fertilidad y el argumento de la*

*apropiación de la capacidad reproductora y de la fuerza primitiva matriarcal” (Mojzuk, 1992: 16).*

Si bien en la antigüedad clásica el concepto de maternidad no existe en esos términos, sí existe la función materna que:

*“está presente en las mitologías y desempeña un papel fundamental desde la perspectiva política: la reproducción era un instrumento imprescindible para la permanencia de la polis, siempre conforme a los mandatos del marido. Las figuras de la buena madre y mala madre van perfilándose en ese contexto y dotan a la maternidad de sentido social: la que obedece las leyes patriarcales versus la que se atreve alterar el orden establecido por los varones” (Mojzuk, 1992:17).*

Cabe señalar que, dentro de la antigüedad, el rol materno estaba vinculado principalmente a la procreación, pensando en la necesidad de hombres y soldados para la guerra, siendo las mujeres el instrumento de reproducción de las Polis. Además, en la estructura patriarcal en que se desarrollaba la vida social, las mujeres no podían ser consideradas ciudadanas, por ende, no tenían capacidad política y estaban sometidas a la tutela masculina.

Posteriormente, siguiendo el recorrido histórico, con la caída del imperio Romano y la expansión de la creencia monoteísta, las mujeres adquieren una nueva visión que está subordinada a la religión y a sus normas.

*“De la tradición judeocristiana heredamos la concepción de la mujer subordinada al varón desde su origen. Ella será la causa del pecado que privó a sus hijos del paraíso, condenada a parir con dolor y la personificación de la tentación, el peligro y la muerte. Únicamente la virginidad y la maternidad pueden absolverla del castigo” (Mojzuk, 1992: 17).*

Desde esta visión, las mujeres adquieren una carga moral que las obliga a la subyugación, a ser herederas culturales de la dominación masculina, lo que implica su absoluta devoción y silenciamiento en la vida diaria, dedicada a la subordinación y a la crianza de hijos fieles a Dios *“la maternidad se asocia e identifica con la función de la Iglesia, con la transmisión de la fe”* (Mojzuk, 1992: 19).

Así continua con el periodo de la edad media, donde por conservación demográfica y para la renovación de los grupos sociales, la maternidad se convierte en un eje central, ejerciendo una función nutricia para compensar la alta tasa de mortalidad, transformándose la maternidad, en el objetivo principal en la vida de las mujeres, siendo ésta su forma de alcanzar un status dentro de la sociedad: *“Cumplir con esa responsabilidad es la única fuente de dignidad para la mujer. La maternidad se asume colectivamente y es el principal referente de la identidad social de la mujer”* (Mojzuk, 1992: 19).

Si bien, esta caracterización social recién mencionada, está contextualizada entre los siglos X – XIII, se puede visualizar que la responsabilidad materna, vinculada a la identidad de las mujeres, como lo menciona la autora en la cita anterior, es una realidad en el siglo XXI también, donde la figura femenina aún se construye desde el patriarcado y la maternidad es parte de la configuración desde el género y de todos sus estereotipos.

En la continuación del recorrido histórico de la maternidad, nos encontramos con la sociedad feudal que presenta el imaginario de mujer que se configura así:

*“La buena madre, sumisa al padre pero valorizada por la crianza de sus hijos, empieza a ser definida en términos de amor maternal indispensable e ineludible, también para ella misma. La función reproductora, la expresión de la animalidad, se domina mediante la afectividad civilizadora, recurso esencial de la educación maternal. La relación afectiva entra así en la esfera del*

*entramado que define los rasgos de la civilización y atraviesa el proceso educativo” (Knibiehler, 2000: 57).*

En el marco de nuevas construcciones sociales en el siglo XV, que tienen relación con una apertura a la ciencia, con una visión más antropocéntrica, vinculada a la creación intelectual, la figura de la mujer no es distinta que en los siglos anteriores; éstas continúan vinculadas en obligatoriedad con la maternidad, sin embargo son concebidas como propiedad, como un bien de intercambio económico, por lo que son preparadas para ser la salvación económica de las familias, dotadas de gracia y belleza, prudentes y humildes, siempre por debajo del poder y de la inteligencia del hombre. *“La dignificación de las mujeres está... siempre y cuando éstas se identifiquen con su rol maternal. Las atenciones y cuidados que se les dispensa, no obstante, deben predisponerlas en exclusiva para estar al servicio del hijo” (Mojzuk, 1992: 19).*

Los sistemas religiosos y políticos durante la historia, se han caracterizado por generar control y desigualdad en términos de género, prohibiendo la participación femenina y dotando de leyes legales y morales que favorecieron el sistema patriarcal, coartando libertad sexual, política, social y económica de las mujeres a lo largo de la historia, siendo esta construcción social, la que ha permitido que las mujeres, hasta el día de hoy, sean miradas y tratadas en desigualdad de condiciones. *“A las mujeres se les encomienda las funciones de mantener los lazos familiares, la transmisión de la tradición y la organización de los ambientes y momentos de la vida en familia... el amor maternal queda elevado al rango de un verdadero culto que dotaba a las mujeres de un poder misterioso” (Mojzuk, 1992:19).*

El espacio para las mujeres aparece durante el periodo de la revolución industrial, donde la crisis económica y los nuevos aires libertarios y concientizadores, abren el paso para la participación femenina en el área laboral, pudiendo incorporarse en tareas como la educación y el cuidado de enfermos.

A mediados del siglo XIX, comienzan los primeros cuestionamientos que apelan a una diferencia respecto del género, haciendo alusión a los derechos de las mujeres, principalmente el derecho a la educación y a la participación política. *“Aunque en la Revolución Francesa las mujeres tomaron clara conciencia de colectivo oprimido, ésta supuso una derrota para el feminismo y las mujeres que tuvieron relevancia en la participación política compartieron el mismo final: la guillotina o el exilio. La República no estaba dispuesta a reconocer otra función a las mujeres que la que no fuera de madres y esposas (de los ciudadanos)”* (Amorós, s/p: 2012).

A pesar de la represión sufrida, el movimiento de las mujeres continuó tomando más fuerza, formando una corriente política denominada feminismo, el que fue definido por Victoria Sau dentro de su diccionario ideológico feminista como:

*“Un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera”* (Sau, 2000:32).

Considerando la organización de un movimiento feminista, es preciso señalar que los cambios o modificaciones en los patrones a niveles culturales y sociales han sido paulatinos. Las relaciones de poder entre géneros continúan manifiestas, siendo fortalecidas por los contextos e imaginarios sociales construidos, que se van instaurando a nivel simbólico, dentro del pensamiento, reproduciéndolas a nivel social de manera cotidiana.

Aunque se debe destacar que uno de los mayores reconocimientos ocurre posterior al periodo de entre guerra en el siglo XX, después del acuerdo internacional, se da por entendido que todos nacemos como seres libres y sujetos de derechos de manera

inherente. Así fue decretado en la Declaración Universal de Derechos Humanos en el año 1946 en el artículo 1, donde refiere que *“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”* (Organización de Naciones Unidas, 2014: s/p).

La creación de los Derechos Humanos llega a orientar aspectos centrales en la vida de las personas, ya que, *“La declaración contiene distintos tipos de derechos. Una clasificación elemental sería... Principios Generales, Derechos civiles y políticos, Derechos económicos y sociales, Derechos culturales, Ciudadanía y comunidad internacional”*. (Amnistía Internacional, 2009: 76). Dentro de la tipificación de Derechos Humanos y elementales, se encuentra especificado el aspecto referido a la prohibición de malos tratos y el derecho a la seguridad personal de todos y todas, lo que implicó un avance sustancial en las formas de relación y legislación en las naciones que suscriben, esto por que se logra reconocer a las personas con derechos inherentes, intransferibles e inquebrantables.

Posterior a la declaración de los Derechos Humanos, existió una evolución de la mirada de género, así se puede citar a Simón de Beauvoir, quien ya a mediados del siglo XX sostiene que: *“mujer no se nace, sino que se hace”* haciendo una diferenciación importante sobre la determinación cultural y la separación entre género y sexo, lo que implica una distinción clara, que apela que ser mujer u hombre no es únicamente una diferenciación biológica, sino que tiene dos componentes que son esenciales en la conformación de la identidad de género.

Para fines de esta investigación, utilizaremos el concepto de sexo como *“un conjunto de características físicas, biológicas, anatómicas y fisiológicas que distinguen a los seres humanos, que permiten diferenciar a los hombres y las mujeres desde el nacimiento”* (Castro, 2006: 17).

Respecto del concepto de género, es más complejo ya que *“es una construcción sociocultural e histórica sobre el conjunto de características, funciones, significados, identidades, relaciones y comportamientos atribuida a las personas de acuerdo a su sexo, es una concepción de lo masculino y lo femenino que ha fraguado una cultura”* (García y Valdés, 2012: 18).

### **1.1.2 MIRADAS SOBRE LA MATERNIDAD**

Teniendo ya una aproximación respecto de la configuración identitaria, es posible aproximarse aún más al concepto de maternidad, el que claramente se vincula desde el sexo y el género de manera indisoluble.

La maternidad es una realidad construida a nivel simbólico *“la madre es una institución histórica, clave en la reproducción de la sociedad, de la cultura y de la hegemonía y en la realización del ser social de las mujeres”* (Lagarde, 1990: 360). Es así, como la maternidad se va configurando de forma individual, en la vivencia, respondiendo siempre a patrones culturales y sociales.

Para aproximarnos a la maternidad como concepto estructural, es preciso señalar que existen al menos dos corrientes teóricas que ayudan a comprender desde dónde se puede mirar y abordar. La primera teoría, desarrollada por Christine Everingham (1994) expone enfoques sociopsicológicos y de maternidad óptima (*“good-enough mothering model”*), la autora sobre la maternidad expone que:

*“la madre conoce instintivamente lo que requiere el niño o que lo infiere por empatía. Tal facultad hace parte de la naturaleza del ser femenino, tal como son instintivas las necesidades del niño. Entonces, la madre siempre busca crear para éste un entorno que minimice sus experiencias emocionales negativas y le permita desarrollarse en concordancia con su identidad profunda y las leyes del crecimiento”.*



La postura antes presentada, hace referencia a una maternidad innata, básicamente natural, atribuyendo la responsabilidad del cuidado y la protección únicamente a la madre, haciendo alusión a la condición “natural” de las mujeres *“El instinto maternal es la consecuencia lógica de la ideología dominante”* (Badinter, 136: 2003).

La segunda mirada teórica plantea que se configura la maternidad como un *“conjunto de representaciones producidas por la cultura”* (Tubert, 1991). La maternidad es una relación de poder entre géneros, donde las mujeres son subordinadas a un rol, el que se instrumentaliza para continuar con la opresión femenina. Situación que en la actualidad se mantiene, según la corriente feminista.

Dicha corriente es más crítica en su mirada a la sociedad, planteando el poder como elemento decidor dentro de las relaciones, interpelando y polarizando lo femenino versus lo masculino, donde la maternidad tiene un componente opresor, que es adjudicado a la mujer, coartando su libertad, *“Lo que debe recategorizarse es la noción de la mujer como sujeto y no como mero sustrato corporal de la reproducción o ejecutadora de un mandato social o encarnación de un ideal cultural”* (Sack, 2014; 72).

La maternidad es una realidad, desde el enfoque teórico desde donde se estudie, no obstante, el embarazo y posteriormente la llegada de un hijo (a), genera diferencias no sólo desde el género, sino también diferencias sociales, económicas y diferencias de oportunidades, aumentando la brecha de desigualdad de género.

### **1.1.3 LA MATERNIDAD EN EL ESCENARIO NACIONAL**

#### **1.1.3.1 MATERNIDAD Y DESIGUALDAD**

En Chile, al igual que en el resto del mundo, la realidad de las mujeres-madres ha ido cambiando y transformándose de manera muy paulatina. Han existido avances desde la participación, la estructura de las políticas públicas, la configuración familiar y la acción política que han favorecido el cambio.

Sin embargo, la maternidad en nuestro país ha tenido poca legislación y regulación en materia de derechos; dicha realidad responde a una construcción histórica basada en el sistema patriarcal, que naturalizó y fomentó la discriminación de género abiertamente.

Es así como, hasta en la actualidad, el sistema de salud privado, genera cobros adicionales a las mujeres por sus planes de salud, justificando dicha situación, en que las mujeres son personas con “altos factores de riesgo” y que por lo tanto, generan mayores costos a las ISAPRES, asumiendo el embarazo como un factor de riesgo económico.

En el año 2008 se realizó un estudio de diagnóstico de fecundidad juvenil, que fue realizado por la Organización de Naciones Unidas (UNFPA), donde caracterizan el embarazo en Chile con los siguientes criterios:

- a) Según nivel de ingresos, se observa una relación directa y profunda entre el nivel socioeconómico de una determinada comuna y sus tasas de embarazo en la adolescencia, destacando comunas con tasas altas como La Pintana, Alto Hospicio y San Ramón, en contraposición con Vitacura, Las Condes y Providencia que registran cifras notablemente más bajas. En este sentido, se señala que esta problemática expresa las desigualdades sociales, a la vez que reproduce las inequidades
- b) De acuerdo al nivel educacional, se aprecia una relación negativa entre maternidad y educación, pudiendo ser la fecundidad causa y consecuencia de menores oportunidades educativas. Además, un estudio en el año 2005 constató que la mayoría de las madres adolescentes pertenecían a instituciones municipales (60,6%), y sólo un 0,8% asistían a establecimientos municipales pagados;
- c) Según al estado civil, se concluye que la mayor parte de las madres fueron madres solteras (54% para el 2002). Por otro lado, existiría una tendencia a vincular la maternidad con el matrimonio entre las adolescentes, por cuanto el

72% de las mujeres de entre 15 a 19 años que se encontraban casadas en el año 2002 eran madres (Dides, Benavente y Morán, 2008).

La caracterización realizada permite mirar la realidad de la maternidad como una construcción de desigualdad que genera círculos de empobrecimiento, no sólo económico, sino integral. A esto se suman las altas tasas de embarazo juvenil, clasificado por el Ministerio de Salud como una “Pandemia” en su publicación anual del año 2013, donde ponen a la palestra las cifras, pero también el cuestionamiento sobre las pocas políticas preventivas con las que han trabajado para evitar el embarazo en mujeres jóvenes.

**Tabla N°4: Porcentaje de embarazos adolescentes del total de nacidos vivos, Chile 2005-2012**

Año	Total de nacidos vivos	Madres menores de 15 años	%	Madres 15 a 19 años	%	Total madres adolescentes	Porcentaje total madres adolescentes
2005	230.831	935	0,40	35.143	15,22	36.078	15,62
2006	231.383	954	0,41	36.816	15,91	37.770	16,32
2007	240.569	955	0,39	38.650	16,06	39.605	16,45
2008	246.581	1025	0,42	39.902	16,18	40.927	16,60
2009	252.240	1075	0,43	39.627	15,71	40.702	16,13
2010	250.643	963	0,38	38.047	15,18	39.010	15,56
2011*	247.358	927	0,37	36.102	14,59	37.029	14,96
2012*	241.775	874	0,36	34.026	14,05	34.900	14,42

Fuente: Elaboración propia Depto. Ciclo Vital, Programa Nacional de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes, a partir de base de datos DEIS, 2013.

\* Cifras preliminares 2011-2012, entregadas por DEIS 2013.

Con dichas cifras, es pertinente revisar las transformaciones que han vivido las familias con relación a la maternidad, tanto en las dinámicas presentes, como en su estructura, observar roles y funciones, mirar los índices de natalidad, la participación de la familia extensa en la crianza de los hijos, o las cifras vinculadas a la co-parentalidad.

Según los datos entregados por el Servicio Nacional de la Mujer, podemos ver que se redujo de manera considerable el número de hijos por familia:

*“5,6 por mujer en 1950 a 2,02 en 2005), como también la representatividad de la familia extensa (desde el 47% en 1970 al 24% en 1992), mientras aumentaba la constitución de tipo nuclear (del 30% al 58%)”* (CIA World Factbook, 2003; INE/SERNAM, 2001).

A esto podemos agregar, los datos cuantitativos que nos hablan de la incorporación de las mujeres a las áreas laborales, donde *“5 de 10 chilenas tienen trabajo, y este número cae a 3 de cada 10 mujeres en el 60% de los hogares más pobres de nuestro país”* (Subsecretaría del trabajo, 2014).

Dentro de las cifras aparecen datos que revelan que: *“los hogares con jefatura femenina en Chile subieron de un 33% en 2009 a un 39% en 2011. De éstos, el 55% se encuentra en situación de extrema pobreza”*. (Encuesta CASEN, 2011: Ministerio de Desarrollo Social)

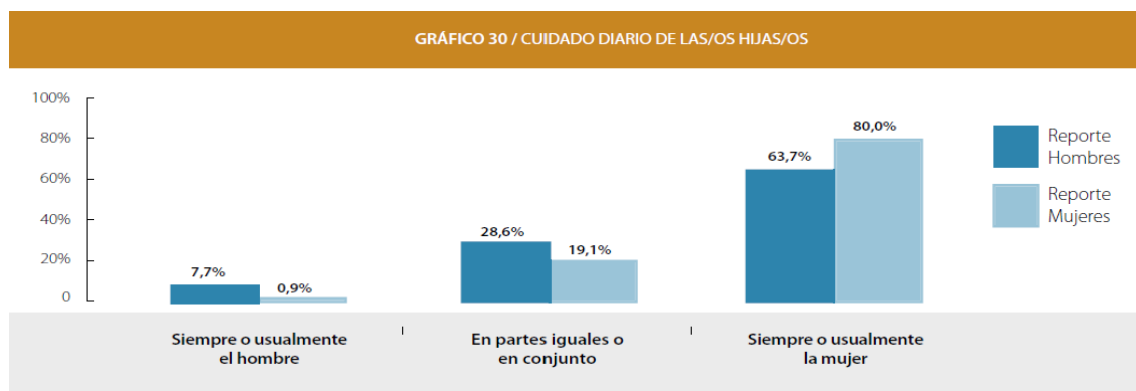
### **1.1.3.2 MATERNIDAD Y GÉNERO**

Ésta es una de las caras de la desigualdad para las mujeres que tiene relación con el ámbito económico. Ya que, el ser mujer y ser madre en una realidad como la actual, donde la maternidad se configura desde un sincretismo de género que por un lado continua con la exigencia de la madre cuidadora, protectora y abnegada, pero por otro lado, la empuja a la participación laboral y educacional para su desarrollo, con la exigencia de no descuidar las labores domésticas y mucho menos a sus hijos.

También es posible revisar los datos obtenidos de la Encuesta de Conciliación Familiar, realizada por el SERNAM en el año 2010, que arroja datos respecto de la organización del tiempo dedicado al trabajo y la familia tanto en hombres como en mujeres, donde las mujeres encuestadas perciben menos colaboración por parte de sus pareja o cónyuges en el cuidado de los hijos, ya que sólo el 9% de las mujeres recibe apoyo en éste ámbito.

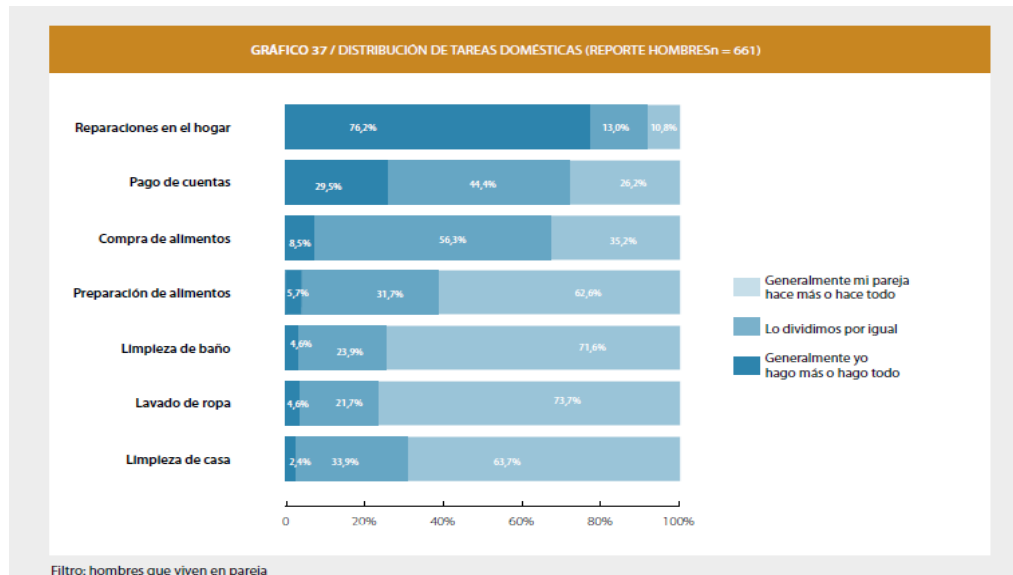
Por lo que se puede comprender que el cuidado de los hijos e hijas, continúa siendo tarea únicamente femenina y materna.

Los datos son decisivos, en el Estudio IMAGES realizado el 2011, se señala que el cuidado de los hijos e hijas es realizado principalmente por mujeres en un 80% de los casos.



El gráfico también muestra de manera muy evidente el bajo nivel de involucramiento de los padres respecto al cuidado diario de sus hijas e hijos.

*“Ocho de cada diez mujeres señalaron que ellas cuidaban siempre o usualmente a sus hijos, cifra que alcanza al 63,7% en el reporte de hombres (65% en el Gran Santiago). Solamente el 7,7% de los hombres sostiene que él cuida a diario sus hijos, situación prácticamente nula según las mujeres (0,9%). Esto revela el segregado orden de género existente donde el trabajo no remunerado, que incluye tareas de cuidado y tareas domésticas, es realizado principalmente por las mujeres y el trabajo remunerado es realizado más frecuentemente por hombres, lo que los ubica a muchos de ellos todavía en un rol proveedor” (Encuesta IMAGES Chile, 2011:65)*



Este estudio también incluye una revisión respecto

cto de la distribución de tareas domésticas asignadas dentro del sistema familiar.

En el gráfico presentado anteriormente, se muestra la distribución de labores domésticas según el reporte entregado por los hombres, pudiendo expresar cuáles eran las actividades en las que más participaban.

*“Se observa con bastante claridad que la actividad que realizan en mayor medida son las “reparaciones del hogar” (76,2% declaró que ellos hacen más o todo el trabajo). Mientras, en el pago de cuenta se observa una distribución bastante equitativa entre hombres y mujeres. Sin embargo, en todas las otras actividades destaca la importante asimetría de género a nivel doméstico, donde las mujeres tienen un mayor involucramiento que los hombres. Menos del 10% de los hombres señaló que hacen más que sus parejas en ámbitos como limpiar el baño, lavar ropa, limpiar la casa, etc. Y en general, aproximadamente dos de cada tres hombres reconocieron que sus parejas realizan en mayor medida dichas actividades”.* (Encuesta IMAGES Chile, 2011:65).

Con los datos antes expuestos, es posible visualizar que tanto la crianza de los hijos e hijas, la protección de éstos, la satisfacción de las necesidades y las tareas domésticas

dentro del hogar, continúan siendo tarea principal de las mujeres, incluso existiendo inserción laboral en ellas.

Aquí nuevamente aparece una desigualdad relacionada con el género, pero no sólo eso, sino que además las mujeres se ven obligadas a participar en una multiplicidad de roles, donde la consigna es continuar siendo “buena madre” a pesar de tener trabajo remunerado, trabajo doméstico no remunerado y el cuidado de los hijos.

### **1.1.3.3 MATERNIDAD Y ABUSO SEXUAL**

La maternidad y el abuso sexual tienen una relación muy cercana, ya que a pesar de como se ha señalado anteriormente, las mujeres deben cumplir múltiples roles, éstos siempre están subyugados a la maternidad, donde se presentan una serie de patrones culturales a los que deben responder:

- Una buena madre se preocupa siempre de sus hijos
- La madre debe cuidar y educar
- Debe entregar un buen ejemplo
- Las madres deben dedicarse a los hijos
- No hay amor, como el de una madre

Y se podría continuar enumerando mandatos culturales a los que las madres deben responder en relación a los hijos, pero ¿qué pasa cuando, a pesar de cuidar y proteger a un hijo o hija, éste sufre una situación de abuso sexual?

En la actualidad, la principal responsable de las situaciones abusivas, son las madres, quienes son sindicadas como culpables por descuidarse de su hijo o hija o por no darse

cuenta de la transgresión sexual de la que el niño o la niña fue víctima, *“esta visión culpabilizadora aparece estrechamente relacionada con la expectativa social de una madre perfecta que, por un lado, es capaz de proteger a sus hijos de cualquier peligro, daño o sufrimiento y, por otro, es quien tiene mayor influencia en todo cuanto ocurre al interior de su familia. Es así como, esta expectativa de madre perfecta sobrecarga a la mujer con una responsabilidad, casi exclusiva, respecto de la seguridad y bienestar de sus hijos”* (Sinclare y Martínez, 2006: s/p)

Para tener un panorama claro de la realidad de abuso sexual, es preciso definirlo. La organización Save the Children la define como *“Contactos e interacciones entre un niño y un adulto cuando el adulto (agresor) usa al niño para estimularse sexualmente él mismo, al niño o a otra persona. El abuso sexual puede ser también cometido por una persona menor de 18 años cuándo esta es significativamente mayor que el niño (víctima) o cuando el agresor está en una posición de poder o control sobre otro.”* (Echeburúa & Guerricaechevarría, 2000:11).

En esta definición, también se incorpora las siguientes categorías

- **Abuso sexual.** Cualquier forma de contacto físico con o sin acceso carnal, con contacto y sin contacto físico realizado sin violencia o intimidación y sin consentimiento. Puede incluir: penetración vaginal, oral y anal, penetración digital, caricias o proposiciones verbales explícitas.
- **Agresión sexual.** Cualquier forma de contacto físico con o sin acceso carnal con violencia o intimidación y sin consentimiento.
- **Exhibicionismo.** Es una categoría de abuso sexual sin contacto físico.
- **Explotación sexual infantil.** Una categoría de abuso sexual infantil en la que el abusador persigue un beneficio económico y que engloba la prostitución y la pornografía infantil. Se suele equiparar la explotación sexual con el comercio sexual infantil. Dentro de explotación sexual infantil, existen diferentes

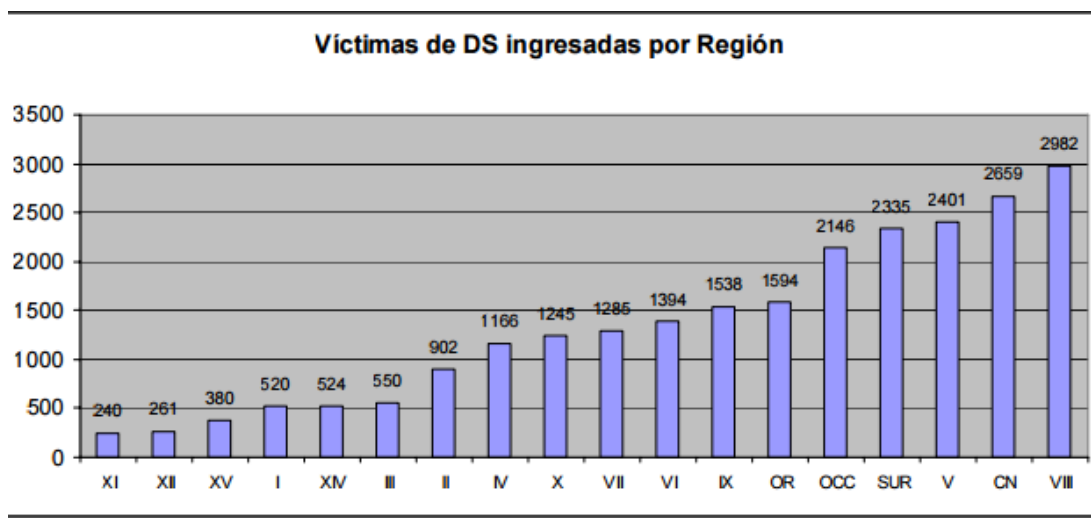


modalidades a tener en cuenta, puesto que presentan distintas características e incidencia: • Tráfico sexual infantil. • Turismo sexual infantil. • Prostitución infantil. • Pornografía infantil.

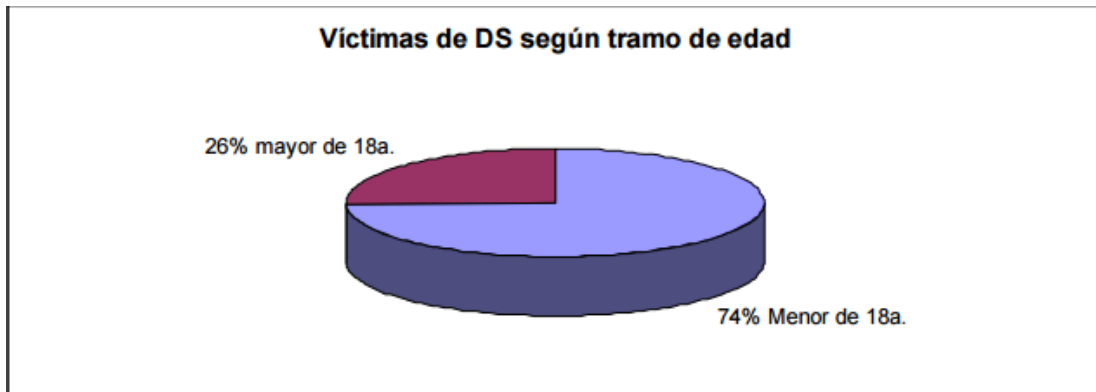
Las tipologías de abuso sexual son amplias, y se condicen con las cifras que aparecen en la cuenta pública del año 2014 de la Unidad Especializada de Delitos Sexuales de la Fiscalía de Chile:

CATEGORÍA DE DELITOS <sup>(1)</sup>	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
<b>DELITOS SEXUALES</b>	520	902	550	1.166	2.401	1.394	1.285	2.982	1.538

CATEGORÍA DE DELITOS <sup>(1)</sup>	X	XI	XII	XIV	XV	RM CN	RM OR	RM OCC	RM SUR	Total Nacional
<b>DELITOS SEXUALES</b>	1.245	240	261	524	380	2.659	1.594	2.146	2.355	<b>24.124</b>



Desde la Unidad Especializada de Delitos Sexuales de la Fiscalía de Chile se contabilizan un total de 24.124 delitos sexuales denunciados en entre 2013 y 2014, siendo un 79% niños, niñas y jóvenes las víctimas de éstos.



Las investigaciones han mostrado que la mayoría de las agresiones sexuales son cometidas por conocidos y familiares, entre un 70% y un 89% (Nahuelpan y Varas, 2011).

Siendo ésta la realidad del abuso sexual infantil, es aún más fácil endosar la responsabilidad y la culpa a la madre por no darse cuenta de la situación de abuso de la que su hijo o hija estaba siendo víctima.

## 1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Históricamente, la maternidad ha sido tarea de mujeres, respaldada por un determinismo estructural que ha permitido que incluso hoy, miles de mujeres continúen con la tarea culturalmente impuesta de ser madres.

La maternidad, si bien ha generado desigualdades, también tiene un significado distinto para cada mujer que vive esta realidad. A pesar de tener antecedentes cuantitativos sobre el escenario que se presenta hoy para las mujeres, escasas investigaciones han visualizado la temática de la maternidad y su rol desde la construcción social que cada mujer le brinda a su realidad.

Considerando además que, el ser mujer, tiene claras normas y pautas que son herencia de un sistema patriarcal que en la actualidad, se mantiene, se hereda y se enseña. Por lo que las madres, no sólo deben lidiar con el determinismo estructural del rol, sino además con una serie de restricciones que tienen relación con el género... “Buena madre y mujer decente”.

Es la realidad de la ejecución de la maternidad, la que motiva esta investigación para conocer desde el relato, el o los significados que se encuentran detrás de la maternidad. En particular, se busca conocer qué pasa con el imaginario de “buena madre”, tras un episodio de vulneración de derechos en un hijo o hija, concretamente, en la esfera de la sexualidad.

La relación entre el abuso sexual en un niño o niña y las madres es claro, ya que culturalmente la explicación es: “¿dónde estaba la mamá, cuando al niño le pasó esta situación?”. Hoy queremos conocer a esas madres que, a pesar de haberse dedicado a la protección de sus hijos o hijas, han estado expuestas a situaciones emocionalmente complejas que ponen en jaque la ejecución y responsabilidad de su rol materno, pero que también las enfrenta a la sociedad como mujeres.

Esta investigación abordará los significados que existen detrás del desempeño del rol materno, abordadas desde mujeres cuyos hijos han sido víctimas de abuso sexual, que permitirá recoger y conocer desde los relatos de sus protagonistas, las realidades de mujeres-madres hoy en nuestro país.

¿Qué ha significado la maternidad en sus vidas y cómo el abuso sexual en sus hijos o hijas ha impactado esta vivencia?

### **1.3 JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA**

Las concepciones actuales que existen de los contextos sociales, y la percepción de las diversas realidades en las que estamos inmersos, requieren de estudios que permitan mirar, desde las personas, los nuevos escenarios sociales que se construyen en torno a vivencias complejas. Su indudable importancia y su cuestionada ejecución, hacen de la maternidad un campo a explorar.

Por un lado, la maternidad como condición biológica en las mujeres, con exigencias sociales y culturales, nos lleva a mirar esta realidad como una condición de proyección personal que es inherente en el sexo femenino, y por otro lado, tenemos la maternidad como proceso de ejecución cotidiana, cargada de simbolismos y mandatos culturales que orientan y brindan una hoja de ruta a las mujeres-madres en cuanto a su rol.

La ruptura de la idealización materna, mirada desde el enfoque de género, es una realidad poco conocida y explorada en el área del Trabajo Social, a pesar de ser situación frecuente en la que nuestra profesión interviene y se encuentra inmersa cotidianamente. Es por esto, que se hace necesario conocer cómo las mujeres significan la maternidad posterior a una situación de abuso sexual de las que sus hijos o hijas han sido víctimas.

Teniendo en consideración además, que el desempeño del rol materno está acotado a un tiempo y espacio, el que se comparte con otras mujeres que han tenido la misma experiencia, así también este estudio inserta la mirada generacional, lo que permite visualizar mujeres – madres, cómplices de una experiencia que ha marcado su continuo vital.

Conocer esta realidad, permite la visualización de la problemática desde sus protagonistas, lo que generará la apertura a nuevas formas de intervención que sean enfocadas en las experiencia de las mujeres y su vivencia materna, pensando además en la re estructuración de políticas públicas focalizadas desde el Servicio Nacional de la

Mujer, que permitan profundizar en este ámbito, generando un trabajo de manera respetuosa y consciente en este tipo de experiencias.

Mirar el abuso sexual de los niños, niñas y jóvenes como una ruptura en el continuo vital no sólo de las víctimas directas, sino también de las madres como víctimas secundarias — por toda la carga emocional y social que esto significa— implica reconocer la responsabilización y la sobre exigencia que existe sobre las mujeres y rol que desempeñan.

Una vez conocido el significado que estas madres le otorgan a su rol protector y a su vivencia de maternidad, ello permitirá generar espacios de discusión en el Servicio Nacional de Menores (SENAME) respecto de cómo se plantean y qué se espera hoy de los sistemas de protección a nivel familiar, abriendo el cuestionamiento respecto de la figura materna y el rol que ésta ejerce posterior a la develación de abuso sexual, mirando cómo se están abordando dichas temáticas desde el enfoque de género, proponiendo nuevas estrategias de acompañamiento e intervención en las instituciones que hoy trabajan en estos procesos, teniendo una mirada menos culpabilizadora y más centrada en sus recursos.

Generar estrategias de intervención, es vital para los procesos que inician los niños y niñas víctimas de abuso sexual, ya que *“La evidencia empírica respalda numerosas investigaciones que coinciden en destacar el apoyo materno como el factor más significativo en la moderación del impacto traumático en el niño (a)”* (Sinclair, 2006: s/p).

Esta investigación apunta a pensar las propuestas de nuevas estrategias de acompañamiento para la familia, que incluya capacitaciones a los profesionales que trabajan este ámbito como el: Ministerio de Justicia, Tribunales de Familia, Unidad de atención a víctimas y testigos (URAVIT) dependiente de Fiscalía Nacional, Servicio Nacional de Menores con toda su línea de intervención en el área de Protección de Derechos y el Servicio Nacional de Mujer con un enfoque de género y generaciones.

## **PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

¿Cómo significan las mujeres su experiencia de maternidad y el rol que ejercen posterior a una situación de transgresión sexual en sus hijos o hijas?

### **1.4 OBJETIVOS DEL ESTUDIO**

#### **OBJETIVO GENERAL**

Interpretar los significados que las mujeres- madres le atribuyen a la maternidad y cómo estas se resignifican, posterior a una situación de abuso sexual vivida por sus hijos o hijas.

#### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Identificar los discursos de mujeres - madres, asociados al significado que ellas le otorgan a su vivencia de maternidad.
- Identificar las transformaciones en los discursos de las mujeres- madres sobre su vivencia de maternidad, posterior a la situación abusiva en sus hijos o hijas.
- Conocer desde el discurso de las mujeres – madres, las consideraciones de su entorno socio-familiar, en relación a la maternidad que ejercen con sus hijos (as) posterior a la situación de abuso sexual.

## **CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL**

Habiendo repasado los antecedentes en torno a la construcción histórica de la maternidad y algunas cifras a nivel nacional, que nos permiten hacer una breve aproximación a la maternidad desde una visión más occidental y la complejidad del abuso sexual como fenómeno, es preciso revisar algunas aristas sobre ejes teóricos y temáticos que nos permitan abordar los significados que las mujeres-madres le otorgan a su rol y cómo este se ve afectado con una agresión sexual a sus hijos o hijas.

### **1.2 MATERNIDAD**

*“La maternidad es cultural, se construye contextualmente, a lo largo de la historia, a través de luchas por la imposición de un sentido legítimo del ser madre”*

(Marcús, 2006; s/p).

Como se ha señalado a lo largo del texto, hablar de maternidad es reconocer una historia de larga data, una construcción social y cultural que se ha estructurado a partir del sentido que las mujeres le otorgan a la experiencia de traer a un hijo o hija al mundo.

La experiencia de maternidad se ha tomado como una acción natural e innata; sin embargo, este imaginario social fomenta la función nutricia y educadora dentro de las mujeres, donde su principal misión es la preocupación y cuidado por los hijos e hijas, además de la capacidad de la mujer a adaptarse y satisfacer las necesidades que los niños y niñas puedan ir requiriendo.



La dedicación femenina a la maternidad es una tarea socialmente aceptada y la postergación personal de una mujer para ser madre es valorada culturalmente, por lo que dicho patrón es el predominante a nivel social.

Sin embargo este fenómeno tiene varias explicaciones y multiplicidad de miradas teóricas para su definición, principalmente porque *“se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Este imaginario tiene actualmente, como piezas centrales, dos elementos que lo sostienen y a los que parecen atribuírsele, generalmente, un valor de esencia: el instinto materno y el amor maternal”* (Knibiehler, 2001 en Palomar, 36; 2005).

Los dos elementos que aparecen señalados como un valor esencial en la maternidad, dicen relación con condiciones biológicas, las que deberían ser innatas dentro de las mujeres, valores esenciales han sido validados permanentemente por la cultura.

La maternidad supone entonces una preparación extensa, que parte con el nacimiento de una mujer y que con la llegada del embarazo se hace realidad. Este proceso no termina jamás, nunca se deja de ser madre. *“De ahí que con la llegada de un embarazo comience un proceso interminable (una larga cadena de sucesos) que solo termina con la vida de la mujer, que es conocido como maternaje”* (González, 2001: 2).

Sin embargo, teniendo claridad que la maternidad como desempeño de un rol no es una tarea individual, sino colectiva, compartida con otros, la cultura y la sociedad patriarcal continúan exigiendo a las mujeres un rol materno preponderante, exclusivo y protagónico, donde es la mujer quien debe dedicarse y procurar el cuidado y protección de sus hijos, independiente de su edad, de sus necesidades o de sus dificultades. Es a las mujeres a quienes se les exige ser “buena madre”, aunque tengan otros roles a los que también deben responder.

Todas las características antes expuestas, continúan vinculando el concepto de maternidad a una sobre exigencia del rol, pero ¿qué pasa con las madres, cuando no

logran dar cumplimiento con la exigencia del rol materno? ¿Qué ocurre con las madres, cuando sus hijos o hijas se ven expuestos a una situación traumática o de alto impacto emocional?

El ideario de madre obliga a las mujeres a responsabilizarse por cualquier situación que le ocurra a sus hijos o hijas, incluso si es que ellas se encuentran insertas en el área laboral con extensos horarios, *“esta visión culpabilizadora aparece estrechamente relacionada con la expectativa social de una madre perfecta que, por un lado, es capaz de proteger a sus hijos de cualquier peligro, daño o sufrimiento y, por otro, es quien tiene mayor influencia en todo cuanto ocurre al interior de su familia. Es así como, esta expectativa de madre perfecta sobrecarga a la mujer con una responsabilidad, casi exclusiva, respecto de la seguridad y bienestar de sus hijos”* (Sinclair, 2006: s/p).

Sobre esta situación es preciso profundizar, ya que como se ha mencionado anteriormente, la maternidad tiene como mandato cultural la protección irrestricta de un hijo o hija, pero ¿existe la posibilidad de que una madre pueda evitar y resguardar a sus hijos o hijas de cualquier situación que los pudiera afectar? La respuesta es clara, no existe forma de resguardo y protección que le asegure a una madre cumplir en plenitud con el rol impuesto, mucho menos cuando no se cuenta con las condiciones de coparentalidad para colaborar en la crianza o cuando las mujeres-madres deben además cumplir una diversidad de roles como ser trabajadora, estudiante, ser hijas, amigas, pareja, etc.

El concepto de maternaje, como construcción histórica, establece la maternidad más allá de los términos biológicos, predisponiendo a la mujer desde el nacimiento a la ejecución de un rol nutricional y protector por mandato.

Otra autora define el maternaje como: *“una construcción histórica y socio-cultural que denomina el “deber ser de toda mujer”, mientras que el ser madre es un proceso biológico... el maternaje se compone de elementos aprendidos y enseñados desde el nacimiento”* (Echeverría, 2002:32).

## **2.2. TEORÍA DE GÉNERO**

*“El sexo no se entiende sin el género: las categorías sociales de género influyen en la construcción de las categorías biológicas. Sexo y género asimismo son incomprensibles fuera del contexto de las relaciones que establecen con otros sistemas simbólicos: la construcción de aquellas categorías está sujeta a las variaciones de las relaciones de poder”.*

(Tubert, 2011; 30)

Como fue mencionado anteriormente, una de las perspectivas de trabajo en torno a la maternidad, responde a la construcción de la identidad de género, la que se encuentra inmersa en contextos patriarcales. Respecto de esta realidad, hay que problematizar varios conceptos que se encuentran conjugados y que conforman lo que en la actualidad se comprende como rol de género materno.

*“En nuestras sociedades se definen ciertas formas de comportamiento según cánones de lo que se supone femenino y masculino, basadas en las construcciones que se hacen de las características biológicas. Esta construcción es lo que denominamos género. Así, cuando hablamos de género nos referimos a la condición social, cultural, política, económica y sexual históricamente creada, a partir de la cual se establecen diferencias entre mujeres y hombres. Estas diferencias se consolidan luego en discursos y prácticas que las instituciones*

*sociales tales como la familia, las iglesias, el Estado, las escuelas, los ámbitos laborales contribuyendo a mantener la desigualdad” (Duarte, 2006:13).*

La desigualdad de género que se ha construido a lo largo de la historia, ha ido acentuando las diferencias en las identidades y los roles de géneros, profundizando con mayor fuerza la disparidad en el desarrollo entre hombres y mujeres, imponiendo normas y expectativas que tienden a la opresión de ambos géneros.

*“Culturalmente, las circunstancias para el desarrollo de hombres y mujeres jóvenes son muchas veces distintas. Unos y otros son sometidos a diferentes sistemas de restricciones, normas y expectativas de rol. Los permisos que se dan a los varones implican muchas veces prohibiciones para las mujeres, mientras que muchas de las prohibiciones para ellos, les son permitidas a ellas... Lo señalado se da en el contexto de una sociedad que estimula la dominación de lo masculino sobre lo femenino. A ello se le denomina sociedad patriarcal” (Duarte, 2006:15).*

En esta sociedad que, como menciona el autor, estimula la dominación de lo masculino por sobre lo femenino, aparece el rol de la mujer vinculado a la maternidad, como una herramienta que la distingue y le brinda un status diferenciador, el que se vincula principalmente a la importancia de su función nutricia y protectora, lo que le brinda una posición de prestigio y valor, pero que sin embargo la somete a una exigente estructura que debe cumplir para no ser cuestionada.

El rol y la identidad de género se conforman como construcción social, lo que implica funciones y tareas específicas según el sexo; tanto el rol como la identidad se van constituyendo en cada persona en el contacto con otros y su vinculación con la sociedad. Sin embargo, la maternidad es un mandato que se interioriza en las mujeres desde su nacimiento; así, podemos ver a niñas pequeñas jugando a la familia o jugando al cuidado de los hijos con muñecas. La maternidad y la reproducción están internalizadas en las mujeres como un acto naturalizado e incuestionable

*“A las hijas se les educa para la casa, para asumir papeles de buena madre y esposa, los que conforman el eje de la subjetividad femenina... En fin, a la mujer se le prepara para atender y satisfacer necesidades de otros. Con la llegada del embarazo la mujer deja de ser tal para convertirse en madre... se refuerza el rol materno, en detrimento del rol mujer, y se exagera entonces el tradicional binomio mujer = madre” (Mojzuk, 1992: 18).*

### **2.3. LA CONSTRUCCIÓN SIGNIFICATIVA DEL MUNDO SOCIAL**

*“la intersubjetividad, significa que capto la  
subjetividad del alter ego al mismo  
tiempo que vivo en mi propio flujo de  
conciencia ... Y esta captación en simultaneidad  
del otro, así como su captación recíproca de  
mí, hacen posible nuestro  
ser conjunto en el mundo»*

Alfred Shütz

La maternidad y el género están inmersos dentro de una construcción social, que se compone de vivencias y hechos experimentados por los sujetos. Pero para llegar a esta interpretación del mundo de lo real, la construcción de significados parte desde una premisa anterior que Schutz obtiene de Dilthey quien *“había señalado que el conocimiento del mundo humano y las culturas históricas supone la comprensión de ciertas significaciones inminentes a la vida, y que tal comprensión difiera radicalmente de la explicación causal practicada por las ciencias de la naturaleza”* (Schutz 1962: 7).

Con posterioridad, Max Weber impuso *“la idea de una sociología comprensiva que procura descifrar los fenómenos sociales e históricos a la luz de ciertos tipos ideales, o de esencias en cierto modo puras y activamente creadas por el espíritu humano”* (Schutz 1962: 7). La motivación de la comprensión de la realidad realizada por Weber tenía como objetivo el descubrimiento de los motivos de la acción social, señalando que en la medida que vamos haciendo acciones o cosas, podemos comprender los hechos en la medida en la que ocurren, dando paso a la realidad social directamente vivenciada.

Es en la interpretación de la realidad social donde aparece la construcción del mundo social *“En este sentido, se podría decir que la filosofía de Alfred Schütz articula una sola intuición: el descubrimiento, en su cabal profundidad, de las presuposiciones, estructura y significación del mundo del sentido común”* (Schütz 1962: 15). Esta se centra en el sentido del mundo de la vida cotidiana, vale decir, en lo que todos y todas, realizamos a diario, donde el límite es nuestra existencia, por lo que trascendemos para morir.

El mundo del sentido común es, según Schütz donde se realizan nuestras acciones, donde aparecen las estructuras de la vida y donde nos relacionamos en tanto intersubjetividades que aporta cada ser humano *“Es primordialmente la escena de nuestras acciones y el locus de resistencia a la acción; no solo actuamos dentro del mundo, sino sobre él. Y nuestro propósito inicial no es tanto interpretarlo o comprenderlo sino efectuar cambios dentro de él; intentamos dominar antes de procurar comprender”* (Schutz 1962: 16).

Al interior del mundo del sentido común, es que co-existen las subjetividades, que tienen relación con el mundo interno de cada persona, cada persona cuenta con su propia trayectoria de vida, con su forma de interpretar y vivir en el mundo, conjugado a su contexto, que también está inmerso dentro de las otras subjetividades.

El autor plantea que *“cada individuo se sitúa en la vida de una manera específica, a la luz de lo que se denomina su “situación biográfica específica. Nacer en el mundo significa, ante todo, nacer de progenitores que nos son exclusivos, ser criado por*

*adultos que constituyen los elementos conductores de nuestro fragmento de experiencia”* (Schutz 1962: 17).

Cada uno de nosotros viene al mundo, con una situación biográfica específica, que es parte de lo que nos hace únicos, nuestra situación biográfica se va formando día a día en relación de la interacción con otros: *“La situación biográfica se caracteriza fundamentalmente por el hecho de que el individuo dispone, en cualquier momento de su vida, de lo que Schütz denomina un “acervo de conocimiento a mano, el que está integrado por tipificaciones del mundo del sentido común. Cada uno de nosotros acepta este mundo, no sólo como existente, sino como existente antes de nuestro nacimiento; no solo como habitado por semejantes, sino como interpretado por ellos de maneras típicas”* (Schutz 1962: 17-18).

El autor explica la relación en la que se van configurando los significados, señalando que cada persona, *“Desde la infancia el individuo continúa amasando una gran cantidad de “recetas” que luego utiliza como técnicas para comprender, o al menos controlar, aspectos de su experiencia”* (Schutz 1962: 18).

Es importante relevar la idea donde se plantea que el conocimiento tiene un origen social y que se va distribuyendo socialmente de manera permanente, mediante la situación biográfica de cada persona.

## **SCHUTZ Y LA INTERSUBJETIVIDAD**

Como se señaló anteriormente, el autor plantea que cada persona cuenta con una situación biográfica particular, (en el caso personal, sería lo que el autor denomina como el aquí) que se conforma a través del mundo social, así es que *“cuando observo determinado paisaje, el factor primordial es precisamente mi posición espacial y temporal. Los elementos de la escena que se hallan ante mí, los aspectos que considero*

*marginales lo son con respecto a lo que considero central” (Schutz 1962: 18). Por lo tanto, incorporaré aquí lo que mi actual posición temporal y espacial me permitan, según lo que contemplo como relevante.*

Mientras que, para otros, la incorporación de su situación biográfica y los elementos que adquiere de manera individual a través del mundo social se entiende como “alter ego”, que el autor lo define como *“el cuerpo de un semejante es experimentado, ante todo, como parte de una unidad psicofísica; esto quiere decir que el reconocimiento del cuerpo es contemporáneo de la conciencia y apreciación del ego, que posee, además de un cuerpo, un mundo de conciencia cognitiva y conativa que se asemeja, en general, al mío. Este ego es, en verdad, un alter ego, un ser para quien hay un mundo. Aunque conozco infinitamente más sobre mí mismo que sobre el otro, hay un aspecto decisivo en el cual el conocimiento que poseo acerca del otro trasciende el que tengo de mí. En la reflexión, solo puedo captarme en mis actos pasados. El mismo acto de reflexionar es posible únicamente si el objetivo sobre el cual se reflexiona forma parte del pasado, aunque este sea el pasado inmediato. Como observa Schutz, esto implica que “el presente en su totalidad (...) así como el presente vivido de nuestro sí – mismo, es inaccesible para la actitud reflexiva” (Schütz 1962: 21)*

En la construcción de significados participan el aquí (que sería yo) el alter ego (que sería otra persona) y el mundo social en un estrecho vínculo, donde cada uno aporta su subjetividad en un entramado comunicativo, que permite la creación de los significados *“Dentro del mundo del sentido común, se presupone simplemente que rige la reciprocidad de perspectivas, que los objetos y sucesos de la experiencia humana están intersubjetivamente disponibles y son más o menos los mismos para todos los perceptores “normales” (Schutz 1962: 20)*



## **2.4 ABUSO SEXUAL INFANTIL Y SU RELACIÓN CON LA MATERNIDAD**

El abuso sexual es una grave problemática en nuestro país. Así fue señalado con anterioridad, donde las cifras de delitos sexuales son cada vez más altas, pero además se debe considerar los índices de la realidad Chilena, que nos plantea que de los 4.000 casos de maltrato infantil que recibe el Servicio Nacional de Menores al año, más de un 80% corresponde a abuso sexual, es decir, que el abuso sexual infantil, es la principal causal de vulneración de derechos en niños, niñas y jóvenes en nuestro país, además de tener el mayor índice de ingreso a la institucionalización ambulatoria o permanente.

Uno de los principales problemas para el abordaje de esta temática, es el silenciamiento con que las familias viven las situaciones de abuso sexual infantil, ya que además de la gravedad de esta vulneración, las cifras revelan que *“el abuso sexual es principalmente intrafamiliar (84.7%)”* (EDUCARCHILE, 2014: s/p) es posible comprender entonces, que las situaciones de abuso sexual infantil se realizan en un alto porcentaje dentro del entorno familiar más cercano.

El carácter intrafamiliar del abuso sexual infantil tiene varias implicancias, ya que es un fenómeno que remueve las relaciones dentro del sistema familiar, *“el abuso sexual afecta notablemente el precario equilibrio familiar (...) dañando la estabilidad afectiva y económica en un marco de estigmatización social”* (Quiroz y Pañaranda, 2009: 1047). Cuando un niño, niña o joven devela una situación de agresión sexual, indiscutiblemente tiene consecuencias, *“implica tener que afrontar una situación crítica, que puede llegar a ser altamente traumática”*. (Teubal, 2010: 2).

Considerar que los abusos sexuales ocurren mayoritariamente dentro de la familia, nos obliga a mirar la problemática no sólo desde la afectación psico-emocional del niño, niña o joven, sino también conocer qué ocurre con la figura adulta más significativa para la víctima, quien cumple una función fundamental al tener que sostener la crisis del sistema familiar.

Para mirar respecto del adulto responsable que asume el rol protector luego de un episodio de abuso sexual, se pueden revisar algunos datos que nos entregan información respecto de la situación familiar. Las cifras señalan que *“los principales agresores sexuales son los padres biológicos con un 38%”*(Corporación OPCION, 2012). Por otro lado, los niños, niñas y jóvenes refieren que *“su adulto/a más confiable es la madre con un 76%”*(Corporación OPCION, 2012: 21). Estos datos se condicen con la importancia de la figura adulta no agresor/a que acompaña a los niños, niñas y jóvenes después de la situación abusiva, que en la mayoría de los casos, son las madres con un 73% (Corporación OPCION, 2012: 34). Otra cifra que es útil para el análisis, es la referencia que realizan niños, niñas y jóvenes al sufrir una situación de abuso, *“la primera persona a quien se lo develarían es la madre con un 86,7%”* (Corporación OPCION, 2012: 35).

Los datos antes entregados, están directamente vinculados a las mujeres, a la maternidad, y al rol que ellas ejercen *“en nuestra cultura predominan las representaciones del amor materno como hecho instintivo, irracional, que se supone se manifiesta desde la infancia de toda mujer. (...) este «instinto maternal» es una de las muchas imágenes de la maternidad cultural y socialmente construidas”*. (Saletti, 2008: 170). Las madres, por tanto, son sindicadas como las responsables de detectar la situación de abuso sexual en sus hijos o hijas, basado en la tarea principal de las madres como *“responsables de la salud y felicidad de sus hijos o hijas”* (Quiroz y Pañaranda, 2009: 1049).

Las madres de niños, niñas y jóvenes víctimas de alguna agresión sexual, han sido descritas y conocidas en la literatura clínica como: *“culpables, cómplices, descreídas, no protectoras o como personas con capacidad protectora disminuida”* (Teubal, 2010: 9). Estas descripciones nos hablan de enjuiciamiento constante a la figura femenina, además de una exigencia respecto del rol materno que obliga a las mujeres a ser “buenas madres”: *“El mito del instinto maternal, supuestamente natural e intrínseco, predestina a las mujeres a ser madres para que posteriormente se dediquen con prioridad al cuidado de los niños/as (...) La maternidad, y en especial su ejercicio, condicionan la conciencia maternal”* (Saletti, 2008: 174).

Considerando que, en la expectativa, el cuidado y bienestar de los hijos es una tarea propia de la madre, el abuso sexual o violación en algún hijo o hija es una realidad que interpela directamente al rol materno, abriéndose el cuestionamiento respecto de dónde estaba la madre, cuando esto ocurrió, o cómo no se dio cuenta de lo que le pasaba a su hijo/a.

Considerando que son las madres, quienes generalmente ejercen el rol protector y se enfrentan al miedo y al dolor de las consecuencias que trae esta realidad, en muchas ocasiones se muestran inseguras y cuestionadas por la sociedad *“La madre tiene la sensación de que tras la revelación, no es posible volver a confiar en sus propios juicios y percepciones, lo cual la inseguriza como mujer y como madre. Concordantemente, predominan en ella sentimientos de inadecuación y fracaso en su rol materno, lo cual contribuye a que se invalide a sí misma como figura protectora, se sienta poco capaz de cuidar a su hijo(a) y apoyarlo en la superación de los efectos del abuso”*(Sinclair, 2006: s/p).

Cuando se piensa en las consecuencias del abuso sexual en niños, niñas y jóvenes, también se piensa en las formas de intervención que permitan aminorar los daños. Aquí aparece nuevamente la figura materna como elemento central *“de ahí que la respuesta protectora de la madre ante el abuso sea un determinante mayor en cuanto a los efectos de recuperación positiva en el corto y mediano plazo”* (Teubal, 2010: 9).

Respecto a lo mencionado anteriormente, se puede asociar el apoyo materno como un factor positivo y central en los procesos de recuperabilidad que viven los niños, niñas y jóvenes después de una situación de abuso sexual. *“Dado que en la mayoría de los casos la madre es el adulto más cercano en la vida del niño(a), suele ser ella quien debe enfrentar las consecuencias del abuso en su hijo(a) y en el resto de la familia. Desde esta perspectiva, en vez de ser considerada como figura clave en la ocurrencia del abuso, la madre aparece como una figura clave en la reparación de sus consecuencias”* (Sinclair, 2006: s/p).

Cuando se habla del rol materno como aspecto central en el acompañamiento de un niño o niña posterior a una agresión sexual, se mira esta realidad centrada en las víctimas primarias; sin embargo, las mujeres-madres también son víctimas, ya que *“deben afrontar diversos sentimientos de culpa, horror, depresión, ira, etc. Situaciones de entrapamiento determinadas en muchos casos por su dependencia económica y emocional hacia su pareja”* (Teubal, 2010: 10).

Este sentimiento de desconfianza e inseguridad que presentan las madres hacia ellas mismas, posterior a la develación de abuso sexual, se ve reafirmado frecuentemente con el juicio de sus familiares, amigos, cercanos e incluso por los mismos profesionales de las instituciones tratantes, quienes fomentan los sentimientos de incompetencia y culpa. Todo este rechazo emocional que van recibiendo las madres, genera una permanente invisibilización del sufrimiento y una falta de apoyo afectivo que fomenta aún más la situación de quiebre en la familia. Además, hay que considerar que *“las mujeres que sufren el abuso sexual de sus hijas o hijos entran en una situación de mayor vulnerabilidad psicológica y socioeconómica, que pone en tela de juicio su condición de mujer y su rol de madre”* (Quiroz y Pañaranda, 2009: 1049).

Finalmente, son las mujeres- madres quienes deben enfrentar el proceso de acompañamiento de sus hijos o hijas víctimas de abuso sexual, lidiando con sus propias inseguridades y cuestionamientos de no haber sido lo suficientemente protectoras, según el imaginario de maternidad, además de la culpabilización de su entorno por la situación ocurrida.

## 2.5 INTERVENCIÓN SOCIAL

En el escenario actual, pensar la intervención social es complejo; es complejo por la diversidad en las formas de entender y ejercer la intervención y en la diversidad en las que observamos y concebimos a las personas; por eso, es preciso detenerse a reflexionar en qué estamos pensando cuando hablamos de intervención, porque en lo cotidiano, la intervención se vuelve acción y práctica.

Si pensamos en la intervención social, estamos, primero, enfocándonos en otra persona u otras personas, además de mirar contextos, culturas, escenarios diversos y complejos, la intervención social no se puede sólo instrumentalizar, la intervención implica *“la generación de un tiempo-espacio artificial, es decir, un momento encuadrado desde la perspectiva de aquel que la recibe y del que la aplica. En este aspecto, la intervención puede ser entendida como dispositivo, como construcción que puede ser definida como discursiva y con una fuerte presencia en el imaginario social, como así también dentro del plano de lo simbólico”* (Carballeda: 2008: 41).

El trabajo social tiene como principal herramienta la intervención social y ésta implica que la construcción discursiva que se tenga, esté basada en el profundo respeto hacia las otras personas, hacia un otro dotado inherentemente de derechos, que es la primera base para establecer cualquier tipo de relación, y esto incluye claramente, la intervención social como un proceso de relación y acompañamiento en la realidad y la vida de otros.

Sin embargo, existen varias maneras de comprender la intervención. Así, Fantova denomina como intervención social a aquella actividad que: *“se realiza de manera formal u organizada, intentando responder a necesidades sociales y, específicamente, incidir significativamente en la interacción de las personas, aspirando a una legitimación pública o social”* (Fantova, 2007:2). Aquí, el autor comprende la intervención como una acción que se realiza para otros, esos otros están comprendidos como la sociedad y las personas, que es una mirada más amplia del término.

Esta comprensión más amplia respecto de los otros, nos permite mirar la sociedad como un espacio donde se juega el contacto con las personas, donde estamos “obligados a estar” con otros, porque sin ellos no existe la intervención, ni existimos como profesión. Desde otra perspectiva, Corvalán propone el concepto de intervención social como: *“la acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas en la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma”* (R., 1996).

Este concepto de intervención se refiere a los otros como un grupo organizado de personas, que son capaces de coincidir y organizarse en torno a alguna problemática, lo que nos recuerda que la intervención es también comunitaria. Mientras que Carballeda plantea que *“lo social, en términos de intervención, puede ser pensado en tres ordenes: la protección social, el lazo social y los problemas sociales”* (Carballeda: 2013; 45).

Los tres órdenes que propone Carballeda en relación a la intervención social nos permiten *“un encuentro de reciprocidad, de igualdad, es el hombre con el hombre. El diálogo auténtico convierte al individuo aislado en un “tú-yo” en el que prima la apertura al otro, la reciprocidad y la coparticipación”* (Fombuela-Valero, 2011).

La autora recién citada, tiene una perspectiva muy importante para el desarrollo de la intervención, pues entiende a las personas como seres iguales, y aunque suene muy básico, es preciso detenerse en la acción cotidiana del trabajo social y ver cómo muchos profesionales, que comprendiendo que se encuentran en una posición de poder, olvidan lo vital de su quehacer y se envuelven en un discurso que los aleja refiriéndose a las personas como “usuarios”, “beneficiarios” o incluso “menores” cuando nos referimos a niños, niñas y jóvenes.

El escenario del Trabajo Social es un lugar donde es vital comprender a las personas como seres de potencialidades y recursos infinitos, porque sólo desde ahí, la intervención tendrá un sentido transformador, liberador y concientizador. Ya que hoy, en una sociedad que fomenta la competencia y el individualismo, nos hemos olvidado que “el otro” requiere de nosotros tanto como nosotros de él.

## **CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO**

### **3.1 PARADIGMA**

En el paradigma interpretativo la *“realidad está constituida no sólo por hechos observables y externos, sino también por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el propio sujeto a través de una interacción con los demás”*. (Pérez 1994:10). De acuerdo a esta afirmación, conocer cómo significan las madres el rol que ejercen, posterior a la agresión sexual en sus hijos e hijas, hace posible acercarse y conocer esta realidad únicamente desde la interpretación que ellas le brindan a su situación. Es aquí, donde lo central es la subjetividad de las personas, para saber cómo y desde dónde construyen el mundo en el que se relacionan consigo mismas y con el mundo.

La realidad de estas mujeres, vinculada a la vivencia de maternidad, es una construcción social, donde se vuelve fundamental conocer el significado a una parte de su vida cotidiana, después de una situación de crisis, como lo es el abuso sexual de sus hijos o hijas. Es por esto que el paradigma interpretativo es una mirada útil ya que proporciona *“un conocimiento relativo a los significados de los seres humanos en interacción: sólo tiene sentido en la cultura y en la vida cotidiana”*. (Pérez, 1994:11)

### **3.2 ENFOQUE**

Para este estudio, el enfoque a utilizar es el cualitativo, ya que éste nos permite ver *“a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan”* (Taylor & Bogdan, 1987:20), buscando realizar una comprensión de los significados que

las madres le atribuyen a al rol que ejercen, posterior a una situación de abuso sexual en su hijo o hija.

Este enfoque permite la comprensión de la realidad de los actores, centrado en rescatar aquello que para las madres es esencial respecto a su construcción identitaria, permitiendo recoger el significado de este fenómeno desde una mirada generacional y de género: *“La investigación cualitativa equivale a un intento de comprensión global. Por muy limitado o reducido que sea el contenido del tema que aborda, éste es entendido siempre en su totalidad, nunca como un fenómeno aislado, disecado o fragmentado”* (Ruiz 2003:55). Así también, el abuso sexual se enmarca es una situación que se genera en un contexto específico, afectando no sólo a sus víctimas primarias, sino también a todo su entorno y ,en este caso, a las mujeres- madres que son el foco de la investigación.

### 3.3 MÉTODO

Para esta investigación, se optó por realizar un estudio de caso múltiple, considerando que la realidad que se quiere investigar es una temática particular, centrado en un fenómeno concreto. *“El estudio de caso implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés”* (Rodríguez, 1999: 99).

El estudio de caso permite alcanzar mayor profundidad sobre un tema o aspecto teórico que se quiere conocer ya que, *“implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés”* (Rodríguez, 1999: 93).

Siguiendo a Ruiz, en relación a la importancia de los significados, este estudio se orienta en recoger cómo las madres significan el rol que ejercen con sus hijos o hijas, posterior a



la situación de abuso sexual, que está vinculado a la construcción de su identidad de género y cómo lo interpretan según el espacio temporal e histórico en el que se constituyen estas mujeres- madres.

Por medio de este método, se procura conocer una realidad en profundidad, vale decir, descubrir los significados, que las mujeres le otorgan a la maternidad y a su rol, respecto del cuidado de sus hijos o hijas víctimas de abuso sexual, por lo que correspondió la utilización ésta metodología, porque como plantea el autor, ésta tiene por “*objetivo es la captación y reconstrucción de significado*” (Ruiz, 2003: 23).

### **3.4 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS**

Para este estudio, la técnica de recolección de datos seleccionada corresponde a la entrevista en profundidad, la que entenderemos como: “*reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras*” (Taylor & Bodgan 2008:101). Esta técnica será aplicada a madres de niños y niñas víctimas de abuso sexual en un contexto íntimo y protegido.

La entrevista en profundidad, fue escogida como la técnica de recolección de datos más idónea por la complejidad de la problemática a trabajar, teniendo en consideración, que el tema a tratar tiene respuestas socialmente aceptadas, ya que responde a una temática donde existen juicios de valor al respecto y mandatos culturales instaurados.

Esta técnica “*sigue el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas*” (Taylor & Bodgan 2008:101). Lo antes señalado por los autores, permite que las madres se sientan en un espacio de confianza, que no busca

cuestionarlas respecto de su rol, sino más bien recoger los significados que ellas le otorgan a esta responsabilidad.

Este tipo de técnica permite recoger mayor cantidad de contenido simbólico y por tanto es la que permite explorar de mejor manera el mundo de los significados en las mujeres-madres.

Para la actual investigación, se entrevistaron 4 mujeres que aceptaron voluntariamente participar en el proceso de recolección de información, teniendo en conocimiento la temática que iba a ser abordada.

### **3.5 CRITERIOS DE SELECCIÓN DE INFORMANTES**

El criterio de selección de informantes *“son personas que facilitan al investigador la información necesaria para comprender el significado y las actuaciones que se desarrollan en determinado contexto”* (Rodríguez, 1999: 134).

Este criterio permite seleccionar de forma deliberada e intencional las personas que participarán de este estudio, las cuales *“se eligen uno a uno de acuerdo con el grado en que se ajustan a los criterios o atributos establecidos por el investigador”* (Rodríguez, 1999: 134). Esto permite identificar a las personas que cuentan con conocimiento específico en el área que se quiere investigar. El criterio que se utilizó fue el siguiente:

Criterio de selección de informantes	Mujeres
	Madres de niños o niñas que hayan sido víctimas de abuso sexual en los últimos 5 años.
	Que la situación abusiva no haya sido hace menos de 6

	meses
	Con o sin inserción laboral

Al realizar el criterio de selección se contemplaron dos ámbitos fundamentales

- El primero dice relación que la situación abusiva, no haya sido hace más de cinco años atrás, ya que se esperan recoger relatos que den cuenta de cómo las mujeres madres significan la maternidad y esa construcción de significados sea relativamente actual, que permita hallazgos dentro de la investigación.
- Y el segundo criterio, dice relación con evitar la victimización secundaria en las mujeres, ya que al entrevistar a una madre, después de tan poco tiempo de la develación de su hijo o hija, podemos exponerla a que reviva la situación y su afectación emocional.
- 

### **3.6 CRITERIOS DE VALIDEZ**

Los criterios de validez nos permiten la rigurosidad de un estudio *“la validez es un criterio innegociable en todo tipo de investigación”* (Ruiz, 2003: 86). Para este estudio se utilizará el criterio de saturación.

Este criterio *“consiste en reunir las pruebas y evidencias suficientes para garantizar la credibilidad de la investigación”* (Pérez 2007:84), siguiendo la idea de la autora, este criterio nos permite saber hasta dónde recopilar información, asegurando que los datos recolectados, darán cuenta y serán evidencia suficiente para que el estudio pueda ser validado.

En el caso de este estudio, el criterio de validez fue cuidadosamente seleccionado en función de proteger a las personas que participen en este estudio, para evitar generar victimización secundaria en madres de hijos o hijas víctimas de abuso sexual.

## **CAPITULO IV: ANÁLISIS DE CONTENIDO**

Para efectos de ésta investigación se escogió rigurosamente realizar este tipo de análisis, ya que *“el análisis de contenido nos ofrece la posibilidad de investigar sobre la naturaleza del discurso”* (Perez, 2007: 133).

Poder captar la naturaleza del discurso, es una gran desafío, sobre todo cuando los relatos están cargados de altos montos de afectación emocional; es por esto que se realizó análisis de contenido para que permitiera la comprensión y codificación de manera clara de los datos recolectados, teniendo en consideración además, que los datos entregados corresponden a relatos de mujeres-madres, que han pasado por un proceso complejo con sus hijos o hijas que han sido víctima de abuso sexual. Por lo que se tomó la precaución de ser respetuosa con el método de recolección de datos, para evitar una victimización secundaria en las mujeres, quienes accedieron voluntariamente a las entrevistas.

En relación al análisis seleccionado, fue el análisis de contenido ya que permite codificar las ideas expresadas en las entrevistas realizadas, a través de dos partes, un análisis descriptivo y un análisis interpretativo. Durante el análisis descriptivo, se realiza la agrupación de las ideas extraídas desde las entrevistas, las que permiten generar una categorización basadas en frecuencia de la información entregada.

Posteriormente se realiza el análisis interpretativo, que se realiza en base a los discursos manifiestos de las personas, en base a una mirada teórica que permita mirar la realidad de lo expresado y develar nuevos hallazgos.

## IV. ANÁLISIS

### 4.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS INFORMANTES

Para realizar esta investigación fue preciso contar con mujeres, que quisieran compartir su experiencia de maternidad posterior a una situación de abuso en sus hijos, por lo que la selección de estas mujeres es relevante dentro de este estudio, ya que ellas se configuran como informantes claves, los que se definen como, *“aquellas personas que destacan por su conocimiento en profundidad del contexto estudiado”* (Rodríguez, Gil y García, 1999: 136).

En el siguiente cuadro se dará a conocer el perfil general de las entrevistadas, en el cual ha sido modificado su nombre, procurando resguardar la identidad de las mujeres que participaron en el estudio.

<b>Entrevistada</b>	<b>Características Generales</b>
Antonia (E1)	Antonia (36 años) divorciada, madre de cuatro hijos. Trabajadora dependiente, con estudios medios completos.  (Víctima de Violencia Intrafamiliar – víctima de abuso sexual en su niñez)  Sus dos hijas mayores fueron víctimas de abuso sexual por

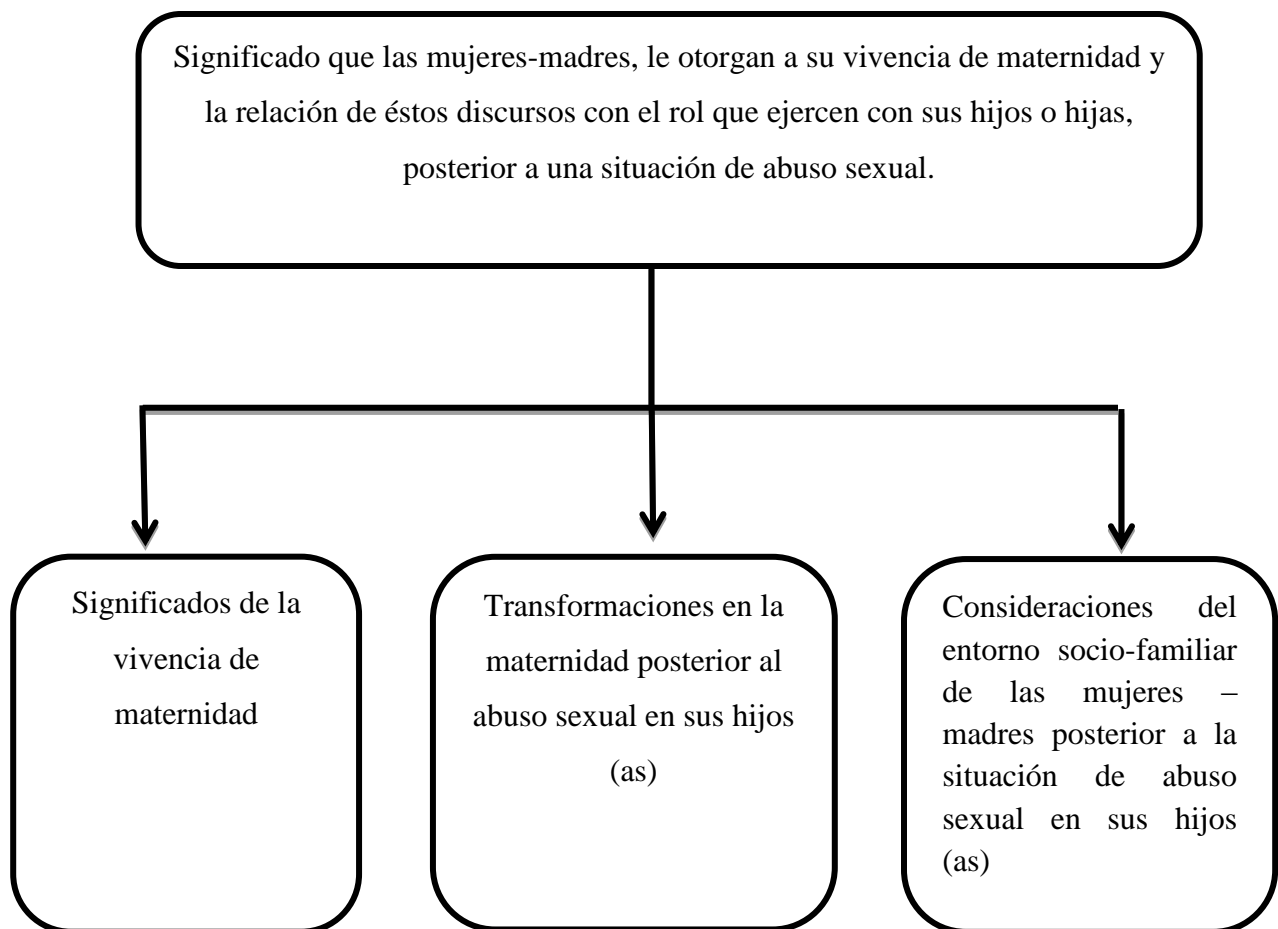
	<p>parte de un tío paterno. El delito fue comprobado y actualmente el agresor se encuentra con condena efectiva por siete años. Antonia participó durante dos años en el programa de reparación de abuso sexual y maltrato para niños (PRM) de la comuna de Peñaflor.</p>
<p><b>Claudia (E2)</b></p>	<p>Claudia (40 años) separada, madre de tres hijos. Trabajadora Dependiente, con estudios medios incompletos.</p> <p>(Víctima de Violencia Intrafamiliar – víctima de violación y abuso sexual en su niñez)</p> <p>Su hija menor fue víctima de abuso sexual por parte de su ex pareja. El delito se encuentra en proceso de investigación, con la causa cerrada, a la espera de nuevos antecedentes. Claudia participa hace un año y medio en el programa de reparación de abuso sexual y maltrato para niños (PRM) de la comuna de Peñaflor.</p>
<p><b>Elena (E3)</b></p>	<p>Elena (34 años) soltera, madre de una hija. Trabajadora dependiente, con estudios universitarios completos.</p> <p>(Víctima de Violencia Intrafamiliar por parte de su ex pareja)</p> <p>Su hija fue víctima de abuso sexual crónico por parte de su ex pareja. El delito se encuentra en fase investigativa, en el proceso de formalización, con calendarización vigente para juicio oral en materia penal. Elena participa hace ocho meses</p>

	<p>en el programa de reparación de abuso sexual y maltrato para niños (PRM) de la comuna de Peñaflor.</p>
<p>Verónica (E4)</p>	<p>Verónica (46 años) casada, madre de dos hijos. Trabajadora dependiente, con estudios superiores incompletos.</p> <p>(Víctima de Violencia Intrafamiliar – víctima de abuso sexual en su niñez)</p> <p>Su hija fue víctima de abuso sexual por parte de un tío materno. El delito fue comprobado y se brindó condena de tres años con derecho a beneficios penales. Verónica participó en un programa de salud mental, COSAM de la comuna de Peñaflor.</p>



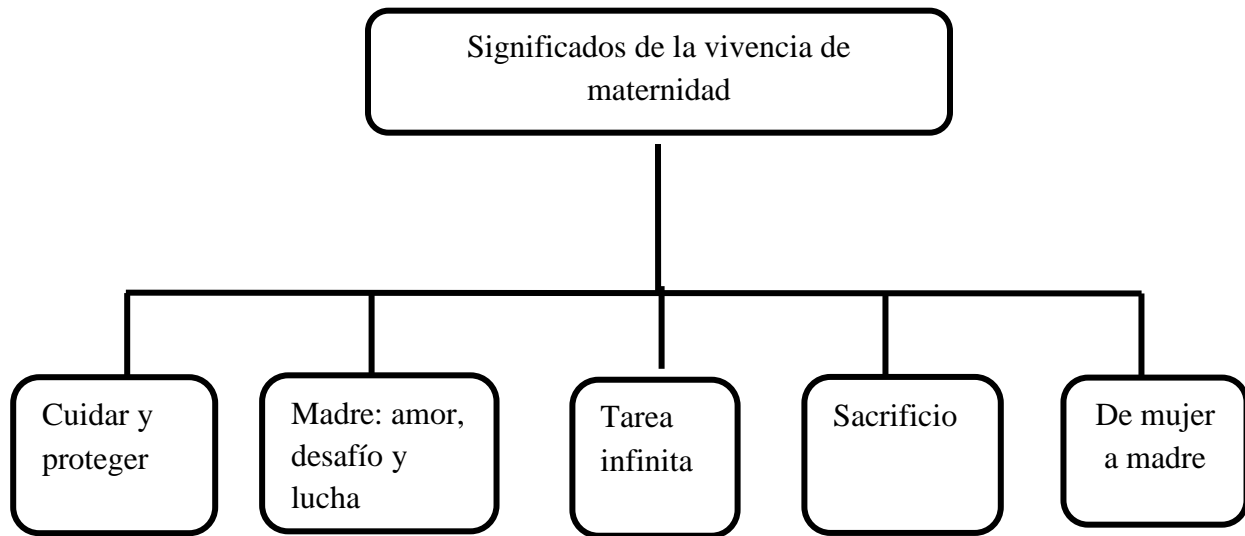
## 4.2 CATEGORIZACIÓN

En el cuadro número 1 se muestran las categorías encontradas a partir de las entrevistas realizadas a las mujeres-madres. Dentro de ésta primera etapa de análisis, se pueden encontrar 3 categorías que responden a los objetivos planteados en la investigación. De cada categoría, se van desprendiendo sub categorías que la van conformando un análisis más prolijo y con mayor densidad, que permite la comprensión amplia de la maternidad y su vinculación con la situación de abuso sexual.



Cuadro N° 1

## CATEGORIA 1



Cuadro N° 2

### 1. CARACTERIZACIÓN DE LA MATERNIDAD

A lo largo de las entrevistas, se puede evidenciar que las mujeres caracterizan la maternidad desde su experiencia, la que se encuentra construida a nivel social, simbólico y cultural, entregando pautas de lo que significa para ellas el rol materno. De ésta categoría se extraen:

#### SUB CATEGORÍA 1:

##### 1.1 Cuidar y proteger

##### Relato 1: Elegida para cuidar

*“Es lo más grande que le puede pasar a un ser humano, que te elijan o te escojan o como sea, **pasa ser quien cuide a otro ser humano**” (E1)*

Aquí la entrevistada, se refiere a la maternidad como un proceso de elección que no decide ella, pero que la interpela a cumplir un rol de cuidado hacia otra persona, refiriendo dicha situación con connotación positiva.

Dentro de la comprensión de la maternidad existe una arista biológica, que tiene relación con una capacidad genética de las mujeres de dar vida, sin embargo, dicha arista puede ser vista desde una conceptualización patriarcal, ya que es complejo dividir el binomio mujer-madre, comprendiendo que la construcción de lo femenino tiene una base estereotipada desde donde la maternidad se desarrolla.

Dentro de la diferenciación de roles, la mujer tiene una responsabilidad que carga en su cuerpo, *“ella está completamente atada a su cuerpo; mientras que él está liberado de éste. La maternidad es su destino, mientras que la paternidad es su elección. Esta cosmogonía sexual plantea más interrogantes de los que resuelve. Si la maternidad es la esencia de la feminidad, se hace pensar que quien la rechaza es una anormal o una enferma”* (Badinter, 2003: 133). La entrevistada hace mención a una determinación natural de la maternidad, no como una elección, lo que da cuenta una maternidad culturalmente impuesta, “te eligen o te escogen”, no es ella la que elige ser madre o escoge la maternidad.

La estructura de dominación patriarcal es la que se encuentra a la base de éste relato, así lo plantea el autor, señalando que *“es el producto de un trabajo continuo (histórico por tanto) de reproducción al que contribuyen unos agentes singulares (entre los que están los hombres, con unas armas como la violencia física y la violencia simbólica) y unas instituciones: familia, iglesia, escuela, estado”* (Bourdieu, 2000: 50). La reproducción de las pautas de dominación, a nivel cultural y social, son las que actualmente continúan configurando la estructura simbólica de las personas, sin cuestionamientos y sin mayor reflexión, sino que una ejecución naturalizada. Desde ahí, el cuidado de un hijo (a) es parte de la continuación en la cadena de la estructura patriarcal, otra de las expresiones cotidianas de la opresión femenina.

El sistema patriarcal ha sido una construcción histórica y de larga data, sin embargo han existido otras estructuras relacionales que han permitido una concepción distinta a la dominación masculina. La cultura matríztica, que es pre-patriarcal *“estaban centradas en lo sagrado de la vida cotidiana en un mundo penetrado por la armonía de la continua transformación de la naturaleza a través de la muerte y el nacimiento, abstraída bajo la forma de una diosa biológica en la forma de una mujer o de una combinación de mujer y hombre, o de mujer y animal”* (Maturana: 2007, 39). La cultura matríztica incorpora la mirada de la maternidad desde una relación de total confianza y aceptación del encuentro, pero además la maternidad es concebida como una construcción colectiva de maternidades, la vivencia compartida de las madres, que son madres de múltiples hijos.

La mirada más colectiva de la maternidad que propone Maturana con la cultura matríztica, puede ser hoy, un espacio de transformación al sistema dominante, que permita una comprensión del rol materno desde la participación, la colaboración y el compartir la crianza. Este es un desafío para todos los profesionales que trabajan en la intervención directa, dejan de reproducir pautas de dominación patriarcal y abrir estrategias a una concepción simbólica más libre y menos opresora.

## **Relato 2: Cuidar bien**

- *“Yo **cuido** a mi hija y si le ocurre algo así es porque no la **estai cuidando bien**”* (E2)

En esta cita, se evidencia que el cuidado es responsabilidad de la entrevistada y que si a su hija le ocurriera cualquier situación negativa sería responsabilidad de la madre. Este discurso se centra en la importancia del cuidado.

Al profundizar en esta entrevista, nos encontramos con una naturalización del rol materno, vinculado al cuidado y la protección de un hijo o hija como tarea de la mujer, donde se puede evidenciar que cualquier situación negativa que ocurra en el proceso de

crianza, llevaría al fracaso las expectativas de la maternidad. Así lo señala la psicóloga chilena Caroline Sinclair refiriendo, que “*esta expectativa de madre perfecta, sobrecarga a la mujer con una responsabilidad, casi exclusiva, respecto de la seguridad y bienestar de sus hijos*” (Sinclair, 2006: 27).

La interpretación de este relato, supone la carga emotiva de esta madre respecto del cuidado, pero cabe destacar que el relato presentado anteriormente es efectuado posterior a la situación de abuso sexual de su hija, lo que implica que la situación de trasgresión sexual de la que su hija fue víctima, lo que la sindicó, bajo su concepción, como una madre que no ejecutó de buena manera el mandato de cuidado y protección presente en el rol materno.

### **Relato 3: Preocupación y realización personal**

*“No sentir el cansancio... de tener que preocuparte de ellos po’... de hacerles su mamadera, de mudarlos... y... sentirte realizada... de poder tú vivir esas etapas con tu hijo. Que es algo extraordinario” (E4)*

La entrevistada hace mención a la preocupación que siente por sus hijos y poder participar activamente, en las actividades de crianza y los ciclos vitales, brindándoles a éstas una connotación positiva. También hace referencia a la realización de tareas cotidianas, como una forma de realización personal.

Sin embargo, se puede analizar la dedicación a la que la mujer hace referencia, la que se vincula principalmente a la priorización de las necesidades de las otras personas, por sobre su necesidad personal de descansar.

*“la fórmula enajenante asocia a las mujeres cuidadoras otra clave política: el descuido para lograr el cuidado. Es decir, el uso del tiempo principal de las mujeres, de sus mejores*

*energías vitales, sean afectivas, eróticas, intelectuales o espirituales, y la inversión de sus bienes y recursos, cuyos principales destinatarios son los otros. Por eso, las mujeres desarrollamos una subjetividad alerta a las necesidades de los otros, de ahí la famosa solidaridad femenina y la abnegación relativa de las mujeres. Para completar el cuadro enajenante, la organización genérica hace que las mujeres estén políticamente subsumidas y subordinadas a los otros, y jerárquicamente en posición de inferioridad en relación a la supremacía de los otros sobre ellas” (Lagarde, 2003: 2)*

La autora se refiere al cuidado como una asociación simbólica a la maternidad, realizando una reflexión socio-histórica donde las mujeres tienen trayectoria extensa de haber estado dedicadas culturalmente al cuidado de otros, estableciendo relaciones basadas en vínculos de dependencia e inferioridad. El cuidado y la protección, desde la corriente más crítica, apela a una relación de subordinación social y política, que está instaurada desde la cultura patriarcal y de la que todos son partícipes.

Sin embargo, en este caso, la priorización de las necesidades de un hijo para la mujer entrevistada, se estructura como una posibilidad de realización personal. La maternidad es configurada desde un binomio de cuidado y protección que hace a la madre “responsable” de otro, lo que de forma simbólica, la deja con una jerarquía a nivel familiar, ya que la maternidad cuenta con un componente de idealización y santidad, que le brinda poder y autoridad.

Además dentro del extracto recién presentado, se desprenden actividades como el mudar o preparar una mamadera como un ejercicio de cuidado. Dicho ejercicio responde a una serie de patrones culturales que están a la base de la maternidad, afirmando aún más los imaginarios del género.

*“La naturalidad de la división sexual del trabajo doméstico, es un esquema simbólico central: el esquema de la buena madre. Esta se caracterizaría por su capacidad de entrega, de sacrificio. La buena madre sería la que renuncia a sí misma para conseguir*

*el bienestar de su familia, dedicando todo su tiempo y esfuerzo a este objetivo”.* (Martín-Criado, 2004: 96)

La maternidad se vincula a la realización personal y a la ejecución de tareas que se les ha adjudicado al género femenino, donde el significado de maternidad se va conformando en relación al contexto social y a la relación con otros. Así aparece referido en la teoría de la construcción significativa del mundo social, donde se menciona que *“La estructura del mundo social es significativa no sólo para quienes viven en este mundo, sino también para sus intérpretes. Al vivir en el mundo, vivimos con otros, para otros y orientamos nuestra vida hacia ellos”* (Schutz, 1993: 39).

#### **Relato 4: “No puedo descuidarme”**

*“Yo llevo tan así, arraigado en mí, que no podría dejar que le pasara cualquier cosa por **descuido mío**, ¿me entendí? O sea, yo descuidarme, puta, y que le pase algo... no. Osea, eh..., a mi hija le puede pasar algo, pero yo **jamás descuidarme** ¿cachai? Nunca”.* (E2)

En relación al discurso entregado por la entrevistada, se puede señalar que ella refiere el cuidado como un ejercicio que se encuentra arraigado en ella, el que la responsabiliza de la vida de su hija. Además, hace referencia al descuido como una acción que no está permitida, por el temor de que pueda ocurrir “algo”, sin verbalizar con claridad a qué se refiere o a qué le teme.

El imaginario de mujer progenitora, basado en una perspectiva biológica, establece el instinto materno, como parte de la estructura innata y genética en una mujer, desde donde se puede comprender el sentimiento arraigo en el cuidado a los hijos (as) y la responsabilidad por su bienestar. Sin embargo, en el relato se puede connotar la aprensión de la entrevistada, por procurar dar cumplimiento efectivo al mandato del

cuidado “*El cuidado pues está en el centro de las contradicciones de género entre mujeres y hombres y, en la sociedad en la organización antagónica entre sus espacios. El cuidado como deber de género es uno de los mayores obstáculos en el camino a la igualdad por su inequidad*” (Lagarde, 2003:3).

Efectivamente, comprender la maternidad significada desde el cuidado, continua implicando una inequidad, más aún, una negación abierta a la co-parentalidad, negando espacios de acción a la paternidad, posicionándola desde un lugar de espectador, mientras la mujer mantiene una relación sagrada y mística con su hijo o hija, lo que la hace indispensable y una autoridad frente a la crianza, dotándola de prestigio social.

#### **Relato 5: Cuidarlos lo que más pueda.**

*“Soy una mamá muy dedicada a mis hijos... preocupada. Me preocupa mucho que no les pase nada. Siempre estoy pensando en que ojalá estén bien... que pucha no sé po’... que anden muy tarde de noche,... **cuidarlos en lo que más pueda**... en todo sentido, tanto en las enfermedades... Eh... cuando mis hijos tienen pena... estar ahí. Tienen alguna situación complicada, tratar de ayudarlos... **que no se sientan solos po’**... Y bueno... dedicarme en lo que más pueda a ellos. Que ellos sientan que yo estoy, pa’ lo que ellos necesiten (...) ellos cuentan conmigo, ellos saben que **yo soy incondicional**. Entonces, cualquier cosa, ellos saben que yo estoy. Entonces desde esa perspectiva, eh... **feliz de poder estar para ellos**” (E4)*

Aquí la entrevistada se refiere a la maternidad como preocupación y cuidado, como la obligatoriedad moral y social de estar presente en la vida de los hijos en todo momento, terminando la frase con una enorme conformidad de poder ejecutar un rol de relevancia en la vida de sus hijos.



El relato entregado por la entrevistada habla con honestidad de cómo hoy en la actualidad se vive la maternidad, la postergación, de la negación de las necesidades e intereses, en fin, de cómo hoy se vive el enfoque de género, que deja de ser un enfoque y se convierte una forma de vida, donde las desigualdades aparecen de manera latente, donde la co-parentalidad no se nombra, donde es más fácil continuar insertando la visión de la maternidad como una obligatoriedad biológica y social. *“Hemos concebido durante tanto tiempo el amor maternal en términos de instinto, que de buena gana creemos que se trata de un comportamiento arraigado en la naturaleza de la mujer cualquiera sea el tiempo y el espacio que la rodean. Creemos que al convertirse en madre la mujer encuentra en ella misma todas las respuestas a su nueva condición. Como si se tratara de una actividad preformada, automática y necesaria que solo espera la oportunidad de ejercerse. Como la procreación es natural, nos imaginamos que al fenómeno biológico y fisiológico del embarazo debe corresponder una actitud maternal determinada”* (Badinter, 1991: 12)

Con la claridad que lo expone la autora francesa Elisabeth Badinter, quien se dedicó a escribir en torno a la maternidad, su naturalización y el feminismo, plantea que en muchas oportunidades, se piensa la maternidad sin cuestionamientos críticos, sin cuestionamientos éticos, porque hoy la desigualdad y la diferencia de género y la diferencia en las oportunidades es una aberración ética.

Efectivamente, en la actualidad, continúa la aberración ética del género, ya que la política pública no reconoce el impacto y las dificultades que implica la maternidad para las mujeres que, culturalmente, cargan con la obligatoriedad del cuidado. Muy por el contrario, las soluciones que se ofertan, apuntan a integrar a las mujeres al mercado laboral, con puestos de trabajo que incluyen extensas jornadas laborales, las que con claridad, no permiten cumplir con el mandato del cuidado y la protección, considerando además que el trabajo doméstico es adosado culturalmente a las mujeres y no se configura como una labor compartida.

Es así, como las instituciones contribuyen a la reproducción y permanencia del sistema patriarcal, con mujeres que cuentan con dos opciones; cumplir con multiplicidad de roles y vivir una maternidad culposa por no poder dedicarse exclusivamente al cuidado del hijo (a) o dedicarse a la crianza de los hijos (as) con la absoluta responsabilidad de su bienestar y la cobertura de sus necesidades.

## **SUB CATEGORIA 2**

### **1.2 Madre: Amor , desafío y lucha**

#### **Relato 1: Amar sin esperar nada a cambio**

*“El tener que entregar tanto amor a un otro, el tema de ponerte en el lugar de esa personita... chiquitita, depende un poco de ti, (...) pero, en el fondo, es este **entregar amor**, sin esperar como algo a cambio” (E3)*

En el relato se puede extraer que la madre entrevistada caracteriza la maternidad como la entrega de amor de manera desinteresada, haciendo referencia también a la dependencia vincular con un hijo.

La experiencia y vivencia de maternidad está marcada históricamente por la relación simbiótica entre la madre y su hijo (a), la que debería terminar en el proceso de parto, sin embargo existe un vínculo poderoso en esta relación, el que posterior al parto continua con la función nutricia, propia de la madre. Dentro de éste proceso se configuran las relaciones de apego basado en las emociones. *“El cariño es aquella representación desde la cual se habla de las madres; el ejercicio del cariño, el ser cariñosa, desde sus diversas formas, es el aspecto al que más se recurre cuando se las recuerda. Parece entonces que la relación, que el vínculo —entre hija y madre—, emana desde ese*

*sentimiento. Y el legado es desde ahí, una madre debe ser cariñosa” (Sanhueza: 205, 135).*

## **Relato 2: Amor complejo**

*“Es difícil ser mamá. Uno lo hace con amor y todo, pero es complicado, yo lo veo complicado, difícil. Uno, como mujer, igual supera cosas difíciles, pero el hecho de ser madre, yo creo que es la tarea más difícil en la vida” (E1)*

En el discurso extraído de la entrevistada, se presenta la maternidad como un proceso complejo, con dificultades, que está compuesto por etapas, pero donde predomina la responsabilidad que se endosa a la figura materna. Se presenta como un desafío que implica el cuidar de otros.

Se puede extraer del relato, que la maternidad es concebida como una tarea compleja, esto basado en todas las exigencias que tiene este rol *“la maternidad implica una responsabilidad gigantesca, grandes exigencias que se le imponen a la mujer desde lo social que llegan a generar miedo” (González, 2001: 480)*

La mujer, además, tiene la exigencia de no equivocarse, no sólo de criar, educar, formar, acompañar, ayudar, sino que además tiene que hacer todas éstas cosas de buena forma, evitando equivocarse y procurando la protección del hijo o hija. *“La presencia constante de la madre es irremplazable para proporcionar una experiencia temprana constructiva, siendo el padre no directamente importante. Esto lleva otra creencia, la Maternidad intensiva, como compromiso que requiere dedicación total, gran inversión de energía y recursos, conocimiento, capacidad de amor, vigilancia de su propio comportamiento y subordinación de los propios deseos. Es una tarea de sacrificios pero al mismo tiempo*

*su realización es una recompensa. A la base está la lógica de la crianza generosa”* (Molina, 2006:101)

Dentro de esta situación aparecen dos nuevos criterios maternos, el primero es la maternidad intensiva, que es parte de las exigencias a la figura materna, que implica la absoluta dedicación al rol, pero junto con esto también se incorpora el concepto de crianza generosa, que apunta a la dedicación y atención exclusiva de la madre hacia un hijo o hija como una muestra de amor y una entrega incondicional.

La idealización de la figura materna, lleva consigo exigencias al género femenino. La entrevistada señala “Ya como mujer uno pasa cosas difíciles”, haciendo alusión que la vida para las mujeres es más compleja que para los hombres, sólo por la naturalidad de pertenecer al género femenino. *“Las mujeres deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguaje y relaciones específicas en cuyo cumplimiento deben demostrar que en verdad son mujeres. Ninguna mujer puede cumplir con los atributos de la mujer. La sobrecarga del deber ser y su signo opresivo le generan conflictos y dificultades con su identidad femenina”* (Lagarde, 1990: 6)

### **Relato 3: Lucha**

*“Yo siento que ser mamá es todos los días un desafío y te permite empoderarte de muchas cosas y **luchar mucho**, más fuertemente, por lo que uno cree y por ellos, porque tengan una vida lo mejor que se pueda”* (E3)

En relación a maternidad, la entrevistada se refiere a la lucha como una característica que es parte del rol materno, centrado en el bienestar de los hijos e hijas.

La lucha al igual que maternidad, no es más que la unión de intersubjetividades como lo plantea Shütz, quien señala que *“Aquí, como en todas partes, el conocimiento tiene origen social, está socialmente distribuido e informado”* (Schütz 1962: 18).

Los sentimientos y emociones con la que se carga diariamente, es parte de lo que como sociedad hemos ayudado a construir y crear. Así también lo señala Michel Foucault cuando se refiere a que el lenguaje crea realidades, y se refiere al cambio de subjetividades que conforman la intersubjetividad de una idea o concepto, en este caso de un amor maternal incondicional que se debe ejecutar como mandato.

### **SUB CATEGORIA 3: Maternidad, tarea infinita**

#### **Relato 1: Nunca se termina de ser mamá.**

- *“Yo creo que es súper potente el significado de ser mamá (...) muchas cosas, muchas variables, muchos desafíos, acompañar en todo. **Al final, uno nunca termina de ser mamá** porque van creciendo, eeh...los desafíos van siendo diferentes, los conflictos van siendo diferentes, la gente después dice...bueno, se casa, no importa, si igual sigue siendo mamá”.* (E3)

En el relato extraído la entrevistada se refiere a la maternidad como un proceso extenso y de largo aliento, donde el rol materno se queda con la mujer durante toda su la vida, acompañando a los hijos e hijas en diversas etapas. Atribuyéndole a éste rol un significado de importancia.

En la entrevista habla del significado de la maternidad, como la capacidad de estar presente durante toda la vida, no sólo para la vida de un hijo o hijo, sino también para la vida de ella, teniendo en consideración que el imaginario de madre que se ha construido,

habla de mujer que está presente a lo largo de la vida de sus hijos, siempre abnegada “*La maternidad implica una sucesión de secuencias complejas: pubertad, fecundación, embarazo, parto, lactancia, crianza, educación y separación. Por lo tanto se podría parafrasear que las mujeres próximas a ser madres, inician “un viaje hacia la maternidad”. Es un viaje sin retorno, aún cuando no se concrete*”. (Oiberman, 2004: 116).

En relación a la cita de autora, se puede señalar que la maternidad es un extenso proceso, al que se prepara a una mujer desde nace, al que la sociedad de alguna manera espera que se realice y que cuando llega, no hay vuelta a atrás, el rol materno, es un rol que no se termina.

## **Relato 2: Acompañándolo en sus etapas**

*“El poder estar con ellos en todos los momentos que viven, desde que nacen hasta que tú ya no estas, el día que tu te vayas de esta tierra, eh... **todos esos y cada uno de sus momentos, eso es lo más significativo** ... cada momento, cada día que estas con ellos, es algo que valoras mucho”.* (E1)

La mujer entrevistada habla de la maternidad como la posibilidad de acompañar a un hijo o hija durante toda la vida, valorando la compañía que le puede entregar y de participar en cada momento de la vida de sus hijos e hijas.

La maternidad está conformada por varias construcciones sociales, una de ellas el mandato cultural de acompañar la vida de un hijo, ejecutando el rol materno de forma indefinida. Pero la relación que se establece entre madre- hijo (a), desde que éste nace, permite reconfiguraciones a nivel de identidad individual en la mujer, y nuevas construcciones en la interacción subjetiva y simbólica con otra persona.

Sin embargo, esta nueva construcción intersubjetiva, se encuentra estructurada y normada patriarcalmente, marcado por diferenciación de género y roles que estaban ya en desarrollo al momento de nacer y que se han transmitido culturalmente “*Cada uno de nosotros acepta este mundo, no sólo como existente, sino como existente antes de nuestro nacimiento; no solo como habitado por semejantes, sino como interpretado por ellos de manera típicas*” (Schutz 1962: 17-18).

Es así, como la maternidad y sus componentes identitarios y culturales se van configurando mediante la interpretación y el sentido en el encuentro con otras subjetividades. Son los significados sociales y el como éstos se ejecutan, una ámbito a desarrollar en el cambio de pautas y creencias patriarcales, abriendo la posibilidad de crear nuevas realidades simbólicas en torno a la maternidad.

## **SUB CATEGORIA 4**

### **1.4 Sacrificio**

Esta sub categoría aparece desde los discursos de las mujeres, donde van significando la maternidad desde una entrega absoluta, además de que cargan con una etiqueta social de “buena o mala madre”, donde las mujeres deben responder a la construcción social de dicha etiqueta al género femenino.

#### **Relato 1: Gratificante sacrificio**

*“Tú te sacrificai con gusto. Tú, no sé po’, hacís muchas cosas, pero con el fin de que ella esté bien po’. (...) ese sentimiento está ahí todo el rato po’ ¿cachai? y nadie va a*

*poder hacer por mi hija lo que puedo hacer yo por ella. Y ya ese sentimiento ya, a uno, ya te llena como mujer y como mamá. Porque yo por mi hija soy capaz de hacer cualquier cosa po' ¿cachai?, es como el motor que me levanta todos los días, ella es mi, es mi vida po', es todo pa' mi". (E2)*

La madre en la entrevista habla de un sacrificio en la maternidad, que no se cuestiona, sino más bien se debe realizar con agrado, también se señala que hay cosas que sólo puede hacer una mamá, señala que el rol materno, genera un sentimiento que le brinda una sensación de conformidad.

El relato es tremendamente clarificador y responde con certeza a la sub categoría, cuidar y proteger, ya que la entrevista refiere la maternidad como un sacrificio con gusto, pero si nos adentramos a la palabra sacrificio, esta tiene un origen etimológico del latín, es una palabra compuesta por “sacro” + “facere” que significa “*hacer sagradas las cosas*”, mientras que la Real Academia Española define el sacrificio como “*Abnegación, renuncia o privación que se hace en favor de algo o de alguien*” (RAE, 2015: s/p).

Dentro del discurso de la madre entrevistada, ella responde a la abnegación como un acto sagrado, llenando de simbolismo su forma de maternidad, gestando en ella un sentimiento de amor incondicionalidad, por el bienestar de otros, sin embargo esa entrega que se visualiza para la sociedad como algo tan natural e innato, ha facilitado la subyugación femenina. “*La dominación masculina se manifiesta, no sólo en la naturalidad de esta división sexual del trabajo doméstico, sino también en un esquema simbólico central: el esquema de la buena madre. Esta se caracterizaría por su capacidad de entrega, de sacrificio. La buena madre sería la que renuncia a sí misma para conseguir el bienestar de su familia, dedicando todo su tiempo y esfuerzo a este objetivo. Este esquema está formado por dos complementarios. El primero es el de la entrega: la buena madre no miraría por sí misma, sino por su familia; se sacrificaría en ella misma —en su cuerpo, en su tiempo, en sus deseos— antes que faltar a las necesidades de su familia*” (Martín, 2004: 96).



La cita del autor es clarificadora y nos brinda luces respecto de la postergación femenina, comprendiendo que dicha situación es una construcción cultural tan potente y arraigada, que muchas veces las mujeres-madres no han podido identificarla como tal y continúan replicándola y enseñándola a las siguientes generaciones, como el deber ser.

### **Relato 2: “Yo ya no puedo”**

*“Tú te pones egoísta, con uno mismo, se pone egoísta. (...) es como **“yo ya no puedo”**, ¿cachai? **“No, no, no debo”**. Yo tengo que cuidar a mi hija bien, que ella sea una profesional, una buena mujer y eso po’, **nunca pensar en uno...** porque, eh...no sé po’, uno se pone egoísta con uno mismo. **Como que te cerrai las puertas, las posibilidades ya no existes**. No...no es porque uno sea mala con uno mismo, pero es que las situaciones te llevan a esto” (E2)*

Aquí la entrevista habla del egoísmo con ella misma, comentando que posterior a la maternidad las mujeres se cierran las puertas, dejando fuera cualquier otra posibilidad de desarrollo personal, y que se centra en el bienestar de su hija.

Respecto del relato extraído, se puede señalar que en discurso de la entrevistada está presente la negación a su realización, pero como una situación naturalizada, poco cuestionada, como con el mandato cultural que así debe ser, se anula la imagen individual, con los patrones culturales y patriarcales construidos que han determinado la maternidad como una opresión femenina. *“A pesar de que las exigencias maternas se intensifican, son cada vez más absorbentes tanto emocional como económicamente, colisionan con las proyecciones profesionales y las oportunidades vitales, y las mujeres aceptan esas condiciones y participan en su reproducción. También las hay, claro, que renuncian o se distancian en la medida de lo posible de lo que perciben como subordinación. No resulta nada nítida la relación entre lo que supone una*

*instrumentalización de las mujeres mediante la construcción determinada de la maternidad y la relevancia de la propia capacidad de parir para que ésta llegue a disfrutarse. Un asunto ambiguo en las críticas hacia el modelo maternalista proviene de la premisa que niega la autonomía de la madre para crear los significados relevantes a nivel social mediante su rol maternal”.* (Mojzuk, s/a: 51)

Dentro de la cita de la autora, se ve reflejada la exigencia que tienen las mujeres en relación a un rol que está socialmente impuesto, pero que además continúan replicando y enseñando mediante la cultura y la construcción de significados.

Cabe destacar que la connotación positiva que tiene la maternidad y la dedicación exclusiva a los hijos, ha sido parte del sistema patriarcal que establece la maternidad como un instrumento opresor, que culturalmente ha tomado una fuerza dominadora y que ha permitido la subyugación femenina.

## **SUB CATEGORIA 5**

### **1.5 De Mujer a madre**

#### **Relato 1: Soy madre, me olvido de ser mujer**

*“Yo ahora soy mamá y me olvido que puedo salir y me olvido que puedo tener amigos, **me olvido que puedo ser mujer**, y que me puedo arreglar”* (E1)

En esta entrevista, se presenta de manera clara, como aparece la postergación personal y la idea del “olvido de ser mujer” por ser madre, que incluye acciones vinculadas a la recreación o la satisfacción de necesidades individuales.

Es claro como en el discurso aparece con claridad el imaginario de género, el que se refuerza señalando: por el hecho de ser madre, dejas de ser mujer y la principal preocupación debe ser los hijos. Aquí es donde más se intensifica el binomio madre-hijo, donde la identidad femenina transforma y el rol materno adquiere un espacio preponderante dentro de las mujeres. *“Así, el hijo –el niño– se constituye como significativa para la madre –mujer–. Es puesto en un lugar incluso anterior a su historia. Si consideramos que la feminidad es absorbida, atrapada, por la maternidad en nuestra cultura, entonces suponemos que es en el hijo donde la mujer es construida como femenina”*. (Robles, 2012:134). En referencia a lo que plantea el autor, es literal a lo que se expresa en el discurso de la mujer, donde la feminidad queda atrapada en la maternidad y la mujer deja de reconocerse como tal, para adoptar una nueva identidad vinculada al hijo o hija.

### **Relato 2: El rol de mamá es más importante**

- *“Como que uno se posterga po’, es como mamá porque todas tus energías están en eso po’ (...) el rol de mamá pasa a ser el más importante, (...) tu rol se centra en ser mamá, 100% mamá, inevitablemente es así y es lo que también te tranquiliza”*. (E3)

En el relato extraído es posible señalar que la mujer entrevistada habla de la maternidad como lo más importante de su vida, que es la actividad en la que están puestas sus energías y que centrarse en la maternidad le brinda tranquilidad.

Dentro del relato entregado se puede encontrar la postergación femenina como algo naturalizado, ya que el no hacerlo, implicaría que ella no se sintiera tranquila ni conforme con el rol que está ejerciendo, ya que señala que es “inevitablemente así” dando a comprender que no existe otra posibilidad, fomentando los estereotipos de género en relación a la mujer y su dedicación exclusiva y abnegada. *“Es bien conocido que la maternidad sigue siendo uno de los mayores impedimentos para que las mujeres*

*desarrollen todas sus capacidades profesionales, viéndose limitadas a la función de madres-esposas-hijas, etc.” (Briñon, 2012: s/p.).*

En relación al relato y a la cita antes expuesta, es posible señalar que la maternidad al establecerse como una tarea de amplia dedicación, interfiere en la realización personal de las mujeres, quienes para poder continuar con su desarrollo personal, deben dejar a sus hijos al cuidado de otras personas, trabajar en horarios más reducidos, donde las condiciones laborales son precarias, sumándole además que se debe continuar con las labores domésticas aunque trabaje fuera del hogar, lo que no sólo genera desigualdad desde el enfoque de género, sino también desigualdad en términos económicos y de desarrollo humano.

Así lo señala la encuesta IMAGES donde se plantea que: *“Ocho de cada diez mujeres señalaron que ellas cuidaban siempre o usualmente a sus hijos, cifra que alcanza al 63,7% en el reporte de hombres (65% en el Gran Santiago). Solamente el 7,7% de los hombres sostiene que él cuida a diario sus hijos, situación prácticamente nula según las mujeres (0,9%).*

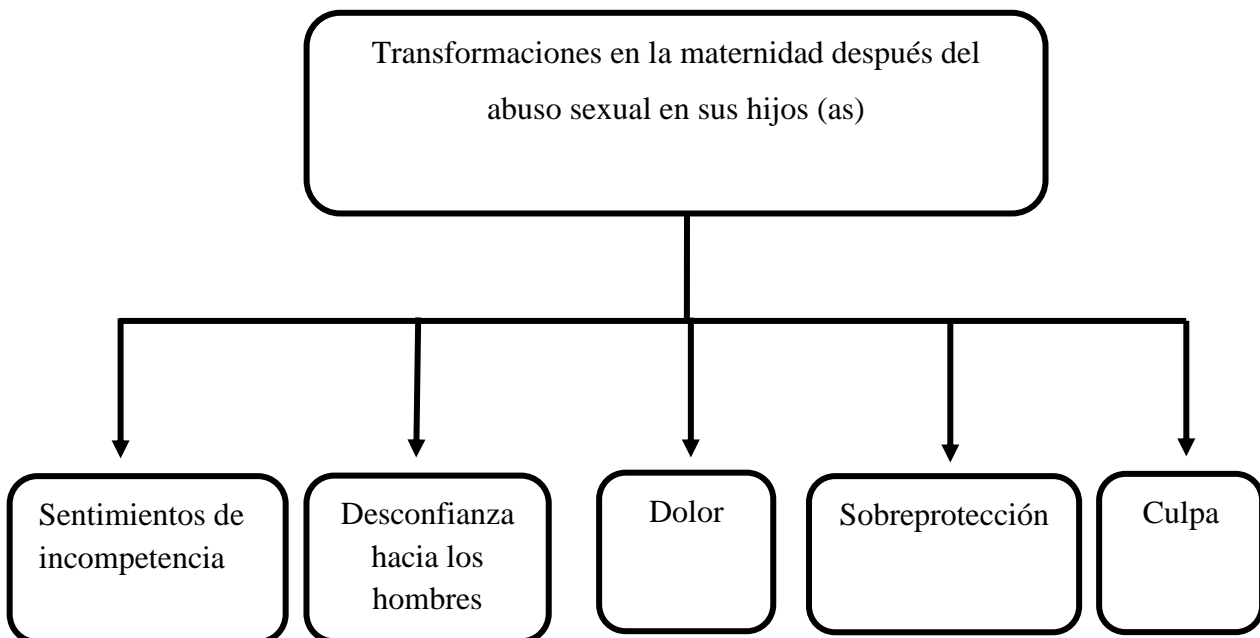
#### **Relato 4: Después eres mujer**

*“Y después, después, **después, vienes siendo mujer, lamentablemente es así. Pero a mí no me duele ¿eh?, a mí no me duele, a mí no me, no me provoca pena conmigo misma, no me siento sola, eh, no. Creo que es necesario estar así, para poder avanzar con mi hija y estar bien con ella, conocerla bien y que ella me conozca bien. Ya llegará el momento, algún día, para mí po’**. Puta, si yo soy una cabra joven, así que, ¿cuál es el drama? Para el amor no hay edad, dicen. A lo mejor puedo a tener sesenta años y voy a ir a un club de tango y voy a encontrar a un viejito de mi edad. Uno nunca sabe, entonces, ¿para qué apurar tanto las cosas? Yo creo que hay que esperar y darle tiempo al tiempo”.* (E2)

Dentro del relato antes expuesto, la entrevistada habla de la postergación emocional ya que se expresa la idea de retomar una relación de pareja a largo plazo, ya que hoy no es prioridad. Pero además ella reconoce, necesitar tiempo para avanzar en el bienestar de su hija, reconociendo el bienestar de su hija como su responsabilidad.

Este relato es la expresión de la postergación dentro de las mujeres, a esto hay que sumarle que la entrevista se le realizó a una mujer cuya hija fue víctima de abuso sexual, lo que hace que su discurso esté de manera latente la necesidad de proteger, de cuidar, de acompañar, sin mirar la condición emocional de ella. La mujer nuevamente se queda en la postergación personal, emocional y sentimental.

## CATEGORIA 2



Cuadro N° 3

Dentro de las entrevistas realizadas, las mujeres-madres señalan el episodio de abuso sexual como un factor que cambió su forma de maternidad, verbalizando que éste tuvo consecuencias en la ejecución de su rol

## SUBCATEGORIA 1

### 2.1 Sentimiento de incompetencia

#### Relato 1: La cuidé, pero igual pasó

*“Yo me destrocé, me vine abajo, a mi se me acabó el mundo, eh... todo lo que había luchado por, por construir (...) y enterarme que aún así, **con todos los cuidados**, con todas las alertas, con todo lo que yo hacia, mis hijas hallan vivido todo esto, fue un golpe brutal para mí... a mi me tiró a tierra, **no me lo esperaba**. (E1)*

La entrevistada hace referencia a que a pesar de todos los cuidados que ella proporcionó a sus hijos, no pudo evitar la situación de abuso sexual y que esa situación, la impactó fuertemente a nivel emocional.

Aquí es importante hacer una lectura más detenida, ya que la madre en el discurso señala que a pesar de haber cumplido con el rol materno vinculado al cuidado, no fue suficiente, a pesar de tener precaución, lo que de alguna manera pone en cuestionamiento su rol como madre y genera graves consecuencias a nivel emocional, porque además es una situación no esperada.

*“Cuanto más seguras están que sus hijos no les están mintiendo, mayor es la desesperanza de estas madres. Por ello, el camino que deben recorrer las madres que creyeron en sus hijos, es realmente duro: deben vencer muchos escollos y estar fuertemente dispuestas a enfrentar la difícil realidad, caracterizada por una cultura machista, la dependencia económica y las presiones ejercidas por el abusador, que por lo general tiene un perfil socialmente aceptado y resulta difícil, por lo tanto, para el resto — parientes y amigos — poder creer lo que sucede. Las primeras semanas que siguen a la fractura del secreto son las más difíciles para la familia, ya que se encuentran en un periodo de alta vulnerabilidad y pueden con mucha facilidad retrotraerse”. (Podesta y Rovea: 2003: 67)*

Luego de lo descrito por la autora, es importante señalar que la afectación emocional que pueden vivir las madres, es un tema poco visualizado, ya que a las madres se les continua exigiendo que se hagan responsable de un rol y que acompañen el dolor de sus hijos o hijas, a pesar de que para ellas también se una situación dolorosa, sobre todo porque las cifras nos hablan de que el abuso sexual es principalmente intrafamiliar, y significa no sólo un quiebre en la dinámicas y las redes familiares, sino también enfrentarse a la realidad de que un hijo ha sido víctima de unas las agresiones más graves a nivel emocional, físico y mental.

Los sentimientos de culpa y de no haber visualizado la situación de la que su hijo (a) fue víctima, agudiza los cuestionamientos que las madres se realizan, tomando en consideración que el sistema simbólico que ha estructurado su configuración de género intensifican su sensación de incompetencia.

### **Relato 2: No estoy haciendo las cosas bien.**

*“Y uno cuando se da cuenta que como mamá no estai haciendo las cosas bien eh, uno se frustra y de ahí vienen todos los otros sentimientos po’. Que, en el fondo, no estai haciendo bien tu pega y te cuestionai como mamá” (E2)*

Dentro del relato extraído, es posible identificar que la entrevistada verbaliza su sensación de incompetencia en relación a la vivencia de su rol y sentimientos de frustración y plantean cuestionamientos en relación a la maternidad.

Es preciso reconocer que el abuso sexual en un hijo (a) interpela de forma directa uno de los mandatos principales del sistema patriarcal, que es la relación de dependencia y desigualdad que se establece entre hombres y mujeres, donde la mirada biologizada hacia la mujer, es el argumento principal para establecer la maternidad como el rol más preponderante y su dedicación abnegada al cumplimiento de éste.

Sin embargo dicha concepción, no visualiza ni contempla los niveles de afectación que puede sufrir una mujer, al sentir que no cuenta con las competencias suficientes para proteger y cuidar a su hijo (a) *“si la madre en el momento de la revelación del abuso aparenta no cumplir con las expectativas sociales que se tienen del rol materno de alguna forma podría ser culpada de la experiencia de agresión sexual de sus hijos/as. Esto a pesar que parte del impacto emocional que experimenta puede sentirse traicionada, impotente, abrumada e incluso incapaz de encontrar soluciones en ese momento”* (Rodríguez, 2013: 2). Comprendiendo además que la sociedad y las instituciones fomentan los sentimientos de incompetencia mediante la victimización secundaria.

## **SUB CATEGORIA 2**

### **2.2 Desconfianza hacia los hombres**

#### **Relato 1: No te vas a morir si no tienes un hombre al lado**

*“Como que mi intención no está en el ser mujer para encontrar otra pareja, porque como que **uno queda tan dañada** que es como...por el momento, no y no sé si más adelante va a ser (...). **No te vas a morir si no tienes una pareja, no te vas a morir si no tienes un hombre a tu lado** (...) como que uno se posterga po’(...) todas tus energías están en eso po’, en que ella esté bien, en que...en que avance, en que esté feliz, en lograr que esté plena, en acompañarla”. (E3)*

En relación al relato extraído, es posible señalar que el ser mujer, esta centrado en la maternidad y verbalizando que importa la postergación emocional, ya que tiene que centrarse en fomentar el bienestar de un hijo o hija, pero además se expresa parte de las consecuencias del abuso sexual, haciendo referencia al daño emocional.



Cuando la entrevistada señala que su intención no está en ser mujer, olvida un aspecto central de su vida, y es que nació mujer y que era mujer antes de ser madre y que en la actualidad continua siendo mujer. La maternidad es un aspecto central en la vida de las mujeres (no se puede olvidar el binomio cultural de mujer-madre), que se ve interferido con una situación de abuso sexual, que genera una crisis en la vivencia de maternidad. Dicha crisis afecta su percepción sobre los hombres y sobre la preocupación de sus propias necesidades.

*“El ser cariñosas, obedientes, solidarias y atentas a las necesidades de afecto de los otros, románticas y amables son entendidos como atributos del ser mujer, y por lo tanto nos definen como personas. El rol femenino centrado en la maternidad, se extiende a casi todas nuestras relaciones humanas, generando –entre otros aspectos– la maternalización de todos los roles: madres de los hijos, madres de los esposos o parejas, madres de los padres. Esta «vocación de servicio» a los demás, este centramiento en el dar afecto, lleva implícita la expectativa de igual retribución. Pero la realidad, en general, frustra esta expectativa. Y el sentimiento de frustración surge –entre otros motivos– porque el DAR afecto, tiempo, comprensión y atención a la situación y necesidades de los otros, se sostiene sobre la POSTERGACION a la atención de las propias necesidades y deseos”. (Grela y López, 2012: 21)*

En concordancia con lo expuesto en la cita anterior, la maternidad es una construcción social y cultural donde se juega la transformación de la identidad, de la identificación de las necesidades particulares e individuales de una mujer y se entrega la vida.

## **Relato 2: Después no confié en ningún hombre**

*“Antes siempre fui muy cuidadosa, preocupada... pero después ya de eso... ya no... ya no confié en nadie más. **No confié en ningún hombre más** que se pudiera acercar a mis hijos... O sea, ya sea a mi hijo o a mi hija. También **de repetir muchas veces...** que te tiene que cuidar... mucho cuidado cuando van al baño... para que no les vuelva a pasar algo parecido... como resguardarlos de muchas situaciones” (E4)*

En relación a este relato, es posible observar como la entrevistada señala que su rol ha estado vinculado desde el cuidado, pero que existe un cambio en la forma en la que ejerce su maternidad posterior a la situación de abuso sexual, refiriendo que busca resguardarlos aún más, ya que la entrevistada señala “para que no les vuelva a pasar, algo parecido”.

De acuerdo a lo señalado anteriormente, y relacionándolo con el discurso entregado, es posible considerar que el cambio que devela la entrevistada en su rol materno, posterior a la situación de abuso, responde a afectaciones emocionales que también vive también una víctima, siendo la madre, no considerada como tal dentro del sistema judicial de nuestro país. *“La experiencia de la madre que cree en la ocurrencia del abuso puede ser conceptualizada como una serie de pérdidas; pérdida de la confianza en el hombre que abusó de su hijo(a), pérdida de control sobre su propia vida y la del niño(a), pérdida de su identidad como buena madre, pérdida de la sensación de normalidad familiar y de la visión de un mundo confiable y predecible”.* (Sinclare y Martínez, 2006: s/p)

## SUB CATEGORIA 3

### 2.3 Dolor

#### Relato 1: Es tremendamente doloroso

*“Mucho dolor, mucha pena, eh, se te cae el mundo. Quisieras que te hubiese ocurrido a ti y no a tu hijo, eh...eh, es **tremendamente doloroso**. Yo creo que es un dolor aberrante, por decirlo...para poderlo expresar de alguna forma. **Un dolor aberrante**, es un...si uno se siente culpable, se siente culpable y dice por mi culpa, a lo mejor yo no me di cuenta y miles de preguntas”. (E2)*

En este relato, la madre expresa sentimientos vinculados a una situación dolorosa refiriéndose al abuso sexual como una experiencia aberrante, reconociendo sentimientos de culpa.

La comprensión de un episodio de abuso sexual es complejo, principalmente porque impacta a nivel emocional, sobre todo cuando el agresor es una persona con quien se tiene algún tipo de relación o vínculo. El abuso sexual para muchas madres, implica la pérdida de un ser querido, además del daño a su hijo (a) por lo que la sensación de dolor se podría explicar desde ahí.

Sin embargo, la entrevistada expresa un dolor que tiene relación con ella y el rol que ejerce, donde aparece la culpa como expresión del dolor emocional, considerando que la culpa proviene del cuestionamiento de un mandato cultural que consideran que no lograron cumplir.

Es preciso extraer del relato lo que dice la entrevistada, los sentimientos de culpa, los que aparecen posterior a una situación de abuso y que dicen relación con los cuestionamiento al rol ejercido. *“Los sentimientos de culpa e incompetencia experimentados por la madre suelen ser reforzados por la falta de apoyo y las actitudes culpabilizadoras que, en muchos casos, suelen adoptar familiares, amigos, o incluso,*

*profesionales de diferentes instituciones judiciales o de salud mental” (Sinclare y Martínez, 2006: s/p)*

## **Relato 2: Sentirse dolida**

*“Uno tiene derecho a sentirse dolida y sufrida y llorar y todo lo que uno quiera, pero no tiene el derecho de quedarse ahí, el derecho de rendirse en una madre no cuenta, no existe ese derecho, se tiene que parar y seguir, de otra forma los hijos no se van a poder levantar tampoco” (E1)*

La entrevistada se refiere a la situación posterior al abuso sexual comentando que una madre tiene efectos emocionales, pero que no puede decaer, porque debe ser ella quien ayude a sus hijos e hijas a superar la agresión sexual.

Aquí la madre entrevistada habla de fuerza como una característica obligatoria para las mujeres, el ser fuerte tiene relación con enseñarle a los hijos e hijas a ser fuertes también, la fuerza debe ser un ejemplo. *“Uno de los aspectos que hay que tener en cuenta al momento de plantear la protección de los niños y niñas ante el abuso, es considerar que la madre dispuesta a creer que éste ha ocurrido, sufre un intenso impacto emocional, especialmente si el abusador es su esposo o pareja. Por tanto, aún cuando ella intente apoyar y proteger a su hijo(a), sus propias vivencias traumáticas funcionan como una interferencia para registrar y dar respuesta efectiva a las necesidades del niño(a)”* (Sinclair, 2006: 29). Sin embargo y como señala la autora, las madres son víctimas secundarias de la situación abusiva de sus hijos o hijas, por lo que la obligatoriedad de asumir un papel de fortaleza, aún no sintiéndose bien, sólo se responde a dar cumplimiento con lo socialmente esperado.

## **SUB CATEGORIA 4**

### **2.4 La sobreprotección como reacción posterior a la situación de abuso sexual en sus hijos e hijas**

A lo largo de las entrevistas, la temática del abuso sexual se repite como una experiencia que modificó y cambió pautas de crianza dentro la dinámica familiar, donde aparece la sobreprotección como una reacción automática de todas las entrevistadas. En esta sub categoría, se descubre una tendencia a ésta acción como parte de las consecuencias del abuso sexual para las mujeres-madres.

#### **Relato 1: Sobreprotectora al doble**

*“Soy más aprensiva, o sea, si antes lo era, ahora soy, al doble...al doble que me llevo a enfermar. Mmm, si bien es cierto, antes estaba la preocupación de qué estaba haciendo, del teléfono, que con quién estaba, que qué estaba haciendo. Pero, ahora, es más enferman...enfermiza la situación, como...pasa media hora y ya tenía que estarla llamando. Eh, es una necesidad, eh...que te nace así, profundamente, a pesar que, a veces, lo hacía sin ni siquiera pensarlo, lo hacía por inercia. Eh... **mi forma de cuidarla ha sido más obsesiva, mucho más obsesiva; no la dejo ir a ninguna parte sola, siempre estoy con ella**” (E2)*

En el relato entregado, la entrevistada hace referencia a su actitud, posterior a la situación de abuso sexual de su hija, señalando que sus acciones tendieron a la sobreprotección excesiva, como forma de resguardar y cuidar. Además la entrevistada señala que ella no se ha sentido bien con esto, porque al adoptar esta acción tan sobreprotectora habla de acciones enfermizas o que la llegan a enfermar.

*“La madre tiene la sensación de que tras la revelación, no es posible volver a confiar en sus propios juicios y percepciones, lo cual la inseguriza como mujer y como madre. Concordantemente, predominan en ella sentimientos de inadecuación y fracaso en su rol materno, lo cual contribuye a que se invalide a sí misma como figura protectora, se sienta poco capaz de cuidar a su hijo(a) y apoyarlo en la superación de los efectos del abuso”.* (Sinclare y Martínez, 2006: s/p)

### **Relato 3: Que no les pase nada**

*“Eh... siento de que soy una mamá como **muy sobreprotectora**... una mamá... muy dedicada a mis hijos... preocupada. Me preocupa mucho que no les pase nada. Siempre estoy pensando en que ojalá estén bien”* (E4)

Las autoras citadas anteriormente, hablan de las consecuencias en las madres, posterior a un episodio de abuso sexual, donde la sobreprotección se establece como una secuela que tiene relación con falta de confianza en el rol que las madres ejecutaron. Una situación de abuso sexual en un hijo o hija, genera un impacto que puede ser de diversas maneras, las reacciones de las madres no siempre responden al patrón esperado, siempre es importante recordar que hay mujeres-madres, que no dan credibilidad a una situación abusiva, aunque en esta investigación no fueron consideradas. Es por esto, que el impacto emocional para las mujeres, las increpa con su propia construcción social de la maternidad y con el ser mujer, que es una arista vinculada al género.

## **SUB CATEGORIA 5**

### **2.5 Culpabilización**

Dentro de esta categorización, ha sido fácil identificar el sentimiento de culpa dentro de los relatos, ya que aparecen de forma frecuente, siendo un ítem de mucha reiteración, que se intensifica cuando se habla de la situación de abuso.

#### **Relato 1: Siempre voy a sentir culpa**

*“Aunque en el corazón... uno siempre va a sentir... **culpa**... pero es algo que uno tiene que vivir y sola y como uno pueda” (E4)*

#### **Relato 2: No me di cuenta**

*“Yo como mamá, la culpa al tiro. **Uno se culpa, por mi culpa ocurrió, o sea al tiro. ... uno se siente culpable, se siente culpable y dice por mi culpa, a lo mejor yo no me di cuenta y miles de preguntas**” (E2)*

#### **Relato 3: Harta culpa**

*“O sea, sí, te cuestionas y, en algún momento, obviamente, **igual harta culpa**” (E3)*

Los relatos seleccionados, tienen un factor común, todos mencionan la culpa, dando cuenta que es un sentimiento que internalizan, y que tiene relación con el cuestionamiento.

Pero si se realiza un cuestionamiento más acabado, podemos notar primero, que la culpa es un sentimiento que aparece como un factor interno, sin embargo dicho sentimiento responde al no cumplimiento del rol protector, que es un mandato que se ha construido cultural y socialmente, como se ha expuesto durante la investigación, pero además cuando aparece en la caracterización materna, la protección y el cuidado como aspectos centrales y éstos no se cumplen, se realza la culpa como respuesta al incumplimiento del mandato del ser buena madre.

La autora Ruth Teubal se adentra a la concepción materna, posterior a la situación abusiva en sus hijos o hijas, señalando que: *“la revelación del abuso sexual por parte de un niño a su madre implica para muchas mujeres el enfrentamiento a una situación crítica difícil de afrontar y elaborar, que puede llegar a ser altamente traumática en la medida en que implica casi siempre una alteración de la configuración de su mundo, su autoimagen como “buena madre” y su identidad como mujer”* (Teubal, 2010: 9). Es así como el abuso sexual viene no sólo a cuestionar la maternalización de una mujer, sino también su identidad de género, bajando sus niveles de seguridad y autoestima, los que claramente se vieron afectados, afectando una serie de aristas que en la actualidad no se consideran, ni se visualizan.

#### **Relato 4: La culpa es de la mamá**

*“Aquí no hay culpa de... de los dos, sino que la mamá, aquí a la primera que atacan es a la madre, “¿Dónde estaba la mujer?”, “¿donde estaba esta señora?”, cuando aquí es, “¿donde estaban los padres?”, pero la sociedad... ataca mucho a la mujer sobre todo, a las madres... somos muy enjuiciadas”.* (E1)

En este relato se manifiesta el rol que la entrevistada comenta tener, asumiendo la protección como una responsabilidad que es sólo de madres, dejando de lado el lugar que pudiera ocupar el padre, además hace una reflexión sobre la exigencia que tiene la sociedad en torno a la imagen de las mujeres-madres, reconociendo que se ha sentido enjuiciada.

*“Esta idea de la mujer/madre aún perdura y lo que es más sorprendente, parece que se extiende entre las mujeres jóvenes que hablan de la maternidad como su máxima realización, hablan de sus hijas/os como el objetivo principal por el que se rige su vida, se retroalimenta la idea de la mujer/madre sobre cualquier otra. Las mujeres, una vez*

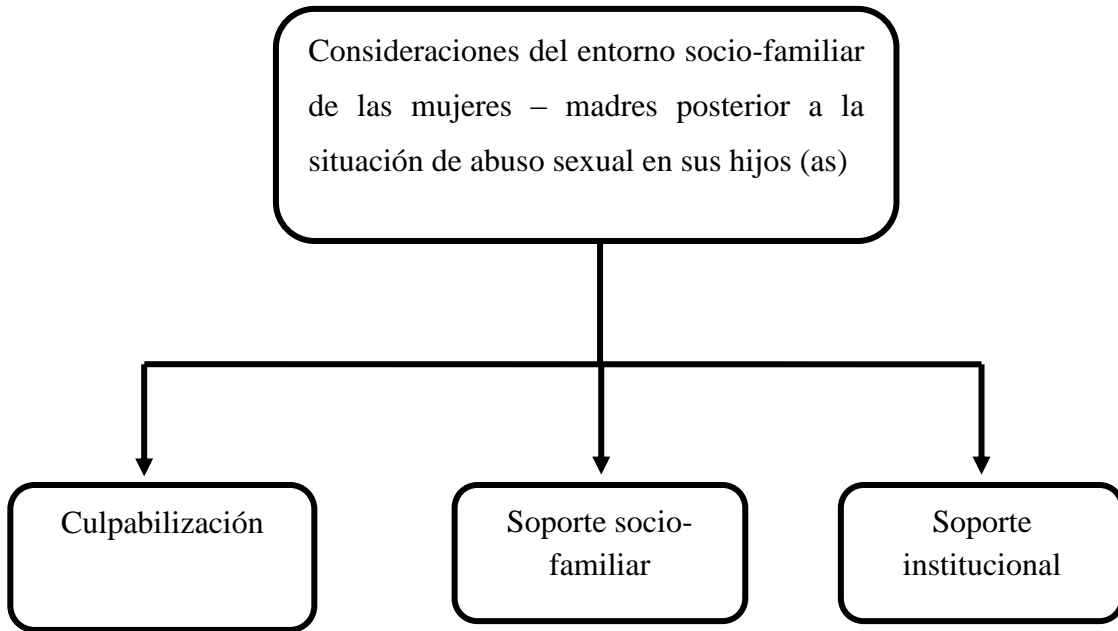


*más, aparecen como entes homogéneos que deben dedicar una parte importante de sus vidas a ser madres. Es una vuelta al esencialismo. Me llama la atención que a menudo los padres no parecen existir, no se les nombra, no parecen tener derechos ni obligaciones en el cuidado de las hijas e hijos. Esto, no podemos olvidarlo, les vine muy bien a aquellos que siguen desentendiéndose del cuidado de la familia por considerar que “es cosa de mujeres” (Briñon, 2012: s/p)*

La relación entre el relato y la cita antes expuesta es clara, muchas veces las madres sumen tan convencidas ese rol protector, educador y nutricional, que no brindan espacios para la incorporación masculina en la crianza de los hijos, aunque hay que ser claros también, asumiendo que la co-parentalidad no es un tema muy recurrente, sobre todo cuando los hombres se refieren a que “ayudan a hacer cosas en la casa” y el término de responsabilidad compartida del trabajo doméstico no remunerado no aparece.

El discurso patriarcal sigue teniendo fuerza, porque culturalmente las mujeres hemos sido convencidas de que hay funciones específicas para el género y para los roles que vamos ejerciendo, una de esas es la protección a los hijos, cuando este mandato no se cumple, se juzga y se culpa fuertemente a la figura femenina.

### CATEGORÍA 3



#### SUBCATEGORIA 1

##### 3.1 Culpabilización.

En las entrevistas realizadas, aparece la culpabilización social de manera frecuente, tanto por las personas cercanas, como por las instituciones intervinientes. La sociedad culpa y castiga a las madres que no han sido lo suficientemente protectoras con sus hijos, eso es en base a la construcción cultural que se tiene de la maternidad, pero al realizar el ejercicio de culpabilización materna, se olvida de la responsabilización que tiene el agresor en la situación de abuso y el cuestionamiento queda centrado en la falta de protección y no en la transgresión sexual de un niño o niña.

### **Relato1: ¿Dónde estabas tú?**

*“Y me dijo así como, como el tema de la culpa y de **dónde estabas tú**, cómo, si tú eres la mamá, **cómo no te diste cuenta**, mucho gente igual lo piensa, pero no te lo dice. Es como, es súper fuerte, es como, cómo, como mala mamá”* (E3)

### **Relato 2: ¿Dónde estaba la mamá?**

*“El primer juez que tuve fue mi familia. Después la gente afuera... ¿y donde estabas tú?... (...) todos los vecinos sabían y lo primero **“¿Dónde estabai tú?”** ¿cachay?... la primera reacción de toda la gente es: **“¿dónde está la mamá?** “¿Dónde estaba ella, que no se preocupo pa’ que no le pasara nada a los hijos?”* (E1)

### **Relato 3: ¿Usted no se dio cuenta?**

*“Que ya basta con **la culpa** que ya sientes porque uno, como mamá, ya se culpa y cuando vai a un juicio, la jueza, eh, lo primero que te dice es **“¿pero usted no se dio cuenta?** y **¿usted dónde estaba?** o usted sabía y no quería decir”*”. (E2)

Dentro de los relatos, a nivel descriptivo, se puede señalar que en todos ellos aparecen preguntas realizadas por observadores externos, que las culpan por no haber estado o por no darse cuenta de la situación.

En los relatos se puede observar cómo aparece la visión culpabilizadora, donde prima el enfoque patriarcal para esta situación, buscando enjuiciar a la madre por no darse cuenta de la situación que vivió su hijo o hija, olvidando la multiplicidad de roles que las mujeres realizan, esperando que la crianza sea una obligación de tiempo completo. A pesar que muchas madres en la actualidad, priorizan la crianza de sus hijos e hijas, esto no asegura que no ocurran episodios de abuso sexual.

Es preciso cuestionar, el significado que la sociedad tiene acerca de la maternidad, que incita a culpar a las madres por situaciones de agresiones sexuales de las que sus hijos o

hijas son víctimas, *“Tradicionalmente, las madres de niños abusados sexualmente han sido descritas en la literatura profesional de diversas maneras, que van desde ser consideradas responsables, cómplices, descreídas, no protectoras, hasta caracterizaciones más benignas, como las de ser víctimas secundarias. Resultado de investigaciones más recientes las visualizan como personas que pueden tener su capacidad protectora disminuida o, lo que es similar, que pueden contribuir a la vulnerabilidad del niño, antes de considerarlas como responsables”*. (Teubal, 2010: 9).

La culpabilización social que les endosa a las madres, dice relación con la construcción de significados. Así lo plantea Shütz cuando señala que la vida cotidiana se encuentra en permanente construcción y que esa construcción es a través de la intersubjetividad, o sea de la relación del yo con otros, formando así, el sentido común. *“Dentro del mundo del sentido común, se presupone simplemente que rige la reciprocidad de perspectivas, que los objetos y sucesos de la experiencia humana están intersubjetivamente disponibles y son más o menos los mismos para todos los perceptores “normales”* (Schutz 1962: 20). Esto aplica vital importancia al análisis, ya que mientras se construya el sentido común de que las madres son las que deben proteger y ese sea el mensaje que se comunique de manera intersubjetiva, las madres seguirán culpabilizándose si es que no logran cuidar a sus hijos de cualquier situación, incluido un abuso sexual.

## **SUB CATEGORIA 2**

### **3.2 Grupo familiar como víctimas secundarias**

#### **Relato 1:**

*“Consideran solamente a las víctimas de abuso sexual (...) pero no consideran que si éstos tienen hermanos, estos también se ven afectados por esta situación (...) es primordial que en un caso de abuso sexual, la familia completa participe, porque a los más pequeños igual les afecta y más aún no entender, qué está pasando, prácticamente*

*ellos quedan fuera de este... de este asunto, y siendo que ellos también son afectados y no son ajenos, porque al ver a la mamá mal, al ver a la mamá que está llorando y no saben por qué la mamá llora, y la mamá ni siquiera puede explicarle por qué lloras, a ellos le afecta también, entonces... pero ellos quedan excluidos, (...) no comprenden que; **uno que sea abusado de la familia, es abusada la familia completa**” (E1)*

En relación a esta sub categoría, la entrevistada refiere que sólo se consideran como víctima a quien recibió la agresión sexual y que no se contempla a la familia como parte de las personas afectadas, señalando que cuando existe una situación de abuso dentro del sistema familiar, esto afecta a todos sus integrantes.

Dentro del relato, parece de vital importancia relevar parte de su discurso, donde señala que la familia, como sistema que es, se afecta, que no se necesita que haya sido víctima directa para sentirse mal, porque los niveles de afectación son tales, que cada uno recibe niveles de afectación distinto, pero igual de graves.

La madre, además, señala que si ella está mal, a sus hijos les afecta, mostrando otro imaginario cultural, que tiene relación con que ella no puede estar mal, que debe estar bien para sus hijos, sin embargo esa situación sería lo esperable, pero no es lo real, ya que los niveles de afectación son tales, que las madres difícilmente podrán mantenerse fuertes después de una revelación de abuso sexual. Es así como se plantea que: *“Las personas que rodean al ofendido no son simples espectadores del delito. Muchas veces son ellas las que van a sufrir con mayor intensidad las consecuencias del delito (...). La víctima indirecta sufre intensamente la victimización secundaria”* (Capella, 2011: 81). En nuestro país la política de atención público tiene su enfoque de tratamiento reparatorio enfocado en las víctimas, lo que habla de que no se reconoce el abuso sexual como un conflicto dentro del sistema, sino que sólo erradicado en la víctima primaria, olvidando su entorno.

Dentro de la misma línea, se encuentra este relato, que logra acompañar lo planteado anteriormente.

## **Relato 2: El abuso es a toda la familia**

*“Un abuso, yo lo encuentro que es en todos los sentidos de la palabra, físico, mental y abarca a toda la familia también, porque esto no es un cuento solo del niño, sino un cuento familiar, todo una familia se derrumba en cuanto a esto” (E2)*

La entrevista se refiere al abuso sexual como una agresión que afecta varios ámbitos de la vida, señalando además que afecta a la familia, no sólo a la víctima y que genera daños en sus miembros.

En relación a este relato, es importante recordar que el abuso sexual como dinámica, genera quiebres a nivel familiar, principalmente por su procedencia intrafamiliar, que hace aún más compleja la situación, ya que la madre dispuesta a creer y proteger se vive al menos dos duelos emocionales. El primero vinculado con el dolor por su hijo o hija, que incluye el cuestionamiento de su rol y la sensación de haberse equivocado brutalmente. Pero además, si esta persona es su pareja, se vive el duelo del engaño, además de una reestructuración de vida, donde cambia el sistema económico, donde hay que iniciar un proceso judicial y tratar de rearmar una familia posterior a un quiebre de ésta magnitud.

### **3.2 Familiares y amigos**

El abuso sexual, como se ha revisado, tiene diversas implicancias y tipos de afectaciones que lo hacen un proceso doloroso y extenso para sus víctimas directas y para las víctimas secundarias. Sin embargo, existen redes que permiten que dicho impacto sea menor, en este caso, aparece desde el relato de las entrevistadas, el apoyo familiar y de personas cercanas, como la compañía necesaria para aminorar el impacto emocional.

*“La familia en sí, cada uno cumple un rol en la familia; el tío, el primo, la hermana, el hermano, todos cumplimos un rol y yo creo que es necesario que estén todos presentes (...) cada uno aplica algo a la rehabilitación del niño, creo yo. Porque si yo me pongo en el lugar de mi hija, necesito el apapacho de mi hermano, necesito decir que mi primo me diga “pucha, prima, lo siento”. O sea, sentir, sentir que cada uno de los integrantes de mi familia está conmigo, (...) yo creo, persona que debe estar ahí en el, en el, pa’ aliviar la pena, pa’ aliviar el dolor, no sé po’... (E2)*

La entrevistada habla de la importancia de los miembros de la familia, en el proceso posterior a la develación de abuso sexual, señalando que cada uno aporta al proceso de “recuperación emocional” de la víctima.

En relación al relato, es importante identificar que la entrevistada habla de la familia como red de apoyo, lo que en la actualidad es un factor determinante, ya que como ha sido señalado anteriormente, el abuso sexual es principalmente intrafamiliar, por lo que muchas mujeres se han quedado desprovistas de apoyo familiar, ya que el agresor por lo general cuenta con apoyo de su familia extensa: *“No es infrecuente que la madre deba asumir situaciones de falta de apoyo, conflicto o, incluso, ruptura de vínculos significativos con miembros de la familia que no creyeron en el abuso, se aliaron con el abusador y/o descalificaron sus intentos de protección al niño”* (Sinclare y Martínez, 2006: s/p).

Cuando las madres deben asumir el abuso sexual en sus hijos o hijas, requieren apoyo de diversas redes, la entrevistada lo grafica, señalando que cada integrante del grupo familiar, cumple un rol y que ese apoyo, hace menos doloroso el proceso de crisis que deben enfrentar. Aquí es preciso detenerse y pensar la intervención de forma más amplia que sólo la atención del niño o la niña y su adulto significativo, porque aparece desde las protagonistas, las necesidades de apoyo y afecto como parte importante para la “recuperación emocional”

## **SUB CATEGORIA 3**

### **3.3 Soporte institucional**

Durante las entrevistas, las mujeres señalan el acompañamiento terapéutico como un factor importante dentro del proceso individual y familiar, posterior a la situación de abuso sexual, es así como aparecen nombradas entidades como: Centro de Apoyo a Víctimas de delitos Violentos (CAVD) que pertenece al ministerio de Justicia dependiente de la Sub Secretaria de Prevención del Delito y el Programa de Reparación en Maltrato y Abuso Sexual Infantil (PRM) que corresponde a la línea de intervención de alta complejidad de SENAME

#### **Relato 1: No es lo mismo sin apoyo**

*“Uno no está igual si no tiene todos los apoyos, no es lo mismo, independiente que tengas el apoyo de tu familia, de tus amigos, pero el apoyo de profesionales incondicionales, yo creo que eso...marca la diferencia para que uno siga avanzando. Yo siempre lo digo y, cada vez que puedo, agradezco acá al PRM, yo también voy al Apoyo a Víctimas y no sería lo mismo sin todos estos apoyos” (E3)*

La entrevistada hace referencia a la importancia del apoyo institucional en los avances a nivel personal, dando cuenta de dos programas con apoyo profesional que le han permitido avanzar en la “recuperación”.

Dentro del discurso, la entrevistada señala como relevante el apoyo profesional, abriendo una arista que a lo largo de esta investigación no se había encontrado, donde la entrevistada visualiza la importancia de nuevos actores a la familia posterior a la situación de abuso, reconociendo que un acompañamiento cercano, marca la diferencia en estos casos. Sin lugar a dudas, esto es una oportunidad para los que trabajamos como ejecutores de programas de intervención, a hacer un proceso de acompañamiento que permita un espacio para la madre y para la familia, que se encuentra devastada posterior a la situación abusiva. *“Teniendo presente que la madre que cree en la revelación es una*



*víctima secundaria del abuso, la intervención con ella deberá, por un lado, brindarle apoyo con respecto a sus propias vivencias traumáticas y, por otro, fortalecerla como figura protectora, tanto en el enfrentamiento inmediato de la crisis de revelación, como en la generación de condiciones favorables para la superación de los efectos del abuso”* (Sinclare y Martínez, 2006: s/p).

Continuando con la sub categoría de apoyo institucional, las entrevistadas señalaban de manera voluntaria, su paso por programas de intervención que se iban configurando como apoyo adicional y que para ellas tenía mucha validez ya que vienen de profesionales.

### **Relato 2: Te ayudan, te guían**

*“Yo tengo que llegar al final de todo esto y pa’ eso existen estas instituciones, pa’ ayudarte po’. **Porque yo siento que sin estas instituciones estamos perdidos, estamos perdidos como mamás** (...)y en el PRM es como que, a uno como mamá le da armas como pa’ ayudar a la niña po’, ayudar en este caso a mi hija. Yo creo que las mamás también necesitan este, este... este apoyo porque sola, a veces, te perdís, te desesperai, querís sacarla de esto y hacís puras embarradas al final. En cambio, si tú tenís el apoyo de alguien profesional, **que te ayuda y te guía, es más fácil pa uno como mamá**”.* (E2)

En la entrevista la madre señala, que las instituciones en las que ha participado, le ha permitido integrar nuevos recursos para enfrentar la situación abusiva de mejor forma y que ese apoyo le permitido a ella, hacer este proceso más fácil.

## V. CONCLUSIONES

A partir del proceso de investigación social desarrollado, se ha podido analizar con profundidad las significaciones de las mujeres- madres en relación a su vivencia de maternidad y como ésta se transforma posterior a una agresión sexual en sus hijos.

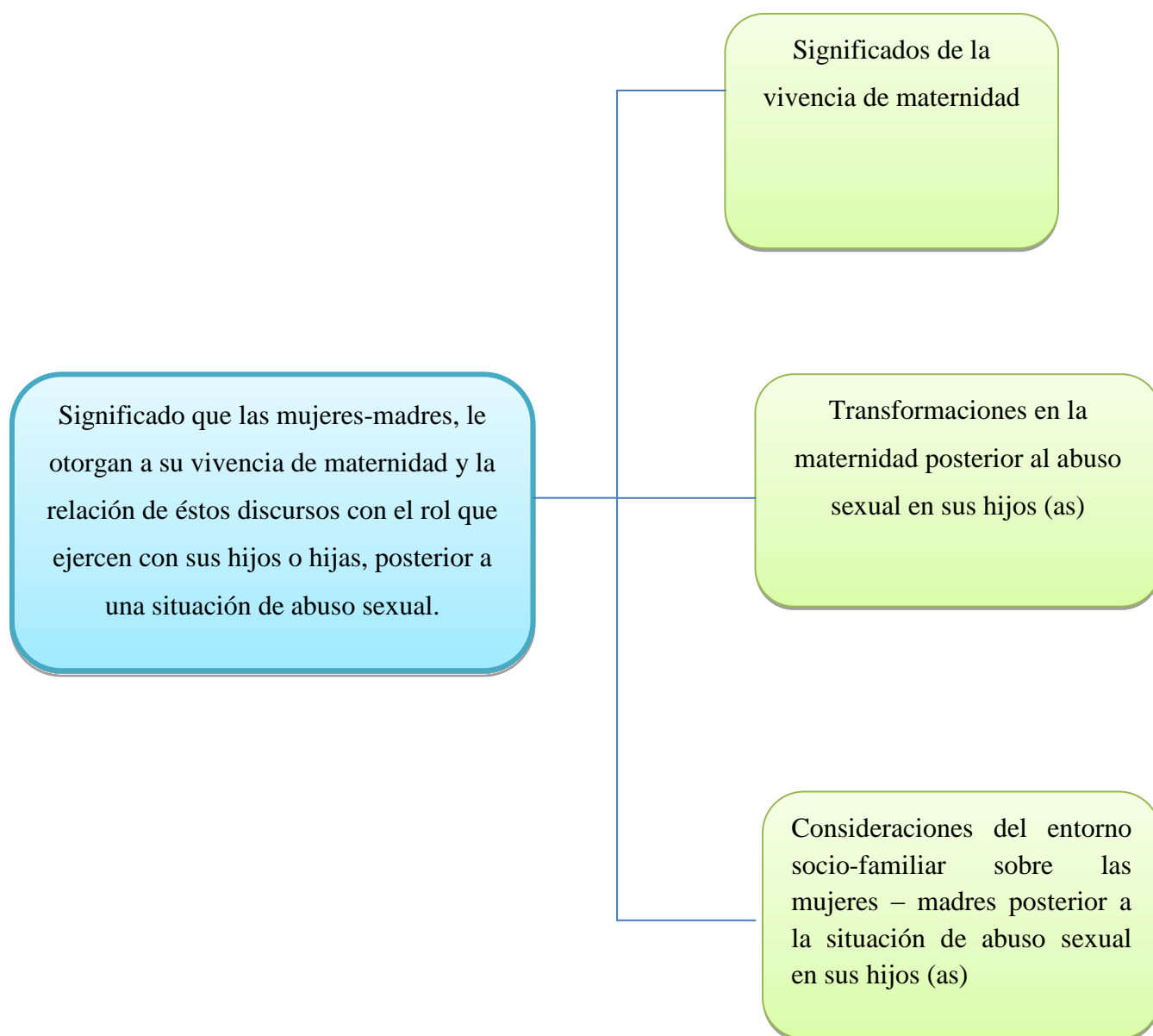
Cabe destacar que el foco de este estudio, se centró en la maternidad y sus concepciones, basado principalmente en la construcción simbólica, cultural y social del género femenino, desde una mirada occidental.

Este estudio logra identificar y relevar la maternidad desde el relato de mujeres, cuya vida ha sido impactada y cuestionada en la ejecución de su rol materno, por una situación de abuso sexual en sus hijos (as), considerando que, en la actualidad, los programas de intervención social están centrados en la reparación del episodio de abuso del niño o niña, lo que implica que la familia, en este caso las madres, no cuenten con espacios de intervención donde sean visualizadas.

En relación a lo señalado anteriormente, es que los resultados obtenidos de ésta investigación, pueden ser un aporte concreto para el establecimiento de líneas de trabajo con mujeres desde la política pública o desde el trabajo colaborativo-comunitario. Así también, entrega recursos para los profesionales que se desempeñan en la intervención directa, estableciendo desafíos en el quehacer profesional desde el Trabajo Social.

## CUADRO CATEGORIAL

El siguiente cuadro grafica la categorización realizada en el plan de análisis, la cual se encuentra basada en los objetivos de investigación que fueron planteados.



## Significados de la vivencia de maternidad

A partir de la categoría desarrollada, las mujeres fueron construyendo desde su experiencia de maternidad, los componentes de lo que para ellas significa la maternidad, donde lo que se relevó fue lo siguiente:

### **La maternidad es**

- Cuidar y proteger
- Amor, desafío y lucha
- Tarea infinita
- Sacrificio
- Dejar de ser mujer para ser madre

La maternidad, como fue mencionado a lo largo de este estudio, es una construcción histórica-cultural que establece y determina acciones y comportamientos en las mujeres y en el rol que ellas ejercen. Pero la construcción de maternidad no existe sin la concepción de mujer; la autora Marcela Lagarde establece una definición señalando que ser mujer es una condición histórica basada en: *“un conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genético... está constituida por un conjunto de relaciones de producción, de reproducción y por todas las relaciones vitales, en que están inmersas las mujeres independiente de su voluntad y de su conciencia y por las formas en que participan en*

*ellas y por las concepciones del mundo que las definen e interpelan*". (Lagarde, 1990: 66-7)

La conceptualización que se realiza de las mujeres, permite establecer la maternidad dentro de las relaciones vitales, la que incorpora la construcción del imaginario de mujer biologizada. Dentro de los discursos obtenidos, las mujeres hacían referencia a la maternidad como una condición natural no escogida, pero sí asignada.

A pesar de que la maternidad no fuera una decisión, las mujeres brindan una connotación positiva a la determinación biológica. Esta percepción positiva puede ser explicada de dos formas; la primera, dice relación con la que maternidad es una categoría de percepción, pensamiento y acción que ha sido reproducida históricamente a nivel cultural, fortaleciendo el binomio mujer-madre que en la actualidad es indisoluble y por tanto no es cuestionable, las mujeres continúan significando la maternidad como algo "natural" e innegable. Pero también es posible plantear que el ser madre es comprendido con una connotación positiva ya que la maternidad es uno de los pocos espacios de poder para la mujer, el que está sustentado en un supuesto inherente de instinto materno, lo que hace que las mujeres sean más competentes para detentar el cuidado de un hijo que un hombre.

Dentro de los significados de la maternidad, se releva la importancia de cuidar y proteger a los hijos como responsabilidad intrínseca de la mujer "*el cuidado como deber de género es uno de los mayores obstáculos en el camino a la igualdad por su inequidad*" (Lagarde, 2003:158). Como plantea la autora, el cuidado y la protección de un hijo (a) no se encuentra contemplado como una labor compartida por ambos géneros, es realizada generalmente por mujeres, donde la mala distribución de labores, abre efectivamente una brecha de inequidad, una de muchas, ya que el cuidado de un niño (a) contempla también la ejecución de tareas domésticas, las que según las entrevistadas y según los datos revisados en la encuesta IMAGES son realizadas mayoritariamente por mujeres "*la distribución y limitación del tiempo de la crianza es diferente en hombres y mujeres, lo que trae como consecuencias limitación del tiempo femenino para con ella misma y para*

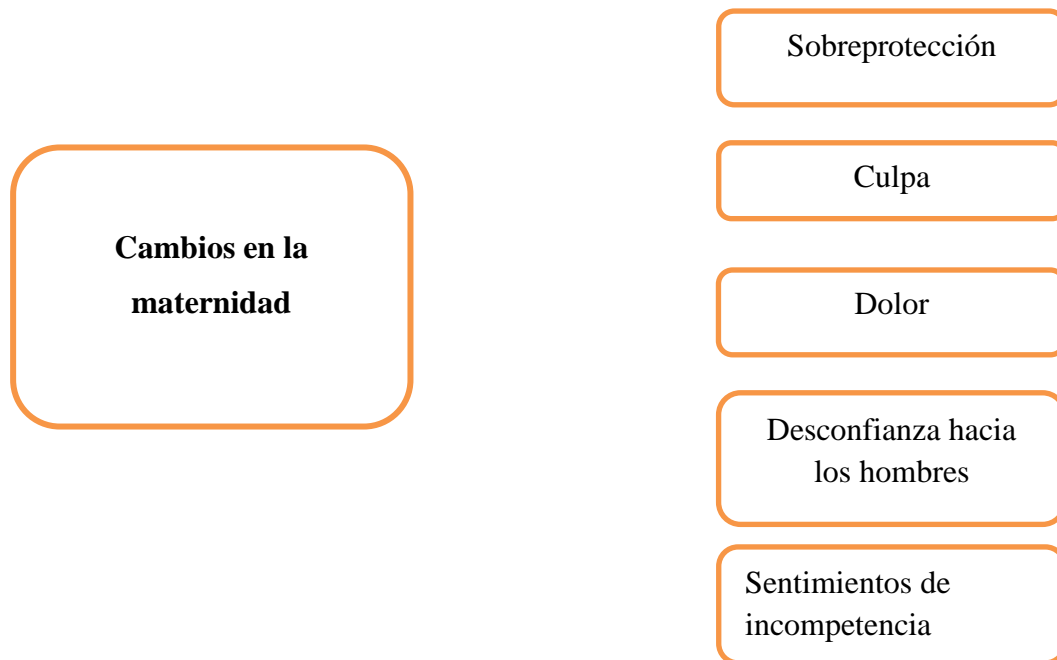
*compartir con su pareja. En ella descansa la función de supervisión constante, del espacio, las condiciones, el lugar de la crianza, junto al desconocimiento de su desempeño y efectividad, lo que redundo en un trabajo doméstico adicional que no es igual en hombres y mujeres”.* (González, 2003: 481)

La caracterización de la maternidad expuesta por las entrevistadas, incorpora el sacrificio como una parte constitutiva del ser madre, la abnegación como forma de maternidad es valorada socialmente, y la crianza es un mayoritariamente femenino, así lo señala el autor quien hace referencia al proceso de crianza señalando que “se le considera una actividad propiamente femenina, y desde las propias actividades médicas se va supuestamente preparando a la mujer para ello (lactancia materna a libre demanda); son roles reproductivos que duran toda la vida, se aprende haciéndolos y esto trae un costo femenino en dedicación, tiempo y ocupación”. (González, 2003: 481). Es en la dedicación a un hijo (a) donde muchas veces las mujeres sufren el detrimento de sus otros roles.

Según los relatos presentados, la maternidad es un sacrificio y las mujeres señalan que posterior a la maternidad, dejaron de ser mujeres y priorizaron por cubrir las necesidades afectivas, emocionales y materiales de otros. La dedicación que realizan las mujeres para otros, es valorada socialmente, es parte de la normalidad de la acción femenina y la sociedad históricamente la ha reproducido como la única forma válida de maternidad, así lo expone Bourdieu, quien plantea que, si las mujeres se someten a la dominación masculina, es en parte porque la visión masculina del mundo fue incorporada también por la mujer como parte de su “habitus”. Esto es preciso relevarlo, ya que las mujeres-madres no han problematizado el sacrificio, la dedicación ni la abnegación, ya que el orden masculino se encuentra tan arraigado, que no permite siquiera el cuestionamiento de las dificultades que la maternidad conlleva, el cuestionamiento sólo está permitido cuando, a pesar de cuidar o proteger un hijo (a), éste es víctima de alguna situación negativa, ahí si se cuestiona la maternidad de forma peyorativa, con sentimientos de incompetencia.

## II. Transformaciones en la maternidad

En relación a las transformaciones de la maternidad, posterior a la situación de abuso de los hijos (as) de las mujeres entrevistadas, se desprendieron cinco categorías, que permiten dar cuenta del impacto del abuso sexual de sus hijos (as) en la vida de las madres.



Como fue planteado anteriormente, la maternidad es una construcción compleja a nivel individual, que se encuentra en permanente construcción, mediante el proceso de socialización donde nos transmiten y se reproducen pautas del sistema patriarcal en la interacción subjetiva con otros, así también hay una incorporación de éstas pautas al pensamiento simbólico, las que posteriormente son reproducidas y compartidas con el entorno. Sin embargo, todo este proceso de construcción de maternidad, se ve modificado para las mujeres con la situación de abuso sexual en sus hijos (as).

En los significados asociados a la vivencia de ser madre, posterior a un agresión sexual en un hijo (a) trae consigo nuevos elementos que considerar para la reconstrucción del significado de maternidad. Por una parte, los relatos entregados por las mujeres hacen referencia a sentimientos de incompetencia, los que dicen relación con no haber cumplido a cabalidad con el mandato materno del cuidado y protección. El abuso sexual en los niños (as) tiene diversos impactos, que han sido frecuentemente estudiados; sin embargo, el abuso sexual también tiene consecuencias en las madres no agresoras, consecuencias profundas a nivel emocional y simbólico.

Desde el sistema de dominación masculina, la madre es la más apta para cuidar a los hijos (as), porque cuenta con el instinto genético-biológico que le permite contar con una habilidad desarrollada para descubrir las necesidades e inquietudes su hijo (a) en el proceso de crianza, pero ¿qué ocurre cuando una madre, con toda la carga patriarcal histórica con la que cuenta su rol, no logra identificar que su hijo (a) ha sido víctima de abuso sexual?

La respuesta es simple y fue entregada por cada una de las entrevistadas; las madres son culpables de dicha situación, por haber dejado solo (a) a su hijo (a) con el agresor, por no darse cuenta de lo que estaba pasando, por no cuidar aún más a su hijo (a). La culpa es el elemento central en el discurso de las mujeres, comentando que además este sentimiento es reforzado socialmente, tanto por su familia como por las instituciones por las que son atendidas. La culpabilización es una categoría simbólica que existe, porque responde a un sistema ideológico patriarcal que responsabiliza de manera individual a la mujer por el cuidado de su hijo (a).

Esta ideología dominante, centra la responsabilidad de la situación abusiva en quien detenta el cuidado del niño (a), que mayoritariamente es la madre, restando responsabilidad en el o la agresora de la situación de agresión sexual. Esta misma ideología dominante se encuentra presente en los profesionales de distintas áreas que trabajan en intervención social, ya que muchas veces reproducen las mismas pautas



culpabilizadoras y opresoras hacia las madres (o adulto (a) significativo que cuida del niño (a)).

El antagonismo genérico que sostiene el sistema patriarcal, ha fomentado la diferencia en las relaciones sociales, las que se pueden evidenciar en el cotidiano, como por ejemplo que las mujeres creen que solo los hombres son agresores sexuales, por eso se explica que las madres asuman un rechazo importante al género masculino, asumiendo a los hombres como un ser del que deben protegerse o cuidarse (ella y sus hijos (as)).

### **Aportes para la intervención**

El presente estudio ha incorporado nuevos elementos en relación a los significados que las mujeres le atribuyen a la maternidad, y cómo éstos se modifican con una situación de abuso sexual en sus hijos (as). Sin embargo, el conocer esta realidad no es suficiente, la realidad se conoce para transformarla y es ahí donde es preciso relevar los conocimientos obtenidos para que pueda contribuir al quehacer profesional.

Primero, quisiera señalar que si bien este estudio incorpora el abuso sexual infantil como una situación compleja para la vida de cualquier persona, el foco de la investigación estaba centrado en las mujeres y su vivencia de maternidad, que es una maternidad que tiene una carga histórica y cultural, basado en un sistema de dominación patriarcal y que a pesar de los siglos, continúa arraigado en nuestra estructura simbólica.

En la actualidad, los programas sociales que trabajan con la temática de abuso sexual infantil, lo hacen desde las bases técnicas del Servicio Nacional de Menores (SENAME), donde la intervención está centrada en la reparación terapéutica del daño psicológico del niño (a) producto de la vulneración de derechos en el área de la sexualidad, pero como se pudo extraer desde las entrevistadas, el abuso sexual genera impacto en la víctima y todo su entorno. Como se revisó en las cifras nacionales, son las mujeres-madres quienes frecuentemente detentan el cuidado de sus hijos (as) y por tanto, son quienes mayoritariamente viven el proceso de abuso sexual con sus hijos (as), sin embargo las madres no son concebidas como víctimas y por tanto, no son visualizadas dentro de la

política pública como sujetos de atención. Esta investigación recogió sus discursos, con el fin de conocer su realidad y que ésta sea contemplada por la política pública con programas especializados que permitan acompañar el proceso de reconstrucción y resignificación de su vivencia de maternidad.

Por otro lado, es un desafío pendiente para los profesionales, la incorporación de una intervención con enfoque de género. Cuando se hace referencia a esta conceptualización teórica, lo que se plantea es que se trabaje en:

- **La desnaturalización de los patrones del sistema patriarcal**, comprendiendo que el patriarcado es uno de los espacios históricos del poder masculino, que se asentó en las diversas culturas, en las formas de relación y organización. Este desafío implica generar nuevas categorías de percepción, pensamiento y acción con las mujeres, que les permita abrir un cuestionamiento a la realidad y condición social impuesta.
- **La deconstrucción de la mirada de la maternidad biologizada**, sería un avance para las mujeres y sus hijos (a), permitiendo entender que la maternidad es una opción – elección, no una determinación natural. Cuando se apela a esto, se hace referencia también a la incorporación del género masculino en la crianza de un hijo (a), brindándole la oportunidad de ejercer un rol activo en el cuidado y protección.
- **Compartir y visualizar otras formas de maternidad**, esto es central para la intervención con mujeres, abriendo espacios de diálogo y reflexión que permitan reconfigurar su sistema simbólico de significados, que es una de las estrategias para quebrantar el patriarcado, realizando la lucha simbólica de sus propias concepciones y conceptualizaciones opresoras.

## **CAPITULO VI: BIBLIOGRAFÍA**

- Arruabarrena, M. y. (2005). Maltrato a los niños en la familia. Evaluación y Tratamiento. Madrid: España. Editorial Pirámide.
- Badinter, E. (2003) Hombres / Mujeres. Cómo salir del camino equivocado. Buenos Aires, Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Badinter. E. (1991) ¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal Siglo XVII-XX. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Carballada, A. (2008) Los cuerpos Fragmentados. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós. 1ª Edición.
- Carballada, A. (2013) La intervención en lo social como proceso. Buenos Aires, Argentina: Editorial Espacio. 1ª Edición.
- Castro Espín, M. (2006). El sexo como juez universal del ser humano. Universidad de La Habana, Derecho. Cuba: La Habana.
- Collin-Vézina D, M. (2003). Los conocimientos actuales acerca de la transmisión intergeneracional de abuso sexual infantil. Editorial Europe PMC.
- Corporación OPCION. (2012). Abuso: Configuración y supervivencia. Santiago, Chile: LOM Editores. 81 pp.
- Duarte, K. (2006). Género, generaciones y derechos: nuevos enfoques de trabajo con jóvenes. Una caja de herramientas. Bolivia. Editorial FCI.
- Echeburúa, E., & Guerricaechevarría, C. (2000). Abuso sexual en la infancia: víctimas y agresores. Un enfoque clínico. Barcelona. Editorial Ariel.

- Everingham, C. (1994) *Motherhood and modernity*. Buckingham, United Kingdom. Open University Press.
- Fantova, F. (2007). *Repensando la intervención social*. Documentación Social, 147, 83-198.
- Fombuena-Valero, J. (2011) *¿Quién es el otro del Trabajo Social? Alteridad y Trabajo social*. Valencia, España. Editorial Portularia.
- García, A., y Valdés, Y. (2012). *Violencia de género en las familias*. La Habana, Cuba. Publicaciones Acuario. 1ª Edición.
- González, I. (2001) *El proceso reproductivo. Algunas consideraciones sobre el maternaje*. Revista Cubana Medicina General Integral. Vol. 5 2001, pp. 479-82.
- Knibiehler, I. (2000) (Trad. Paula Mahler). *Historia de las madres y de la maternidad en Occidente*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión SAIC.
- Knibiehler, I. (2001) *La construction sociale de la maternité, en Maternité, affaire privée, affaire publique*. Bayard, París.
- Lagarde, M. (1990) *Cautiverio de las mujeres: madrespasa, monjas, putas, presas y locas*. México DF, México. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. 1ª Edición.
- Lagarde, M. (2003) *Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción*. Congreso Internacional 2003: Cuidar cuesta: costos y beneficios del cuidado. Vitoria Gasteiz, España. Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer. P. 155-160.
- Pérez. G. (2007) *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. Técnicas y análisis de datos*. Madrid, España. Editorial La Muralla S.A. 4ª Edición.

- Podesta. M. y Rovea. O. (2003) Abuso sexual infantil intrafamiliar. Un abordaje desde el Trabajo social. Buenos Aires, Argentina. Editorial ESPACIO. 1<sup>a</sup> Edición.
- Quiroz, M. y Peñaranda, F. (2009) Significados y respuestas de las madres al abuso sexual de sus hijas(os). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Volumen 7(2) 2009. P 1027-1053.
- Ravazzola, M. (2006). El poder de las mujeres, la autoridad de las madres. Un tema ético. Viviendo redes. Buenos Aires, Argentina. Ediciones CICCUS. 1<sup>a</sup> Edición.
- Ruiz. J. (2009) Metodología de la investigación cualitativa. España. Editorial Universidad de Deusto. 4<sup>a</sup> Edición.
- Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. Clepsydra, pp.169-183.
- Sau. V. (2000). Diccionario ideológico feminista. Barcelona, España. Editorial ICARIA. 2<sup>a</sup> Edición
- Schutz A, (1962). El problema de la realidad social. Buenos Aires. Editorial Amorrortu. s/e.
- Schutz, A. (1993). La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Barcelona, España. Editorial Paidós Ibérica S.A. 1<sup>a</sup> Edición.
- SENAME. (2010). Anuario Estadístico Institucional. Santiago, Chile. Ministerio de Justicia.
- Taylor, S y Bodgan, R. (2006) Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. Barcelona, España. Editorial Paidós.

- Tubert, S. (2001). Del sexo al Género, los equívocos de un concepto. Madrid, España. Editorial Cátedra Universidad de Valencia. Instituto de la mujer. 2ª Edición.
- Tubert, S. (1991). Mujeres sin sombra. Maternidad y tecnología. Madrid, España. Siglo XXI de España Editores.

### **RECURSOS ELECTRÓNICOS**

- Amnistía Internacional (2009). La Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado el 14 de marzo de 2015. Desde: [<http://www.amnistiacatalunya.org/edu/es/documentacion.html>]
- Amorós, C. (coord.) (2012): “Historia de la teoría feminista. Apuntes para una historia del movimiento feminista”. En Revista Observatorio Temático Bantaba. Recuperado el 12 de noviembre 2014. Desde: [[http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Historia\\_del\\_Movimiento\\_feminista.pdf?revision\\_id=53767&package\\_id=33304](http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Historia_del_Movimiento_feminista.pdf?revision_id=53767&package_id=33304)]
- Briñón, A. (2012) Maternidad vs. (des) igualdad de oportunidades: La mujer/madre. (II). En Revista digital Igualdad y conciliación. Una visión de la igualdad. Recuperado el 29 de junio de 2015. Desde: [<https://brizas.wordpress.com/2012/01/23/maternidad-vs-des-igualdad-de-oportunidades-la-mujermadre-ii/>]
- Capella, C. (2011) Hermanos de víctimas de agresiones sexuales: una aproximación a las víctimas indirectas. En Revista de Psicología Universidad de Chile. Vol.2 Desde:

[\[http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17933/18746\]](http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17933/18746)

- Echeverría, V. (2002). El maternaje: ¿espejo de la formación magisterial en México? En Revista géneros. Vol.26. Recuperado el 26 de Junio 2015. Desde: [\[http://bvirtual.ucol.mx/url.php?u=http~3A~2F~2Fbvirtual.ucol.mx~2Ftextoscompletos.php~3Fcategoria~3D1~26id~3D3121\]](http://bvirtual.ucol.mx/url.php?u=http~3A~2F~2Fbvirtual.ucol.mx~2Ftextoscompletos.php~3Fcategoria~3D1~26id~3D3121)
- Grela, C. y Lopez A. (2012). Mujeres, salud mental y género. Comisión de la mujer. Instituto Nacional de niños y adolescentes de Uruguay. Intendencia Municipal de Montevideo, Uruguay. Editorial Apoyo Gráfico. Recuperado el 28 junio 2015. Desde: [\[http://www.inau.gub.uy/biblioteca/musa.pdf\]](http://www.inau.gub.uy/biblioteca/musa.pdf)
- INDH (2010). Situación de los derechos humanos en Chile. Informe anual 2010. Instituto Nacional de Derechos Humanos, Santiago Chile: INDH. Recuperado 28 de julio 2014. Desde: [\[http://www.indh.cl/wp-content/uploads/2010/12/Informe\\_Final\\_Corregido1.pdf\]](http://www.indh.cl/wp-content/uploads/2010/12/Informe_Final_Corregido1.pdf)
- Lagarde, M. (1990). Identidad y maternidad. Recuperado el 13 de junio de 2015. Desde: [\[http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/doku/lau/IdentidadFemeninadeMarcelaLagarde.pdf\]](http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/doku/lau/IdentidadFemeninadeMarcelaLagarde.pdf)
- Marcus, J. (2006) Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. En Revista Argentina de Sociología, Vol.4. Recuperado el 14 de mayo de 2015. Desde: [\[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S166932482006000200005&lng=es&nrm=iso\]](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166932482006000200005&lng=es&nrm=iso). Accedido en 28 jun. 2015]
- Martín-Criado, E. (2004). El valor de la buena madre: oficio de ama de casa, Alimentación y salud Entre las mujeres de clases populares. En Revista Española de Sociología, Vol. 4, 93-118. Recuperado en 28 de junio de 2015. Desde:

[\[http://www.researchgate.net/profile/Enrique\\_MartinCriado/publication/28089185\\_El\\_valor\\_de\\_la\\_buena\\_madre\\_oficio\\_de\\_ama\\_de\\_casa\\_alimentacin\\_y\\_salud\\_entre\\_las\\_mujeres\\_de\\_clases\\_populares/links/00b49526fcc98143b000000.pdf\]](http://www.researchgate.net/profile/Enrique_MartinCriado/publication/28089185_El_valor_de_la_buena_madre_oficio_de_ama_de_casa_alimentacin_y_salud_entre_las_mujeres_de_clases_populares/links/00b49526fcc98143b000000.pdf)

- Ministerio de Desarrollo Social (2011). Jefatura Femenina en Hogares Monoparentales. En Observatorio Social. Santiago, Chile. Recuperado el 20 de mayo de 2015. Desde: [\[http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicaciones/2011/CASEN\\_Mujeres\\_pobreza\\_y\\_Trabajo.pdf\]](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/publicaciones/2011/CASEN_Mujeres_pobreza_y_Trabajo.pdf)
- Mojzuk M. (1992). Entre el maternalismo y la construcción socio-política de la maternidad. En Revista Anthropos. Vol. 6. Recuperado el 23 de noviembre 2014. Desde: [\[http://www.emede.net/textos/martamojzuk/maternalismo-maternidad\\_dea.pdf\]](http://www.emede.net/textos/martamojzuk/maternalismo-maternidad_dea.pdf)
- Molina, M. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. En Psykhe Vol. 15(2), 93-103. Recuperado el 28 de junio de 2015. Desde: [\[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S07182228200600020009&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22282006000200009\]](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S07182228200600020009&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22282006000200009)
- Nahuelpan, E. y Varas, J. (2011). La violencia de género en Chile, periodo 2000-2010. Una reflexión a partir del análisis de las agresiones sexuales constatados en el SML. Unidad de Estadísticas y Archivo Médico Legal. Recuperado el 15 de marzo de 2015. Desde: [\[http://www.sml.cl/proyectos/estadística/documentos/VIOLENCIA\\_GENERO\\_2000-2010.pdf\]](http://www.sml.cl/proyectos/estadística/documentos/VIOLENCIA_GENERO_2000-2010.pdf)
- Oiberman, A. (2004). Historia de las madres en occidente: repensar la maternidad. En Revista Psicodebate, Psicología Sociedad y Cultura. (5ta ed.) Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 12 de noviembre 2014 Desde:



[\[http://www.palermo.edu/cienciassociales/psicologia/publicaciones/pdf/Psico5/5Psico%2000.pdf\]](http://www.palermo.edu/cienciassociales/psicologia/publicaciones/pdf/Psico5/5Psico%2000.pdf)

- OMS (2014). Maltrato Infantil. Organización Mundial de la Salud. Recuperado 23 Julio 2014. Desde: [\[http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/\]](http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/)
- ONU (2014). Declaración Universal de Derechos Humanos. Organización de Naciones Unidas. Recuperado 28 de julio 2014. Desde: [\[http://www.un.org/es/documents/udhr/\]](http://www.un.org/es/documents/udhr/)
- Palomar C. (2005) Maternidad: Historia y cultura. En Revista de Estudios de Género. La ventana, núm. 22, pp. 35-67. Universidad de Guadalajara Guadalajara, México. Recuperado el 23 de junio de 2015. Desde: [\[http://www.redalyc.org/pdf/884/88402204.pdf\]](http://www.redalyc.org/pdf/884/88402204.pdf)
- Real Academia Española. (2001). Maternidad. En Diccionario de la lengua española (22<sup>a</sup> ed.). Recuperado en 13 de diciembre de 2014. Desde: [\[http://lema.rae.es/drae/?val=maternidad\]](http://lema.rae.es/drae/?val=maternidad)
- Robles, R. (2012). Maternidad: ¿Un deseo femenino en la Teoría freudiana? En Revista Nomadias, N° 16. Recuperado en 29 de junio 2015. Desde: [\[http://www.nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/viewFile/24966/26317\]](http://www.nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/viewFile/24966/26317)
- Rodríguez, M. y Fernández C. (2010) Empleo y maternidad: el discurso femenino sobre las dificultades para conciliar familia y trabajo. En Cuadernos de Relaciones Laborales Vol. 28, Núm. 2 257-275. Recuperado el 17 de abril de 2015. Desde: [\[http://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/viewFile/CRLA1010220257A/32200\]](http://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/viewFile/CRLA1010220257A/32200)
- Rodríguez, G. (2013). El rol materno y sus estigmas en menores víctimas de agresión sexual intrafamiliar. Recuperado el 25 de mayo de 2015. Desde:

[<http://www.pazparalamujer.org/index.php/informacion/articulos-colaboraciones#>]

- Sack, R. (2014). Lactancia materna y trabajo: ¿un lugar de derecho reconocido a las mujeres? Trabajo de especialización. En Universidad Nacional de La Pampa. Facultad de Ciencias Humanas. Argentina. Recuperado el 4 de mayo de 2015. Desde: [[http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/rdata/tespo/h\\_saclac094.pdf](http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/rdata/tespo/h_saclac094.pdf)]
- Sanhueza, T. (2005) De prácticas y significancias en la maternidad, transformaciones en identidad de género en América Latina. En Revista de Estudios de género La ventana. Vol. 22. Recuperado el 24 de Julio 2015. Desde: [<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana22/146-188.pdf>]
- Sinclair, C. y Martínez, J. (2006). Culpa o Responsabilidad: Terapia con Madres de Niñas y Niños que han Sufrido Abuso Sexual. En Psykhe (Santiago), 15(2), 25-35. Recuperado en 28 de junio de 2015. Desde: [[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718222820060002003&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22282006000200003](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718222820060002003&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22282006000200003)]
- Soto, D. (2013) Trabajo y género (II): Mujeres-madres y el problema de la inserción laboral. En Centro de Investigación Político Social del Trabajo, CIPST. Recuperado el 03 de Agosto 2014. Desde: [<http://www.cipstra.cl/trabajo-y-genero-ii/>]
- Teubal, R. (2010) Las madres frente al abuso sexual infantil intrafamiliar de sus hijos ¿son víctimas? En Revista Trabajo Social. N°9 Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Recuperado el 29 de Junio 2015 Desde: [<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/5280-14914-1-PB.pdf>]

- UNICEF. (1989). La Convención sobre los Derechos del Niño. Convención sobre los Derechos del Niño Santiago, Chile: UNICEF. Recuperado el 10 de julio de 2014. Desde: [[http://www.unicef.cl/unicef/public/pdf/maltrato\\_infantil.pdf](http://www.unicef.cl/unicef/public/pdf/maltrato_infantil.pdf)]
- Zarco, A. (2011). Maternalismo, identidad colectiva y participación política: las Madres de Plaza de Mayo. En Revista Punto Género N°1. Santiago, Chile. Pp. 229 – 247. Recuperado el 15 de octubre 2014. Desde: [<http://www.cuadernosjudaicos.cl/index.php/RPG/article/viewArticle/16883>]

# ANEXOS

## **Entrevista 1: Antonia**

**E: Hola, lo primero que te voy a preguntar es tu nombre**

E1: Antonia

**E: Antonia, ¿cuantos años tienes?**

E1: 36

**E: 36, y ¿cuántos hijos tienes?**

E1: 4

**E: Primero, preguntarte ¿cómo definirías tú el ser mamá?**

E1: Eh... Es lo más grande que le puede pasar a un ser humano, que te elijan o te escojan o como sea, pasa ser, eh... quien cuide a otro ser humano, eh... es hermoso

**E: ¿Qué crees tú que es lo más significativo o lo más importante de ser mamá?**

E1: Eh... el poder estar con ellos en todos los momentos que viven, desde que nacen hasta que tú ya no estas, el día que tu te vayas de esta tierra, eh... todos esos y cada uno de sus momentos, eso es lo más significativo, no hay, no hay como algo, que diga ¡esto es mas, que lo otro!, cada momento, cada día que estas con ellos, es algo que valoras mucho.

**E: Qué te pasó a ti como persona como mamá, como mujer, cuando te enteraste de la situación de abuso sexual**

E1: Yo me destrocé, me vine abajo, a mi se me acabó el mundo, eh... todo lo que había luchado por, por construir, em... en mi caso sobre todo que ya estaba divorciada, todos los, todos esfuerzos que puse en mis hijos, que siempre ellos fueron todo para mi, yo era 24/7 para cuatro niños que eran pequeños, entonces, eh... al divorciarme eso se multiplicó a 48/7 (se ríe), entonces, y enterarme que aún así, con todos los cuidados, con

todas las alertas, con todo lo que yo hacia, mis hijas hallan vivido todo esto, fue un golpe brutal para mí... a mi me tiró a tierra, no me lo esperaba.

**E: Y tú como mujer, ¿qué te pasó a ti como mujer con el abuso sexual?**

E1: Impotencia, rabia, frustración, enojo, ira, ... todo lo, lo, todo lo malo que tu puedas sentir, en el momento, ganas de golpearlo, de desaparecerlo del mapa, eh... cobrar justicia por tus manos, eh..., me sentía... en mi caso, porque puede que otras familias, otras madres, no les haya pasado, pero en mi caso, era revivir una historia que yo había vivido desde niña, no con las secuelas, o no con las mismos, no con el mismo grado que a mis hijas, gracias a Dios, ellas fue menor, fue abuso solamente, no fue violación y agradezco que no haya pasado a mayores, pero la rabia y la impotencia, como mujer eh... de saber que tus hijas, saber lo que ellas sintieron, y que hay que vivirlos para saber qué se siente, que te manoseen, que te toquen, que... que invadan tu espacio, lo que tú eres.

**E: ¿Cuál crees tu que fue el impacto que tuvo el abuso sexual en tu rol como mamá? ¿Cambio, se modificó, como era antes y como es ahora?**

E1, en un principio fue bien drástico, fue súper fuerte, que me hizo ser mucho más estricta, mucho más... eh... mas replegada, ya ni en el padre confiaba, eh... con la gente muy, o sea prácticamente andaba con mis hijos del brazo, detrás colgando a los cuatros, sin importar la edad que tuvieran, y ¿dónde estás? ¿Con quién estás?, la hora el teléfono, prácticamente era una PDI, una investigación de todo, donde estaban, yo me volví obsesiva con ellos, quería saber todo, pero en realidad de mala forma, cuando llegamos al grupo de PRM y de apoyo a víctimas, ellos nos ayudaron a... a cambiar a mi eso, sobre todo a cambiar ésta posición que estaba teniendo , porque tampoco era bueno para mis hijos, al entender primero, que no era mi culpa, porque la culpa era lo primero... lo primero que se vino a mi, sabiendo que había sido responsabilidad mía y todo, yo aún así me sentía culpable.. eh... pero fue fuerte, fue encerrarse, fue.. poco menos que de aquí ninguno sale, eh... sin mi, o sea, fue algo negativo por todos lados, por donde lo mires,

fue negativo en su momento aunque de todo lo negativo uno puede aprender hartas cosas, pero en su momento fue... fue devastador , para mi sobretodo como mamá, como mujer, fue doloroso.

**E: ¿Crees tu que la figura materna es importante a la hora de superar esta situación?**

E1: De todas maneras, si tu no te paras, tus hijos no se van a parar, si tu no pones de tu parte para salir de la situación y comprender que pese eh... a todo... no es tu culpa, no eres responsable independiente de lo que la sociedad diga, de lo que la gente diga, de lo que digan todos, eh... si tu no te paras, tus hijos no van a poder salir, o sea es importantísimo que uno pueda superar el ... el ... tiene, uno tiene derecho a sentirse dolida y sufrida y llorar y todo lo que uno quiera, pero no tiene el derecho de quedarse ahí, el derecho de rendirse, en una madre, no cuenta, no existe ese derecho, se tiene que parar y seguir, de otra forma los hijos no se van a poder levantar tampoco y el día ni siquiera van a poder superar cualquier otra cosa, por muy pequeña que sea, no van ha aprender a superarla tampoco, es primordial que la madre se levante.

**E: ¿Quién te acompañó en este proceso, cuando te enteraste de la situación de abuso? ¿Qué te dijeron?**

E1: Lo primero fue... eh... “¡ah si, hija!” , en el caso de mi mamá “hija no te preocupes, yo estoy contigo”, pero después fueron mis primeros jueces, mi familia fue el primer juez que tuve, que “¿Dónde estaba yo?”... que yo andaba poco menos que lesiando con alguien, que no estaba preocupada de mis hijas... y que los tenía botados... eh... porque eh... es verdad, yo tenía una pareja, que era... , la tenía oculta por decirlo así, porque no sabia en qué iba a resultar y no quería arriesgarme ah... a que mis hijos tuvieran un mal ejemplo mío en realidad, o sea ellos nunca me han visto darle un beso a otro hombre que no sea su papá en los años que estuve con él, entonces eso para mi era súper importante y lo cuidaba mucho la imagen que ellos tenían de mi, si bien es cierto ellos sabían que yo tenia una pareja, nunca me habían visto con ella, pero mi familia fue la primera crítica

que... el primer juez que tuve fue mi familia. Después la gente afuera... ¿y donde estabas tú?... o sea nadie, si quiera pensó en decir... oye weón... perdón la palabra... (Se ríe)... pero ella no estaba con los niños, era en el periodo de visita del papá, o sea la ley le dijo 50/50 en el 50 de él pasó esto, no fue en el 50 mío, sin embargo, para la sociedad, porque la gente que se fue enterando... porque es inevitable, o sea por parte donde éste hombre vive, todos supieron, todos los vecinos sabían y lo primero “¿Dónde estabai tú?” ¿cachay?... la primera reacción de toda la gente es: “¿dónde está la mamá? “¿Dónde estaba ella, que no se preocupo pa’ que no le pasara nada a los hijos?”... pero no, no se preocupan de... “Sabes qué, te voy a apoyar, mira cuenta conmigo, vamos de a poco”... nada... aquí el papá no cuenta, o sea, aquí siempre la figura que tiene que ser la protección, es la madre, el padre es el proveedor, lamentablemente en esta sociedad el hombre es el proveedor y la madre es la que protege, si un hijo se muere de hambre, el hombre no le dio que comer, no le dio lo que necesitaba, tienen tan mal catalogados los roles, por lo menos en ésta sociedad, que no... aquí no hay culpa de... de los dos, sino que la mamá, aquí a la primera que atacan es a la madre, “¿Dónde estaba la mujer?”, “¿donde estaba esta señora?”, cuando aquí es, “¿donde estaban los padres?”, o “¿qué pasó, que confiaron tanto los padres que este hombre hizo lo que quiso?”, pero la sociedad... ataca mucho a la mujer sobre todo, a las madres... somos muy enjuiciadas.

**E: ¿Cómo sientes que es actualmente tu rol de mamá?**

E1: Mira, mi rol de mamá cambió bastante... eh... de hecho... em... yo sigo en terapia... eh... por que esto, si bien es cierto fue un episodio que vivieron mis hijas, abrió muchas cosas pa’ todos lados y eso in...indiscutiblemente afectó como mamá y eh... hoy día eh... ¿cómo se llama?... eh... el rol de mamá que, que he tomado, es más... eh ... es un poco más relajado, no... no tan prisionera de mis hijos eh... no tan esclavizada tampoco, como antes, que era 48/7, sino que entendiendo que... eh... cada uno ya tiene, ya tiene una edad distinta, o sea la mamá no tiene que andar corriendo detrás de ellos, recogiendo todo lo que botan, lo dejan o lo que hacen, sino que... ha sido un poco más relajado, el... el rol de mamá que tomo ahora, comprendiendo que ya están



más grandes, hay una que es mayor de edad, las otras ya no dependen de la mamá para todo, o sea... tienen súper claro que si la mamá no está, de hambre no se van a morir, saben muy bien qué hacer, creo que... me he relajado un poco sabiendo que todo lo que les he enseñado, ellos lo van a poder hacer... eh... teniendo en cuenta que somos 5 en la casa, que soy una adulta, bueno con la mayor que ya pasó también a ser adulta... pero el resto tiene súper claro, que el día que la mamá no esté, por la circunstancia que sea, ellos van a saber qué hacer, entonces yo me ido relajando un poco más con el tema de ser mamá, ya no es tan esclavizante, porque en algún momento si lo fui, fui muy esclava de mis hijos, pero lo hacia con todo el amor del mundo, o sea ni siquiera era una esclavitud así, una tortura, ¡no! Al contrario, yo ahora me doy cuenta, que sí efectivamente, me dediqué mucho a ser mamá y me olvidé de todas las otras áreas que... que cumple una mujer, o sea no es sólo ser madre, porque en ese madre, también tienes que ser mujer, para enseñarle a tu hija a ser mujer, amiga... para enseñarle a tu hija a ser amiga, o sea prácticamente mis hijos, saben muy bien cómo ser mamá y papá, pero otras áreas no las supe hacer bien, porque no las viví po'... no las pude vivir como debía ser, creo que recién ahora estoy aprendiendo a ser amiga y que mis hijos sepan lo que es tener amiga eh...

**E: ¿Y en eso tú crees que se deja de ser mujer cuando se es mamá?**

E1: Uno comete el error de dejar de... dejarse los demás roles de lados, de olvidarse de que una persona puede ser mucho roles en un... en el mismo tiempo, eh... no es que la... no es que... eh... que sea como un deber que tení' que... ¡no!... uno lo hace de manera inconscientemente, o sea yo ahora soy mamá y me olvido que puedo salir y me olvido que puedo tener amigos, me olvido que puedo ser mujer, y que me puedo arreglar y que puedooo... que soy hija que soy hermana y que tengo un montón de roles más... uno se olvida, uno los deja de lado, por este... por este amor... a veces... obsesivo por los hijos... y darles todo lo que tú no tuviste, todo, que ellos no vivan, lo que tú viviste, o sea esa... esa mentalidad tan estrecha que tenemos, nos hace olvidarnos de quienes

somos realmente... y somos personas, tenemos muchos roles en nuestra sociedad y que lamentablemente fallas en uno, y te condenan pero prácticamente para todos.

**E: ¿Qué les dirías a otras mamás que pasan por ésta situación?**

E1: Fuerza, lloren todo lo que tengan que llorar, pataleen todo lo que tengan que patalear, reclamen todo lo que tengan que hacer, están en su derecho, si quieren estar 5, 10 días, 20 días un mes, meses echá en la cama sin hacer nada y llorar y llorar y sentir mal, tienen todo el derecho de hacerlo, pero no tienen el derecho de quedarse ahí... no pueden, no ese ... ese... uno tiene derecho a pataleo, tiene derecho a reclamar todo lo que uno quiera, pero el derecho que nunca una madre debe hacer uso, es rendirse, jamás... pase lo que pase, hagan lo que hagan, digan lo que digan, ese derecho no es para las madres, rendirse nunca, o sea si yo tuviera algo que decirles ahora, a una mujer que está pasando ésta situación, llora, hay días que vas a llorar y vas a llorar mucho, hay días que te vas a sentir sola, vas a sentir que nadie te acompaña, que nadie está contigo, que nadie entiende tu dolor, ten derecho a esos días, pero al día siguiente te tienes que levantar, tienes que salir adelante y mirarte al espejo y ver que realmente vale la pena, que eres una tremenda mujer y que lo que haya pasado que no te va a quitar tus hijos, primero, mis hijas no dejaron de ser mis hijas por ser abusadas sexualmente al contrario, mis hijas son más mis hijas todavía y me siento orgullosas de ellas, de las peleas que ellas dieron hasta el final, aún con la edad que ellas tenían, sin comprender muchas cosas, para ellas fueron dos largos años y mucho cansancio mental también, pero por ellas, uno debe hacerlo, una madre jamás debe usar su derecho a rendirse, ese derecho no.

**E: Bueno, se ha terminado la ronda de preguntas, que son las mismas para todas, tiene algún comentario que quisiera agregar**

E1: Bueno a mi, en lo personal soy bien busquillas y cuando llegué a Tribunales eh... la asistente social del Tribunal, con Cristian, lo primero que mencionó fue el centro de apoyo a víctimas que es un apoyo para la mamá y que después incluía a PRM que es

para los niños, pero que la lista era larga para los niños... yo no dude ni un minuto, ni un segundo... yo dije “yo tomo la ayuda” porque al estar yo... al estar yo primero la rehabilitación, por decirlo de alguna forma, o la ayuda o como, como... como lo quieran llamar, me sirvió para que cuando mis hijas comenzarán su proceso, yo ya estaba en condiciones de ayudarlas y entenderlas, pero faltó ... ese.. ese... esa instancia en un principio de haber empezado juntas a superar éste proceso, porque, empecé yo a tratarlo por mi lado, pero mis hijas seguían en la misma condición, si, solamente cuando llegamos a PRM ahí recién se empezó a tratar a la familia, o sea que yo participara en las charlas con mis hijas, que ellas pudieran expresar... lo que sentían, lo que vivían, eh... yo ser parte de eso, eh... eso debiera cambiar, debiera tomarse la familia completa de un principio, no así por separado, o sea, a mi me ayudó porque en el fondo yo igual soy busquilla y lo necesitaba igual, pero... es importantísimo que la familia pueda... además que aquí consideran solamente a las víctimas de abuso sexual, los menores que fueron agredidos sexualmente, pero no consideran que si éstos tienen hermanos, estos también se ven afectados por esta situación y uno como padre, no sabe... porque está concentrado en aquellos que fueron abusados y dejai’ un poco de lado a los otros, y no sabes cómo explicarle a los otros lo que sus hermanos vivieron, entonces es ... eh... súper difícil tratar un tema súper complejo, ¿cómo yo le explico a los más chicos, lo que les pasó a los más grandes? Y ¿Cómo ayudo a los más grandes, y que los más chicos entiendan... es... o sea... es primordial que en un caso de abuso sexual, la familia completa participe, porque a los más pequeños igual les afecta y más aún no entender, qué está pasando, prácticamente ellos quedan fuera de este... de este asunto, y siendo que ellos también son afectados y no son ajenos, porque al ver a la mamá mal, al ver a la mamá que está llorando y no saben por qué la mamá llora, y la mamá ni siquiera puede explicarle por qué lloras, a ellos le afecta también, entonces... pero ellos quedan excluidos, o sea, el resto de la familia por no haber sido abusado, es como absurdo, es como... como que tienen que ser abusados todos... para que puedan (se ríe)... tratarlos a todos, y no comprenden que; uno que sea abusado de la familia, es abusada la familia completa... (silencio) es lo que yo creo, es lo que yo pienso... abusai’ de uno, abusai’ de todos...

entonces para nosotros fue fuerte, en lo personal para mi fue muy, muy doloroso, muy dece...decepcionante lo que le ocurrió a mi hija y... y sabiendo lo que siente, que ese yo creo que es peor dolor que uno tiene, que sabiendo, lo que es... que te toquen sin tu permiso, que te hagan cosas... es... una impotencia y una rabia... (silencio), porque quizás una madre, que... que nunca fue abusada o violada de niña, como... difícilmente va a poder comprender, lo que su hija vivió... (silencio)... porque no sabe, va a sufrir y va a doler, pero cuando una mujer ha vivido esa situación, y después la repite en sus hijos, es espantoso, realmente es espantoso, porque psicológicamente tu estas: “Mi hija sintió esto”, sabes que sintió asco, que sintió vergüenza, que sintió... se sintió sucia, lo tienes tan... y eso te destroza, eso te destroza y la sociedad no entiende eso... la sociedad lamentablemente no entiende eso... la crítica mayor fue para mi: “estai’ más preocupa’ de ... y... ni siquiera el abuso sexual fue cuando yo tenía una pareja, porque la pareja fue dos años después, de lo que había pasado... o sea imagínate pasó esto... pero... como se destapó la olla en este periodo, ¡ah! Claro, yo estaba más preocupada de una pareja que de mis hijos, y la... la ... la estupidez más absurda, si cuando esto pasó, yo ni siquiera tenía pareja, sin embargo la gente paaa’ (simula un sonido) la lápidaaa... es lo primero que te ponen, el primer palazo de tierra, te lo echan todos, en mi caso fue mi familia, increíblemente yo recibí más apoyo de apoyo de víctima y de PRM que del resto... tanto así, que se quedó demostrado en el juicio, que en los juicios solamente estaban los psicólogos de PRM, el equipo de PRM y no había nada más... no habían amigos, la... la amiga que supuestamente había ido la primera vez, desapareció del mapa, o sea, al principio todos, ¡banderas contigo!, pero cuando ya van viendo, como es el proceso, lo duro que es, lo que tienes que hacer, lo que tienes que vivir , pucha al final terminai’ la carrera sola, te dai’ cuenta que lo terminai’ con el puro grupo de apoyo que tuviste del principio y nada más... y es ahí donde uno dice... “¿sabi’ qué?” ya... hay que seguir no más... eso.

**Bueno muchas gracias**

## **Entrevista 2: Claudia**

**E: Hola, buenas tardes, primero quiero saber tu nombre.**

E2: Claudia

**E: Claudia, ¿cuál es tu edad?**

E2: 40 años.

**E: 40 años. ¿Cuántos hijos tienes?**

E2: Tres.

**E: Tres. Vamos a empezar con la entrevista. Primero, ¿cómo definirías tú el ser mamá?**

E2: Una tarea difícil, uno no se lo imagina hasta cuando lo vive. Son miles de procesos en realidad porque uno, como mamá, pasa por la etapa del bebé, que es muy bonita, que sé yo, pero la responsabilidad es heavy, es muy grande. Y eso conlleva también a, a que te equivocas también porque es hacer las cosas bien, no sé, es un, un, yo diría que es, es complicado ser mamá. Es difícil ser mamá. Uno lo hace con amor y todo, pero es complicado, yo lo veo complicado, difícil. Uno, como mujer, igual supera cosas difíciles, pero el hecho de ser madre, yo creo que es la tarea más difícil en la vida.

**E: Y ¿qué crees que es lo más significativo, lo más importante de ser mamá?**

E2: Yo creo que, eh...ser un ejemplo po' de amor, porque uno con el tiempo va aprendiendo, no solamente eh...ser una madre que educa, si también hay que aprender a conocer el amor en la relación de los hijos y madres po'. Yo creo que eso es como la cosa más importante, yo creo. De que, uno como mamá también, a parte el amor es súper importante.

**E: Y en relación... ¿qué te pasó a ti cuando te enteraste de la relación de abuso sexual? A ti...**

E2: Yo como mamá, la culpa al tiro. Uno se culpa, por mi culpa ocurrió, o sea al tiro. Dolor po', mucho dolor, mucha pena, eh, se te cae el mundo. Quisieras que te hubiese ocurrido a ti y no a tu hijo, eh...eh, es tremendamente doloroso. Yo creo que es un dolor aberrante, por decirlo...para poderlo expresar de alguna forma. Un dolor aberrante, es un...si uno se siente culpable, se siente culpable y dice por mi culpa, a lo mejor yo no me di cuenta y miles de preguntas po', ¿cachai? y eso.

**E: Y ¿qué sentiste tu como mujer, como rol de mujer?**

E2: Mmmm...uno como que se siente, no sé po', pasa' a llevar, denigrada. Eh...como que se te acaban las oportunidades en la vida, no sé. Es como...es un desastre total, así,

dimensional, es un desastre heavy, te queda la embarra'. Total y absolutamente, eh, en todos los sentidos de la palabra, como mujer, como mamá, como hija, como todo.

**E: ¿cómo viviste ese momento, cuando te enteraste, lo viviste sola? ¿a quién se lo contaste? ¿cómo se lo vivió tu familia, tus cercanos? ¿qué te dijeron?**

E2: Mmmm, que no...bueno, la primera instancia fue sola. Luego, ya llegó mi familia, mi hermano que estuvo al cien conmigo y siempre diciéndome que la culpa no era mía porque yo decía "no, fue mi culpa, fue mi culpa, fue mi culpa y cien mil veces fue mi culpa". Tonces, mi familia me decía que no fue mi culpa porque yo nunca hubiese querido que algo así pasara y...pero...es un sentimiento tan fuerte que te digan lo que te digan no, en el fondo, no...en ese momento porque después tú a la larga, a la larga, vai entendiendo que no fue tan así ¿cachai? Porque en el momento de, de...que está ocurriendo todo, uno como que...si hubiera una hoguera, a la hoguera te iríai ¿cachai? Esa onda, así a ese extremo, pero, con el tiempo uno va entendiendo que no es tan así. Y la familia igual cumple un rol importante porque igual la familia como que te saca un poco de peso de encima porque es tanta la culpabilidad que uno siente que, que te alivian un poco la carga, porque, en el fondo, no es que uno quiera, tampoco uno, eh...se pone en el caso de que puede ocurrir po', si uno tampoco...Claro uno siempre está con una desconfianza y qué se yo, natural, obvio de la mamá, pero tampoco vai a estar siempre eh con ese miedo de que tu no podí rehacer tu vida porque, puede pasar. Uno no piensa en eso cuando vai a rehacer tu vida, entonces...Pero, en realidad, la familia ahí estuvo apoyando, tirándome pa'riba, en el fondo, porque igual uno se siente mal, muy mal, si po'.

**E: Es devastador...**

E2: Es que se supone que yo cuido a mi hija y si le ocurre algo así es porque no la estai cuidando bien y uno cuando se da cuenta que como mamá no estai haciendo las cosas bien eh, uno se frustra y de ahí vienen todos los otros sentimientos po'. Que, en el fondo, no estai haciendo bien tu pega y te cuestionai como mamá. Pero, gracias a estas

instituciones uno se va dando cuenta que no es tan así y que uno también hace las cosas bien ¿cachai? Que uno también es ser humano y comete errores y...a la larga uno tiene que entender que, que no soy perfecta, si po', no soy perfecta y, y, lamentablemente, eso trae consecuencias y hay que asumirlas no más porque son parte de la vida, ¿qué voy a hacer?

**E: ¿Cuál crees tú que fue el impacto del abuso sexual en tu forma de ser mamá? ¿Qué crees tú que cambió o qué se modificó? ¿Cómo era antes, que eres distinta hoy día?**

E2: Claramente, soy más aprensiva, o sea, si antes lo era, ahora soy a, al doble...al doble que me llevo a enfermar. Mmm, si bien es cierto, antes estaba la preocupación de qué estaba haciendo, del teléfono, que con quién estaba, que qué estaba haciendo. Pero, ahora, es más enferman...enfermiza la situación, como...pasa media hora y ya tenía que estarla llamando. Eh, es una necesidad, eh...que te nace así, profundamente, a pesar que, a veces, la hacía sin ni siquiera pensarlo, lo hacía por inercia. Eeh, mi forma de cuidarla ha sido más obsesiva, mucho más obsesiva; no la dejo ir a ninguna parte sola, siempre estoy con ella y si va...y si yo no voy, va otra persona adulta con ella, familia y tiene que estar alguien con ella. O sea, digamos que...ese, eh, yo veo que ese fue mi cambio po'. Fue exagerado, yo...me doy cuenta que como que la estoy embarrando de repente, es demasiado lo que quiero estar con ella. Cuidarla, cuidarla, cuidarla y que no le vuelva a ocurrir ¿cachai? Eso, eso, ese, ese fue mi cambio digamos como y el sentimiento que está siempre porque, que no le vaya a pasar nada, que vaya a volver a ocurrir que y eso po'. Estar como alerta, alerta todo el rato, todo el rato, si alguien llama a la puerta, tú, inmediatamente, se te pone en la mente que es algo malo ¿cachai?, osea ya no confíai ni en el chófer que se sube a la micro ella o ni el colectivo en que se va, ya no confíai en nadie. El ir a comprar a la esquina a comprar café, se pierde completamente la confianza en todo alrededor de ella, en todo, todo, todo.

**E: Y ¿qué significa pa' ti hoy día el abuso sexual como mamá?**



E2: Como mamá una aberración, mmm, creo que es un abuso, digamos, en todos los sentidos de la palabra, emocional...eh, creo que es lo peor, creo que es lo peor que puede, eh, pasarle a un niño. Eh, si bien es cierto, mmm, la separación de los papás y todo ese cuento, de la violencia y todo, también son importantes, pero un abuso de un niño, lo encuentro aberrante, lo encuentro asqueroso. O sea, como dice la palabra un abuso, yo lo encuentro que es en todos los sentidos de la palabra, físico, mental y abarca a toda la familia también, porque esto no es un cuento solo del niño, sino un cuento familiar, todo una familia se derrumba en cuanto a esto. Entonces, es un tema, es un tema, un tema así heavy.

**E: Eh, ¿tú crees que la figura materna, la mamá, es importante a la hora de superar este tipo de situaciones?**

E2: Por supuesto que si po', pero creo que no solamente la mamá, la familia en sí. Porque, la familia en sí, cada uno cumple un rol en la familia; el tío, el primo, la hermana, el hermano, todos cumplimos un rol y yo creo que es necesario que estén todos presente

**E: ¿Por qué?**

E2: Porque como digo, cada uno cumple un rol y cada uno aplica algo a la rehabilitación del niño, creo yo. Porque si yo me pongo en el lugar de mi hija, necesito el apapacho de mi hermano, necesito decir que mi primo me diga "pucha, prima, lo siento". O sea, sentir sentir que cada uno de los integrantes de mi familia está conmigo, sobre todo mi mamá po', obviamente, mi mamá es la principal, yo creo, persona que debe estar ahí en el, en el, pa' aliviar la pena, pa' aliviar el dolor, no sé po'...

**E: Y para tu hija, ¿tú crees que es importante esta figura en este proceso?**

E2: Si, sipo' de todas maneras. Por supuesto que sí, por eso es importante que uno reciba ayuda, porque tanto como la niña como uno, también queda muy mal, entonces, cuando tú recibí ayuda, es más fácil, más llevadera esta situación. Tú encuentras las palabras

como pa' poder aliviarle un poco el dolor a la niña, osea, porque yo me imagino que ella siente dolor, independiente que sea una niña y que siga jugando y que siga con su vida normal, pero debe sentir algo, un sentimiento de dolor, de pena, de rabia, no sé po'. Y...y esta institución es como que, a uno como mamá le da armas como pa' ayudar a la niña po', ayudar en este caso a mi hija. Yo creo que las mamás también necesitan este, este, este apoyo porque sola, a veces, te perdís, te desesperai, querís sacarla de esto y hacís puras embarradas al final. En cambio, si tú tenís el apoyo de alguien profesional, que te ayuda y te guía, es más fácil pa uno como mamá.

**E: ¿Cuál crees tú que ha sido tu mayor aprendizaje en torno a la maternidad después de la situación de abuso? ¿Qué aprendiste?**

E2: ¿Qué aprendí? Yo creo que... a darme cuenta, en realidad, qué es lo que es ser mamá, porque, mira, cuando uno es mamá, en este caso, yo soy mamá sola. Uno trabaja, se preocupa de mandarlos al colegio, eh, que tengan buenas notas y, con suerte, ir al colegio a ver cómo van y bañate, cámbiate de ropa, acuéstate y lávate los dientes, pero cuando te, te ocurre esto, no sé, como que aprendí a ser más cercana, como, no sé, estar más juntas. Eh, demostrar más el amor de madre porque somos muy mecanizadas cuando somos solass, nosotras mismas nos mecanizamos para que la cosa funcione, eh, levántate, acuéstate, lávate los dientes, tus tareas eh, ya, tomemos once juntas, pero, no es suficiente, no es suficiente. De repente, conocer a tu hijo po', conocerlo. Porque yo me he dao cuenta que, por ejemplo yo a mi hija, yo ya la conozco, yo me estoy dando cuenta que ella, eh, en sí, puede hacer muchas cosas más y que nos estamos entendiendo, ya no estamos peleando, eh, porque yo le estoy dando un poco más de chance ¿cachai? Y es por lo mismo, porque me siento más cercana a ella. Porque después de la situación de abuso, tamos más piel yo la escucho y yo también me estoy dando el espacio de explicarle a ella lo que a mí me pasa, porque antes no estaba. Osea, si a mí me dolía algo, yo tenía pena, tenía cualquier sentimiento, eh, ya, buenas noches porque tengo que levantarme temprano al otro día ya y me lo guardo. Ahora no, si ella me pregunta "mamá ¿qué te pasa?", le cuento lo que me pasa y hay veces que también le digo "hija, ¿te pasa

algo que te veo así, tan pesadita?” y ella también me lo explica. Pero, antes eso no existía eso, antes era todo más mecanizado y, ahora, estamos más cercanas, sentimos que, que está ese apego. Independiente de que yo sea chupete ¿cachai? y esté más encima de ella, así, cuidándola, cuidándola, igual está relación de mamá e hija ahora, que es bien rica po’, que no se da siempre po’ ¿cachai?. Igual como que eso cambió hartito, estamos más juntas, más de todo, en todos los sentidos de la palabra.

**E: ¿Cómo sientes que es, actualmente, cómo se siente el ser mamá?**

E2: ¿Cómo se siente? Eh, una responsabilidad, pero también tiene cosas buenas. Eh, pero, es una responsabilidad bonita po’ porque tú te sacrificai con gusto. Tú, no sé po’, hacís muchas cosas, pero con el fin de que ella esté bien po’. Entonces, uno como mamá, pa’ mí, ser mamá, es una gran responsabilidad porque, como te digo, cuesta ser mamá porque uno no quiere equivocarse. Pero...pero, pa’ mí, el ser mamá es bonito, es algo mío, es algo único, es algo único porque yo no más soy la mamá de ella po’, entonces, ese sentimiento está ahí todo el rato po’ ¿cachai? y nadie va a poder hacer por mi hija lo que puedo hacer yo por ella. Y ya ese sentimiento ya, a uno, ya te llena como mujer y como mamá. Porque yo por mi hija soy capaz de hacer cualquier cosa po’ ¿cachai?, es como el motor que me levanta todos los días, ella es mi, es mi vida po’, es todo pa’ mi.

**E: ¿Se deja de ser mujer cuando se es mamá?**

E2: Eh...sí, se deja, se deja porque, sobre todo después de un abuso, con mayor razón. Tú te pones egoísta, con uno mismo, se pone egoísta. Es como...como que le debí algo a la niña, como que, en el fondo, sentís como que le debí algo a la Coni, así, es como “yo ya no puedo, ¿cachai? No, no, no debo”. Yo tengo que cuidar a mi hija bien, que ella sea una profesional, una buena mujer y eso po’, nunca pensar en uno porque, eh...no sé po’, uno se pone egoísta con uno mismo. Como que te cerrai las puertas, las posibilidades ya no existen. No...no es porque uno sea mala con uno mismo, pero es que las situaciones te llevan a esto. Yo no estaría tranquila si estuviera pololeando y mi hija sola en la casa,

no podría, ya no podría. Entonces, ¿yo? ¿qué prefiero? Estar con mi hija po', entregarle todo lo que más pueda po', mi tiempo, todo po'.

**E: ¿Qué le dirías a otras mamás que han sufrido las mismas situaciones que sus hijas han sido víctimas de alguna situación de abuso?**

E2: Primeramente, que no, que en los juicios, que, generalmente, en los juicios soi la mala de la película. Que ya basta con la culpa que ya sientes porque uno, como mamá, ya se culpa y cuando vai a un juicio, la jueza, eh, lo primero que te dice es "pero usted no se dio cuenta y usted dónde estaba o usted sabía y no quería decir". Osea, primero que nada, es como bloquear eso porque te hace daño ¿cachai? Y decir que, yo sé que hay muchas mujeres que pasan por esto, pero hay que ser fuerte, hay que ser fuerte porque con amor y con dedicación, con paciencia porque los niños van cambiando también su, su, su personalidad, la van cambiando y hay que tener paciencia, hay que tener amor. Hay que darles el espacio que puedan expresarse y darnos cuenta de que no somos culpables, que esto ocurrió y, y tratar de superarlo, es que es la única forma no te podí quedar pensando en que esto es un culpa porque, eh, no avanzas, no avanzas y pa' esto, hay que tener la cabeza fría y sacar a tus hijos adelante. Y signi... y lo que significa sacar a tus hijos adelante, también significa salir tú adelante porque esto es algo que también te tranca, pero no sacai nada con quedarte ahí po', tú tenís que avanzar. Pa' que tu hijo avance, tú tenís que avanzar y, y, de partida, superar ese tema del, del miedo de, de que tú tienes la culpa, superarlo. Son cosas que pasan, lamentablemente, pero hay que estar ahí por tus hijos, apoyándolos. Y yo creo que el sistema, de los tribunales y todo ese cuento es como, son como tu, tu verdugo, como tu culpa. Osea, ellos, si bien es cierto, ellos hacen tu pega y todo el cuento, pero te ven como la, la persona autora de toda esta cuestión po', que tú no, no te diste cuenta, tú no viste y usted tiene la culpa, cómo, mire a su hijo como está ahora. Entonces, si bien es cierto, hay que pasar por ese proceso, pero eso no significa que te van a echar pa' bajo. Porque yo tengo que llegar al final de todo esto, yo tengo que llegar al final de todo esto y pa' eso existen estas instituciones, pa' ayudarte po'. Porque yo siento que sin estas instituciones estamos

perdios, estamos perdias como mamás. Entonces, cuando te ocurre esto y están estas personas que te quieren ayudar, hay que tomarlas. Y, y, y siempre con la mente bien, así, fría. Bueno, ya ocurrió y ahora hay que darle ánimo a mi hija y yo también tengo que saber cómo darle a todo esto y de la mejor forma posible ¿cachai?, no quedarme con lo malo porque a la final no voy a avanzar nunca. Así que eso, eso yo le diría a las mamás que pasan por ese proceso, que hay que avanzar no hay que quedarse con el sentimiento de culpa. Y, y, y como mujer, yo creo que ese es como de lo último, es como...es tu último paso. Es como...tú, primero, tu hijo, saca a tu hijo a delante, saquemos este mal momento que pasó, superémoslo todo. Y después, después, después, vienes siendo mujer, lamentablemente es así. Pero a mí no me duele ¿eh?, a mí no me duele, a mí no me, no me provoca pena conmigo misma, no me siento sola, eh, no. Creo que es necesario estar así, para poder avanzar con mi hija y estar bien con ella, conocerla bien y que ella me conozca bien. Ya llegará el momento, algún día, para mí po'. Puta, si yo soy una cabra joven, así que, ¿cuál es el drama? Para el amor no hay edad, dicen. A lo mejor puedo a tener sesenta años y voy a ir a un club de tango y voy a encontrar a un viejito de mi edad. Uno nunca sabe, entonces, ¿para qué apurar tanto las cosas? Yo creo que hay que esperar y darle tiempo al tiempo.

**E: Muchas muchas gracias, Claudia.**

E2: ¿De qué pues? Todo lo que pueda hacer bien y lo que uno diga, si sirve, es importante.

(...)

E2: Si yo veo a la Coni en esa situación que estaba yo, osea, yo me muero, Carol. En la situación que yo estaba de niña. Entonces, mmm, yo me acuerdo que yo sentía mucha pena de sentirme tan sola. A mí me daba pena, me sentía sola, más encima, mi mamá, no era una mamá comprensiva. Porque ella me decía, te voy a cortarte el pelo porque te vai a llenar de piojos, me cortaba el pelo igual que a los hombres. Sabes que yo me miraba en el espejo y me acuerdo que me tiraba el pelo, así, me lo tiraba con rabia porque me

cortaba el pelo como hombre. Entonces, cuando la Coni me dice “mamá, es que yo quiero cortarme el pelo así”, puta, no me puedo negar. Yo...Coni, no sé po, “es que mamá, esa casa me gusta”, te la compro po’, porque, porque yo tuve demasiadas carencias, tuve, eh...yo creo que por ahí es lo que tú me decís po’. Que, a lo mejor, yo eso llevo lo tan acá adentro que no quiero que mi hija pase por lo que pasé yo po’. Yo a los siete años estaba muy desprotegida, no había ni un adulto preocupado, así que dijéramos ¿cómo nos van a mandar solos a comprar? Oye, el hermano trajo puros amigos a la pieza ahí y la niña anda atrás jugando, ¿cachai? Puede que yo a la Coni la deje salir a jugar afuera, pero yo salgo a tender y la miro dónde está, ¿cachai? Y a mí no po’, entonces, yo creo que, a lo mejor, es eso lo que tú me decís que es eso lo que a mí me pasa. que yo llevo tan así, arraigado en mí que no podría dejar que le pasara cualquier cosa por descuido mío, ¿me entendí? O sea, yo descuidarme, puta y que le pase algo, no. O sea, eh, a mi hija le puede pasar algo, pero yo jamás descuidarme ¿cachai? Nunca. Son episodios de mi vida que están muy marcados, yo me sentía muy sola, entonces yo creo que es lo que decís tú. Yo no sé qué les pasa a esas mamás así, porque, independiente que haigan tenido carencias, puta, tú no lo hacís peor po’, lo hacís mejor y más te preocupai de tu hijo po’, que no le pase lo mismo po’, por tu hijo porque es doloroso, es doloroso sentirse una niña sola. Yo llegaba de mi colegio, a servirme once sola, mi mamá nunca estaba, nunca iba al colegio, mi hermano, el que se va a morir, siempre drogándose, siempre tomando con los amigos. De hecho, a mí el que primero me dio marihuana fue él, imagínate po’. Entonces, me iba mal en el colegio...claro po’, si nadie se preocupaba po’, yo hacía lo que quería po’. En mi casa siempre dije, yo no sé cómo yo nunca me convertí en una alcohólica, no sé cómo Carol, no me convertí en una drogadicta. No sé, mi destino era otro.

**E: Es por eso que hoy en día la protección es tan importante.**

E2: Yo creo que eso es po’, Carol, porque, si yo hubiese salido a mi mamá...y somos todos iguales ¿ah? Los cinco somos iguales po’, somos súper preocupados por los hijos ¿cachai? Eh, mis hermanas igual ¿cachai? Todavía, ellos tienen hijos grandes y todavía

“hija, po’, si esta es su casa, véngase pa’ca con el pololo, si no importa” y ella le sirve el desayuno y ella le sirve el almuerzo y está preocupada de sus hijos, mi hermana mayor. Entonces, estamos todas como que vivimos esa protección, pero con los hijos, como lo que no nos pasó a nosotros po’. Yo creo, pero lo que no me entra en la cabeza cuando hay mamás que lo pasaron igual que yo y no está esa preocupación por tus hijos, ¿cachai? Yo antes donde vivo allá, había una niñita que es chiquitita y era rubiecita, un día, la vecina de al lado me dijo “vecina, esa niñita, me dijo, anda hasta las cuatro de la mañana en la calle” Le dije, no sé, no lo puedo creer, porque mi vecina es recopuchenta, le dije no sé, yo es que nunca la he visto. Y, un día, llegamos tarde con la Coni pa’ la casa de donde mi mamá y la vemos en la calle y le digo, Coni, mira esta niñita en la calle y ella tomando como (...). Entonces la Coni me dijo, mamá que es descuidada la mamá, mejo dijo, a esta niñita le puede pasar cualquier cosa, le dije, pa’ que veai po’, pa’ que veai que yo, hasta las diez lo máximo que te dejo andar en la calle Coni (...) en la mañana. Y ella es más chiquitita, si es chiquitita, debe tener como unos cinco años, seis años. Entonces, a mí no me cabe como mierda hay mamás que no se preocupan. Por eso que yo a lo mejor igual me voy al extremo, pero voy a tratar de yo siempre igual de controlar la situación porque la Coni está como regia, galla. La Coni, yo no sé qué wea le pasa, mira de la última vez que fui al colegio a dejarla en vergüenza porque la fui a dejar en vergüenza ¿te acordai que te conté? Puta que (...) Yo la agarré, ¿cuándo en su vida había barrido? “mamá, no te preocupí, yo barro”, “mamá, no te preocupí, yo habo arriba tú hacís abajo. Y a esta ¿qué le pasa? No le voy a decir nada. Mamá, no te preocupí, yo voy, yo lo hago. Eh, mamá, acostémonos un ratito ta’ cariñosa, ta’ amorosa, vierai tú. Y en la cuestión del facebook, mi hermano tiene el facebook de ella abierto. Entonces, yo le dije, Coni, ten cuidao con lo que estai haciendo porque como yo tengo un teléfono ahora y tiene todo el webeo “mamá, préstame el teléfono”, “ya Coni, ocupa el teléfono, pero tú sabí que si te mandai una caga’, yo en dos minutos me entero”, “mamá, no te preocupí, si no voy a hacer nada malo”. Le paso el teléfono, Carol, webea todo el día con el teléfono, mamá, estoy hablando por skype, a ver, viste, si no importa Coni, ya si no

importa...yo sé que tú no vai a hacer nada malo, si yo tengo que madurar, tengo que madurar, yo voy a cambiar...



### **Entrevista 3: Elena**

- **E: Entonces, lo primero que te voy a preguntar es tu nombre.**
- E3: Elena
  
- **E: Elena, ¿cuántos años tienes?**
- E3: Treinta y seis.
  
- **E: ¿Cuántos hijos tienes?**
- E3: Una.
  
- **E: Una. Preguntarte, primero, ¿cómo definirías tú el ser mamá?**
- E3: A ver, yo creo que... siempre yo lo he dicho y se lo digo a la Vale, que es como lo mejor que me ha pasado en la vida. Independiente que, la verdad es que no fue planificada, pero desde que estuvo y que yo supe, fue como el mayor regalo. Y yo siento que ser mamá es todos los días un desafío y te permite empoderarte de muchas cosas y luchar mucho, más fuertemente, por lo que uno cree y por ellos, porque tengan una vida lo mejor que se pueda en el fondo. Por

verlos felices...osea, yo creo que eeh...que es un tremendo desafío y un hacer constante y un revisarte para ver si estás haciendo las cosas bien. Maravilloso...osea, yo no...no, no entendería, no me veo mi vida si no...sin ser mamá....Lo mejor que me ha pasado.

- **E: ¿Qué crees tú que es lo más significativo o lo más importante de ser mamá?**

- E3: Eh...yo creo que...el tener que entregar tanto amor a un otro, el tema de ponerte en el lugar de esa personita que, en el fondo, chiquitita, depende un poco de ti, pero que en el transcurso del tiempo tú tienes que empezar a darle las herramientas para que sea una persona autónoma y segura, que sea lo más feiz que se pueda. Eh, con lo complicado que está el mundo igual eso se vuelve súper difícil para una mamá, pero, en el fondo, es este entregar amor, sin esperar como algo a cambio en el fondo, es como... porque es parte de ti. Osea, porque uno siempre dice, y cuando conversa con otras mamás, es como...mamá uno va a ser siempre, uno puede tener un montón de parejas, eh...hay relaciones que son...que pueden seguir o no pueden durar, pero el tema de mamá, es como, pa' toda la vida. Yo creo que es súper potente el significado, en el fondo, de ser mamá.

- **E: ¿Y qué tanto?**

- E3: Mucho, mucho, mucho, muchas cosas, muchas variables, muchos desafíos, acompañar en todo. Al final, uno nunca termina de ser mamá porque van creciendo, eeh...los desafíos van siendo diferentes, los conflictos van siendo diferentes, la gente después dice...bueno, se casa, no importa, si igual sigue siendo mamá. Igual uno siempre va a estar ahí, yo creo que igual como hija uno esperaría eso de su mamá. En el fondo, que siempre exista ese vínculo, esa relación de acompañamiento, de estar pendiente de lo que necesita. Obvio que,

que se va transformando porque están más grandes, están más independientes, pero siempre hay un lazo que no se va a destruir nunca po'.

- **E: Y...¿qué te pasó a ti como mamá eh... cuando te enteraste de la situación de abuso sexual?**

- E3: Oh... Bueno, yo cada vez que comento esto, es como...yo lo verbalicé en su momento, cuando enfrenté al individuo, y fue como...es como que me metieron la mano al corazón y me lo sacaran. Yo de hecho le dije en ese mismo momento, le dije, osea, después de la muerte de mi papá, es lo peor que me ha pasado, porque...bueno, la muerte de mi papá era como algo, entre comillas, esperable porque estaba enfermo. Pero tú como mamá, cuando te enteras de algo así, es como algo que pudo ser...que pudo no ser, en el fondo. Pudo no haber pasado, no es algo que uno dice: "no, ya...". Como que no te puedes conformar porque no es parte de la vida, no es algo natural, como que se te muere una persona, que igual es doloroso. Pero yo siento que esto, el dolor es mucho más fuerte, mucho más fuerte porque es como...como que te tocaron a lo máspreciado de tu vida. Más encima saber que tú estabas ahí y que no te diste cuenta, es horrible, es...de verdad que es como un desgarró en el corazón, siento que es una de las cosas más dolorosas que me ha pasado en la vida.

- **E: Y ¿se cuestiona la maternidad ahí?**

- E3: Eh...te cuestionas, claro, que...dónde estabas tú que no te diste cuenta, qué pasó, por qué, por qué no te diste cuenta, por qué no fuiste capaz de estar más, más atenta, más alerta a todas las situaciones, quizás haberla escuchado más, poner ojo a, a...cuando ella decía cosas. Entonces como si...como que todo se te derrumba, se te viene abajo la vida, es como...chuta...¿cómo sigo después de esto? ¿cómo...cómo la apoyo?...

- **E: ¿Y como mujer? ¿qué te pasó a ti con el abuso como mujer?**

- E3: Eh...

- **E: Porque es distinto porque como mamá, como que uno tiende como a cuestionarse, pero como mujer.**
- E3: Eh...es como...lo que pasa es que a mí me pasó algo, como que, al principio, me cuestioné...sólo era mi cuestionamiento como mamá. Como...como, bueno, como...él era mi ex pareja, era como... ¿cómo pudo haberle hecho eso a mi hija? Y como mujer, como que me postergué con respecto a lo que yo sentía, por siempre funcionar en torno a que ella estuviera mejor, que la Vale estuviera contenido y todo, y al final te das cuenta que, en el fondo, es como que tu autoestima también se va por el suelo... En el caso que era mi pareja, porque puede haber otras situaciones de abuso que no...que son otras personas, pero...eh, es como...que te sientes vulnerada igual y sentir asco de la otra persona, eh, pensar cómo pudiste haber estado con esa persona, eh...y que fue capaz de hacerle eso y también tratar de ponerte en el lugar de la Vale, lo horrible que debe haber significado que te hagan algo que tú no quieres, en el fondo. Es como...asco, rabia, eh...y horrible en el fondo, haber sentido, sentir y saber que ella pasó por eso y que como te decía endenante, pudo haber sido diferente, o sea, pudo no haber pasado...Pero, como mujer, obviamente, tu autoestima mal, eh, como te digo, asco, eh...rabia, ganas de...matarlo. Pero eso me pasó como con el tiempo, porque tuve como una reacción tardía porque seguí funcionando cuando me enteré, creo que hice todo lo que tenía que hacer, pero fue como...después de pensar un poco y con la ayuda terapéutica también, era como, ya y ¿qué te pasa a ti como mujer? Es como que te cierra las posibilidades de mirar, de nuevo, la posibilidad, valga la redundancia, la posibilidad de tener de nuevo una pareja. Es como que uno dice...no sé... te, te viene una desconfianza...y tú miras alrededor y al mundo y dices: ¿qué pasa en este mundo? ¿qué pasa con los hombres? Específicamente, en este caso, con la mente tan cochina, es como...no sé si yo voy a...no sé si quiero tener otra pareja.

- **E: O si habrá alguien distinto...**

- E3: Eso, es como...uno dice: ojalá que hayan distintos. Pero en este momento no confío en nadie. Es como que eso te hace, como mujer, mirar a todos con desconfianza y mirar el mundo diferente. Pero a la vez siento también que es una tremenda lección de vida. Eh...porque...porque, claro, yo era súper confiada, eh...eso no quiere decir que uno se vaya al extremo, eso también se regula con el tiempo y con la ayuda. Pero...pero, no es como...como que uno mira y dice: oh, ¿por qué ese gallo mira así a las gallas? ¿por qué los gallos andan fresquiando por la calle? ¿por qué tú ves las noticias?...¿por qué pasan tantas cosas? Es como que uno se cuestiona y ve el mundo totalmente diferente. Aunque yo antes igual era capaz de ver la maldad que había, pero, claro, cuando te toca a ti, es como...más complicado, obvio po', aunque uno tenga antes o haya tenido la capacidad de ponerse en el lugar del otro, ser empática, uno dice: bueno, como dice toda la gente, a todos les puede tocar. Nadie, en el fondo, está libre de que le pase...y por eso yo te decía que es tan importante, como seguir en esta lucha porque uno no lo hace solo por uno, lo hace por eh...sentar un precedente y decir: no, o sea se puede. Cuando uno quiere luchar, aunque uno diga: no, no siempre la justicia es tan justa, en el fondo, desde lo legal. Sí se puede. A lo mejor, cuando sea el momento del juicio oral y no...no sabemos, o sea, esperamos que sea lo que queremos, pero si no es...yo, conversamos con la Vale y dijimos: bueno, por último, que ya lo formalicen y tenga la etiqueta de que, de que...lo van a investigar por eso, ya para mí eso es un...

- **E: un triunfo.**

- E3: ...un triunfo...

- **E: ¿Cuál crees tú que fue el impacto que tuvo la situación de abuso sexual en tu rol como mamá? ¿Cambió algo de cómo era antes a cómo es hoy la Elena?**

- E3: Si...oh, mucho...yo creo que 100% porque yo era...a ver, siempre he sido cariñosa, preocupada de la Vale, yo no me siento una mala mamá. O sea, sí, te cuestionas y, en algún momento, obviamente, igual harta culpa y todo, pero se te viene todo a la punta del cerro, o sea, se te...desmorona todo, entonces, yo era súper estructurada, súper como el deber ser (jeje) y eso...y sobre todo con la ayuda que, y yo por eso nombro tanto lo de la ayuda, porque yo creo que si no tuviéramos toda la ayuda que tenemos, no sería lo mismo, porque me ha permitido parar, darme cuenta de que también tenemos derecho a decaer, también tenemos derecho a llorar, a patalear, a tener rabia, porque antes era seguir funcionando. De hecho, cuando pasó esto, seguimos funcionando, la Vale, paramos dos semanas, la Vale siguió en el colegio, yo seguí trabajando y era todo hacer y ver, y ver, en el fondo, qué más se podía, qué más podía hacer la Vale para...estar ocupada en otras cosas. Como que iba mal enfocada, en el fondo, era como que yo creía que, que el hecho de que ella hiciera más cosas, actividad física, artística, le iba a permitir un poco estar mejor. Hasta que ella decayó, volvió, osea, volvió a decaer, pasó el tema de que tomó pastillas para intento, eh, de suicidio y ahí fue como...un remezón enorme, como no, osea...algo no sigue bien. Entonces...
- **E: Quizás no era esa la forma de ser mamá hoy día...**
- E3: No, no era...otra forma. Ahora, eh...yo la escucho más que antes, eh...la acompaño más, soy capaz de respetar, en el fondo, si ella no quiere algo, si quiere algo. Eh...y, eh...a nivel personal, mucho, porque yo era así como..."no, hay que hacer el aseo de la casa, tiene que quedar todo impecable, hay que lavar la loza..." y en eso también te vas dando cuenta que también puede haber cambios. Por eso, no es el cambio sólo con la Vale, sino que ha sido un cambio a nivel...personal importante, es como "ya, no importa, hoy día no voy a lavar la loza porque no quiero lavar la loza y no importa que la loza quede ahí". Que, al final, puede ser algo súper pequeño, pero que te dice hartito desde mi estructura mental y de comportamiento, es co...era como "no, tengo que hacer esto. No, no

se puede hacer esto, tengo un compromiso con esto y ahora es como , no”. Me siento a ver teleseries, que antes...hasta mi hermano me dice “que estás cambiada, hermana”. O sea, antes...como que era hacer, hacer, hacer todo el rato y no decir, no, yo quiero hacer otras cosas, aprovecho mucho más del regaloneo con la Vale, eh... y, en el fondo, esto te enseña como a disfrutar la vida de otra manera y decir: en realidad, hay cosas que no son tan importantes y que uno con el hacer diario le da importancia. Pero, al final, te das cuenta que son las pequeñas grandes cosas, como se dice, las que hacen la diferencia porque el tiempo no puede volver atrás. Después, uno dice así como, chuta, como te decía antes, por qué no me di cuenta de esto, por qué no puse más ojo. Eh...entonces, para mí, ahora, cada minuto es importante. Si bien, antes era así, pero mucho más estructurada, entonces era como que tampoco me daba mucho permiso...

- **E: tampoco eran tantos los minutos...**

- E3: No eran, no po'...no y a la Vale tampoco, era como todo el rato ahí “no, tienes que hacer tareas, tienes que hacer esto, era como, tienes que ser responsable”. Y, en el fondo, bueno, tú te das cuenta que también con las caídas uno aprende harto y valorar, como te digo, cada minuto. Eh...cada cosa que uno hace, ¿no es cierto?, el comprarte un helado, el ir a un parque, como...como estar en esos minutos ahí, estar presente 100%, porque, a veces, uno está, pero como que no está. Estás preocupado de otras cosas que...como para y decir no, o sea, realmente hay cosas más importantes en esta vida. Me ayudó como a poner en una balanza que...eh, como te dije, el tiempo no vuelve atrás, entonces, sí se puede reconstruir desde...desde el dolor, en el fondo, y con toda esta ayuda y aprovechar de cada minuto. O sea, nos cambió 100% ya...no soy la misma Elena desde, desde agosto del año pasado hasta ahora.

- **E: Eh...y ¿tú crees que la figura materna es importante a la hora de superar esta situación?**

- E3: Sí, súper importante sobre todo desde el tema de darle credibilidad, o sea, de...de creerle a mi hija del primer momento en que supe y jamás cuestionarla y

jamás dudar de que no fuera real, yo creo que es fundamental. Yo siento que eso hace la diferencia, porque, de hecho, cuando la Vale justificaba el porqué no lo contaba antes, se sentía como que nadie le iba a creer y yo siento que eso hace mucho daño porque no te crean, sobre todo en algo tan grave como esto. Porque también tenemos una experiencia de cerca de la primita de la Vale que lo pasó y el papá no le creyó, eso te estanca po', te estanca...imagínate el dolor que, que alguien tan cercano no te crea. Entonces, yo creo que eso hace la diferencia. La credibilidad, independiente del proceso que es doloroso, que hay recaídas, que hay altos y bajos, y, así, para poder avanzar, pero el tema de, como mamá, creerle, marca la diferencia, mucho, mucho.

- **E: Y ¿quién te acompañó en este proceso cuando te enteraste? ¿qué te dijeron a tu alrededor? ¿quiénes fueron los más implicados?**
- E3: Eh...lo que pasa es que yo tengo muchas amigas, que son como, no son como, son parte de mi familia, para mí son familia. La verdad, es que sentí mucho apoyo, mucho mucho apoyo. En realidad, con la Vale nos sentimos súper bendecidas por eso porque igual uno tiene miedo de contarlo, por lo que...por lo que te pueden decir, lo que la gente igual te puede cuestionar. De hecho, yo siento que mucha gente lo piensa y no siempre te lo dice, el tema de dónde estabas tú. Pero, a mí me pasó, puntualmente, con el director de la escuela donde yo trabajo, que yo le tuve que contar para que entendiera un poco el tema de permisos y él me dijo, así, abiertamente, “y ¿cómo? ¿dónde estabas tú que no te diste cuenta?” y fue así como...don Carlos, pare, yo estoy en proceso de tratar de sanarme y usted me dice eso, que no es pa' nada ayuda porque lo único que está haciendo es que yo sienta más culpa. Entonces, yo siento que, así, mucha gente, a lo mejor, no toda tan tan cercana, pero, de todas maneras, lo piensan, piensan así como ¿cómo? ¿dónde estabas tú? además que, que inter... como que te dicen esta parte de que tú eres profesional, cómo no te diste cuenta. Pero ahí, tú, con el tiempo, piensas y dices, no tiene nada que ver que tú seas profesional, ni que



tengas un poco más de educación, ni que no tengas tanta educación, ni que tengas mucha plata y que no tengas nada de plata. Tiene que ver más bien con, con que hay una persona que te somete a un sistema que te hacer ser víctima, en el fondo. Aunque suene fuerte el tema de víctima, yo ahora he logrado entender lo que significa ser víctima, que, realmente, no te diste cuenta en lo que estaba. Entonces, pero sí la gente, o sea, mi entorno más cercano es súper apoyador. Yo siento que la gente más externa que se enteró es como...a parte del director, que ese explícitamente me dijo así como, como el tema de la culpa y de dónde estabas tú, cómo, si tú eres la mamá, cómo no te diste cuenta, mucho gente igual lo piensa, pero no te lo dice. Es como, es súper fuerte, es como, cómo, como mala mamá po', en el fondo, cómo tan tonta que no te diste cuenta, si en el fondo, es así. Bueno, alguna gente filtra, otra gente no, pero igual eso se siente, igual es fuerte, doloroso.

- **E: es doloroso... ¿Cómo te sientes actualmente con tu rol de mamá?**
- E3: Eh...me siento...mira, satisfecha, a pesar de todo, con todo lo que ha sido hasta ahora, a pesar de todos los altos y bajos, eh, bastante más esperanzadora de lo que puede venir, pero, a la vez, también súper agotada, esperando que en algún momento, como se dice, se calmen las aguas y...y proyectando ver a la Vale tranquila y feliz. O sea, yo creo que, que son muchos sentimientos encontrado que uno tiene, pero el foco, no se pierde nunca, que, en el fondo, es luchar para que se haga justicia y para que logremos la tranquilidad, sobre todo, para que la Vale logre la tranquilidad. O sea, como mamá ese es mi foco y que no le pase esto a ninguna otra niña, por lo menos, de parte del mismo individuo que le hizo a la Vale. O sea, que no se repita esto más y que si uno puede...aportar un granito de arena y...conversar con otras mamás y decir “no es para que te vuelvas enfermiza, pero pon ojo, pon ojo en estas conductas, pon ojo alrededor, que, que no toda la gente es buena” porque yo pensaba eso antes y sentía que

toda era buena, no toda la gente tiene los mismos sentimientos, eh... Yo creo que, bueno, puede ser un pequeño, pequeño grande aporte para, al conversar con otras mamás y...y poder poner, que pongan más ojo. Pero, la verdad, es que son muchos sentimientos encontrados, igual culpa, osea, también la culpa igual está ahí, yo creo que, como repito a cada rato, si no fuera por los apoyos, yo creo que tendría mucha más culpa de la que tengo ahora. Y...y eso igual no es bueno po', la culpa igual no es buena porque te hace mucho daño y te, te estanca, al final.

- **E: es una mochila súper pesada también...**

- E3: Sí, súper...es una mochila con muchas cosas, pero, por suerte, igual yo soy optimista y sé que esto después va a pasar a ser solo un mal recuerdo. Hay que aprender a vivir con esto, en el fondo, no es que se desaparezca, sino que quede la cicatriz lo menos visible posible y que, que...la Vale, que es la que más me interesa, pueda tener una vida lo más plena posible y...y que las dos, bueno, quedemos, lo mejor posible po', para seguir avanzando en la vida.

- **E: Y ¿tú crees que se deja de ser mujer cuando se es mamá?**

- E3: Eh...no, yo creo que, en esencia, uno siempre es...o sea, es la mujer, pero...sobre todo en este caso, es como que uno se posterga po', es como mamá porque todas tus energías están en eso po', en que ella esté bien, en que...en que avance, en que esté feliz, en lograr que esté plena, en acompañarla. No es que se deje de ser mujer, es que el rol de mamá pasa a ser el más importante, como que uno no...si me preguntas a mí en este momento, yo no...como que...no me interesa arreglarme para que me miren, no me interesa, ¿me entiendes? Como que mi intención no está en el ser mujer para encontrar otra pareja, porque como que uno queda tan dañada que es como...por el momento, no y no sé si más adelante va a ser. Pero tu rol se centra en mamá, 100% mamá, inevitablemente es

así y es lo que también te tranquiliza. El hecho de moverte por tu hija también te permite...como tapar un poco estas culpas y permitirte seguir avanzando por tu hija po’.

- **E: Si...¿qué...qué les dirías tú a otras mamás? ¿cuál sería el mensaje?**
  
- E3: Mira, a mí me da mucha pena cuando me he enterado que las mamás no les creen y que vuelven con sus ex parejas o con, o se acercan igual a una persona que le hizo daño a su hija y pa’ mí, eso me causa mucho dolor. Yo les diría que siempre crean en sus hijas, que...que les pongan mucha atención, que las escuchen, eh...que no las dejen de lado. Porque a mí me pasó que la Vale me dijo, y no hace mucho, me dijo “mamá, si tú llegas a encontrar a otra pareja, eh...por favor, que nunca yo deje de ser lo más importante en tu vida”. Entonces, el escuchar eso de una hija es súper fuerte, es súper fuerte, pero también, es un, es un mensaje súper válido porque, en el fondo, uno cae en esto de, de querer tener una persona, una pareja y que tu crees que es un pareja estable, buena y, al final, te das cuenta de que es un monstruo y que ese monstruo se las ingenió para engañarnos a las dos, porque así fue y...y que la Vale hubiese aguantado todo este tiempo y llevado esta mochila que se fue agrandando, agrandando y que terminó en todo esto doloroso que nos ha pasado, es como...cómo pudo llegar a este nivel, cómo pudo haber pasado esto, pero, a la vez, es una tremenda experiencia de vida pa’ decir, o sea, realmente, el tema de lo que, lo que decía endenantes, poner ojo, desconfiar y creer. La credibilidad hacia...hacia tu hijo, yo creo...hija o hijo, yo creo que siempre tiene que ser así porque las otras personas pueden ser de paso en tu vida, no...no te vas a morir si no tienen una pareja, no te vas a morir si no tienes un hombre a tu lado. Como tu decías endenantes, las mujeres somos súper fuertes y somos capaz de salir adelante...con todas las adversidades, pero que, que las mamás sean capaz de dejar esos miedos y de salirse un poquito de ellas y ver más allá y ver a sus hijos

y decir “no, o sea, mi rol de mamá, es ser mamá”. Es...eso no quiere decir que las mamás no puedan rehacer su vida, pero no con la persona que le hizo daño a su hija, hablando de parejas, porque hay mil tipos de abuso de otras personas, pero con el tema de pareja es como...¡no! Cómo van a volver con la persona que le hizo daño a tu hija, si...si le marcó igual la infancia, negativamente. O sea, yo no, eso como que yo cuando escucho que no les creen, es como ¡no! ¿cómo?. No puede ser, no puede ser eso, no, no, es inaceptable, en el fondo, porque uno es grande, uno tiene otras herramientas para salir adelante, pero uno está criando, entregando las herramientas para que ellos avancen. Y si uno...y si, partimos de la base de que el niño está mintiendo, o sea el dolor, eso no se le va a pasar nunca. De hecho, una amiga me contaba ayer, una amiga psicóloga que atendió a una...a una paciente que fue abusada y ella lo contrastaba un poco con lo que pasaba conmigo y con la Vale y decía...”José, ¿sabes lo que hace la gran diferencia? Que tú le creíste a la Vale, a esta mujer que atendí yo, no le creyeron y eso es lo que le pesa ahora porque ella hace su vida normal ahora, pero su mayor dolor es que no le creyeron. Entonces, ahí uno ratifica que lo que yo creía y lo que todo el mundo dice, que, en el fondo, no lo peor es que no les crean, es así po’. Ella puede estar haciendo su vida normal ahora, pero el dolor que significa que alguien que te tuvo en su guata, no...no te crea. O sea, por qué, siempre acá pasa en Chile que parten siempre de la base de que el otro miente y desde todos los planos, ¿por qué? es como una cultura así desde...

- **E: de la desconfianza...**

- E3: de la desconfianza...menos con los niños debería ser así. Menos con ellos, entonces...es inaceptable que no les crean. O sea, eso, yo creo que ese sería el gran mensaje, que no... la credibilidad 100% a los niños.

- **E: como lo más importante.**

- E3: Si.

- **E: No sé si hay algún comentario que quieras decir, agregar...**
  
- E3: Eh...No, yo creo que...lo que nombré todo el rato, bueno que esto ha sido una experiencia súper fuerte que igual te permite crecer, súper dolorosamente, pero te permite avanzar. Y que...el tema de los apoyos que tiene que estar en todos los niveles. O sea, eh...uno no está igual si no tiene todos los apoyos, no es lo mismo, independiente que tengas el apoyo de tu familia, de tus amigos, pero el apoyo de profesionales incondicionales, yo creo que eso...marca la diferencia para que uno siga avanzando. Yo siempre lo digo y, cada vez que puedo, agradezco acá al PRM, yo también voy al Apoyo a Víctimas y no sería lo mismo sin todos estos apoyos po'. Porque...yo digo qué triste la gente que pasa por esto y que se le cierran todas las puertas, con la pena que significa esta situación y que no encuentra dónde ir y que más culpa generas y cómo solucionas esto. O sea...eh.. no, para mí, nombrar el tema de la importancia de los apoyos y agradecer y valorar es súper importante porque todo cambia cuando tiene un espacio de contención, eh...importante po', de contención, no de... desde la culpa porque hay otros lugares que, que te miran desde la culpa, no desde el acompañamiento, no desde la contención y el acompañamiento real que te escuchen, que, que tengas un espacio de poder decir lo que realmente sientes y entender que esta situaciones...se escapan de nuestras manos y que...realmente uno es víctima po'. Que no eres...que quisiste que pasara esto, entonces, validar los apoyos y que...debería haber muchas instancias de apoyo, muchas, muchas más en muchos ámbitos y hay mucho más que abarcar siento yo, porque es fundamental el acompañamiento y eso.
  
- **E: Bueno, Elena, darte las gracias profundas y como, comentarte que en realidad esperemos que esto pueda aportar desde el área que sea**
  
- E3: Si, sii, maravilloso, yo creo que cuando, cuando las otras personas ven experiencias y dicen ah, ya no soy la única eso también es un espacio terapéutico

súper importante. Saber que no eres la única que te ha pasado eso, yo creo que todas estas cosas van haciendo la diferencia.

#### **Entrevista 4: Verónica**

**E: Primero, buenos días. Eh... Lo primero que le voy a preguntar es su nombre, por favor.**

E4: Eh... Me llamo Verónica

**E: Señora Verónica, ¿cuántos años tiene?**

E4: Cuarenta y seis.

**E: ¿Y cuántos hijos tiene?**

E4: Dos

**E: Dos.**

**E: Preguntarle Eh... Primero, ¿cómo definiría usted el ser mamá?**

E4: Ser mamá es... una tremenda responsabilidad. Asumir que ya la vida de uno, no es tan sólo individual, sino que, arrastras también a... a llevar la vida de tus hijos. A enseñar, a educar. Y a cada vez hacer lo mejor. O sea, igual es una experiencia nueva, pero a la vez, todo lo que uno aprende dentro del camino es como... es precioso. Porque te vas encontrando con diferentes situaciones que te... de repente complejas, por el hecho de no saber muchas cosas... cuando tus hijos se enferman. Cuando tu hijo... no sé po. Cuando le está pasando algo que... uno no sabe cómo identificar qué es lo que le asa. Entonces eso igual es complejo para uno como mamá po'. Hay una preocupación tremenda.

Y a parte de eso, bueno yo en mi caso personal, siempre yo he sido una madre muy alharaca. Que cualquier cosa, para mí, es grave. Siempre pienso que a mis hijos les puede pasar algo, algo malo.

Y... pero a pesar de todo eso, em... para mí es... lo mejor que me ha pasado. Maravilloso tener hijos. Tener mis dos hijos y... y de repente pienso que... como que... el tiempo no ha pasado. O sea, de todo lo que me tocó vivir... Eh... ahora los miro y los veo muy grandes... Siento que... no me he dado cuenta cómo ha pasado el tiempo... pero sólo se refleja en que ahora los veo muy grandes. Realizando sus vidas. Eh... MI hijo en el colegio, mi hija, trabajando lo que estudió. Y eso me llena de orgullo... saber que... detrás de eso, estuve yo... protegiéndolos, cuidándolos y tratando de educarlos de mejor manera.

**E: Em... qué cree usted que es lo más significativo, o lo más importante de ser mamás?**

E4: Eh... Para mí lo más importante de ser mamá, es que... poder crear una vida, al mundo... que sea algo... algo tuyo. Que tú pudiste tenerlo en tu vientre... Eh... después empezar la etapa de cuando nace... criarlo.. y vivir todas sus etapas eh...más que vivirlas, también disfrutarlas.

No sentir el cansancio... de tener que preocuparte de ellos po'... de hacerles su mamadera, de mudarlos... y... sentirte realizada... de poder tú vivir esas etapas con tu hijo. Que es algo extraordinario... Que nadie lo puede vivir más que uno... como mamá. Y sentir... esa... sentir esa emoción de... de... de ver tus hijos crecer, de verlos cuando ya empiezan a decir sus primeras palabras... cuando ya empiezan a caminar... Y cada hijo es diferente po'... entonces, para mí... eh... lo más importante... es poder haber sido mamá po'... De haber traído un hijo al mundo.

**E: Em... ¿Qué le pasó a usted como mamá, o como mujer, cuando se enteró de la situación de abuso sexual de su hija?**

E4: Am... Fue una situación muy terrible... muy dolorosa... Eh... yo creo que quede... como con muchas semanas en estado de shock... lo único que tenía en mente, que tenía claro... que sabía que tenía que estar bien pa' ayudar a mi hija. Que no me podía desvanecer... no podía sentirme débil delante de ella. Y sabía que tenía que... hacer todo para poder... pedir justicia por lo que a mi hija le había pasado. Eh... fueron momentos muy... muy terribles po'... también eh... no me permitía en

ese minuto sentir eh... depresión... creo que me bloqueé. Y... al pasar el tiempo, em... en el minuto también me sentí muy culpable... por haber dejado a mi hija sola en ese minuto... Fui a dejar a mi hijo al jardín y ella se quedó en la casa... cuando volví, la encontré... em... muy mal. Yo me imaginé que en ese minuto ella estaba sintiendo algún dolor de algo, que le había pasado algo, que le dolía el corazón, que estaba sufriendo algún ataque de algo. Pero jamás en mi mente, se me paso de que a mi hija le pudiese haber pasado algo así. Porque lo que más hacía siempre era cuidarla. La cuidaba tanto... que hasta la cuidaba de su papá... Y fue tremendamente doloroso... una situación en la cual... hasta el día de hoy me duele demasiado. Y... desde ahí me sentía diferente a otros momentos... sentía que caminaba por la calle y que como que todos se daban sabiendo de lo que me había pasado, o lo que le había pasado a mí hija. Entonces... me sentía diferente... Sentía que... que no había hecho muy bien mi rol como mamá en ese instante. Mucho dolor, mucha pena... también me sentí muy sola. Sentí que no estuvieron las personas que... hubiese querido yo que estuvieran... eh... apoyándome, tal vez, en la parte emocional... porque en realidad, una situación como esa, es un desgaste tremendo. Tanto como para... para, obviamente, como para la niña que sufre, para uno. A uno le duele... yo creo que el doble de lo que le duelen a los niños... porque uno siente el dolor como mamá, y a la vez siente el dolor de su hijo... de lo que vive su hijo, de lo que le pasa... y... cuesta mucho recuperar, recuperarse emocionalmente de una situación así. Son muchas las... los momentos que uno tiene... que uno decae... cuando se acuerda... le vuelve a dar el mismo dolor, la misma pena, la misma rabia. Una sensación de... de querer hacer justicia con sus manos.

**E: Cómo mujer, qué te paso a tí, como mujer... con el abuso sexual?**

E4: ...Me pasó algo súper extraño... o sea, no sé si algo tan extraño, pero... en ese minuto que ocurrieron los hechos... a los días, a los meses... yo sentía mucho rechazo... por la parte sexual... de ver a un hombre desnudo... de ver... incluso, al papá de mi hija... no soportaba. O sea, sentía pura rabia... sentía que... como que... veía en todos los hombres, veía lo mismo, que todos era iguales. Que... el abuso



sexual eh... es transgredir la privacidad de la otra persona po'... no respetar los límites. Entonces... cualquier situación... me provocaba de sentirme pasada a lle4r. Que... de repente si... pucha hasta una mirada, para mí ya era mala. Me miraban... me miraban mucho... y ya... yo sentía que me estaban mirando de otra manera. Entonces... igual significó para mí, haberme anulado como pero..., como mujer... en ese tiempo. No haber dado, no dar cavidad a ninguna situación que fuera eh... estar en una intimidad con alguien... porque era como sucio... como grotesco, como rechazo tremendo porque era como no... como que no... no podía vivir esa sexualidad sin recordar lo que le pasó a mi hija. Entonces... era un sufrimiento tremendo porque... uno no se lo puede contar a nadie... uno tiene que vivirlo uno. Es algo íntimo, es algo que uno no más sabe, porqué le pasa eso... porqué lo siente. A parte de eso, que... a uno le da mucha... uno se siente víctima, o sea se siente como culpable, de una situación. La cual, nunca encontrái explicación po', que no entendí po'... que ... que realmente no encontrái respuesta... Porqué. Sobre todo que... en mi caso particular, yo siempre cuide mucho a mí... a mi hija. La cuidaba, la resguardaba. Entonces, para mí fue... fue lo peor que me pudo pasar...

**E: ¿Cuál crees tú que fue el impacto que tuvo el abuso sexual, en tu rol como mamá? ¿Qué cambió? ¿Cómo se modificó? ¿Cómo era antes? ¿Cómo es ahora?**

E4: Desde ahí... ya... antes siempre fui muy cuidadosa, preocupada... pero después ya de eso... ya no... ya no confié en nadie más. No confié en ningún hombre más que se pudiera acercar a mis hijos... O sea, ya sea a mi hijo o a mi hija. También de repetir muchas veces... que te tiene que cuidar... mucho cuidado cuando van al baño... para que no les vuelva a pasar algo parecido... como resguardarlos de muchas situaciones. Y... y uno siempre va... va... yo en mi caso, voy a morir con el... como con el dolor en el corazón, en el alma... de haber vivido esta situación po'... es una pena que nunca... nunca se me va a borrar. Nunca va a poder perdonarse a sí misma, ni perdonar a la persona que hizo el daño. Eh... uno ya es... ya no confía po'... es difícil volver a confiar. Y como que uno, en todas las personas ve como la maldad. Es muy fácil ver algo malo, algún gesto, alguna actitud... uno

siempre está mirando más allá. Ya no... ya no miras a la gente... yo no miro a las personas como las miraba antes, ahora ya las miro con desconfianza. Mucho miedo, de que se vuelva a repetir la historia. Entonces uno siempre está pendiente, tratando de protegerlos no más.

**E: ¿Crees tú que la figura materna es importante a la hora de superar esta situación?**

E4: Sí, totalmente. Porque yo creo que si ese es un minuto, un instante en que el hijo o la hija necesita más de mí, que uno esté ahí. Para poder apoyarse, para poder dar la tranquilidad, la seguridad, la protección. Y sentir que... que ella sienta que uno está... pa' cuidarla... pa' protegerla. Porque ver de eso, para uno, ya es súper complicado... uno queda con mucho trauma con mucho miedo... y para los niños es peor... Entonces uno tiene que... siento que uno como mamá tiene que estar, sobre todo eh... apañar la situación de tu hijo. O sea, creerle, primero que todo y apoyarlo... y hacer todo lo que sea necesario para que él pueda recuperar su integridad como persona... su confianza, que pueda seguir... la vida.

**E: ¿Quién te acompañó en este proceso? cuando te enteraste de esta situación de abuso. ¿Quién te acompañó? ¿Qué fue lo que te dijeron?**

E4: El papá de mi hija me acompañó, estaba con él... estábamos los dos muy mal. Y siempre me quedaba dando vueltas, eh... eh... no, yo no tuve a nadie más. Bueno el otro a poyo que yo sentí. Fue.. fue el apoyo de las compañeras de mi hija... la apoyaron en el sentido de poder ayudarla, de poder entenderla, ayudarla en sus... las horas de clases. Cuando ella tenía que tomar medicamentos y de repente ella se quedaba dormida, ellas le ayudaban y le escribían en los cuadernos. Y... los profesores también po', fueron un muy buen apoyo para mi hija. Sus compañeros también... para poder... que mi hija pudiera superar esta situación.

**E: La familia? alguien te dijo algo?**

E4: Bueno... la única familia que vino y que trató de darme un poco de apoyo fue... mi hermano, mi hermano Juan. Incluso el vino a... bueno el vino a poner unos picaportes en la puerta, para asegurar de que nadie más entrara... y eso. Eh.. o sea, en

este caso, por ejemplo... eh... los vecinos, cuestionaban de que cómo yo... se me había ocurrido pasarle la llave a este personaje pa' que pudiera entrar. ...Yo a todo el mundo le tenía que dar explicaciones de que las llaves se las había pasado a mi hermana para que ella pudiera venir a la casa, al baño. Pero nunca se las pasé a él. Entonces me cuestionabas, que jamás yo no tenía que haberle pasado las llaves a nadie. Aunque fuera mi hermana. Y esa es la culpa... que yo llevo de... de sentir que nunca debí haber hecho eso, de pasarle las llaves a mi hermana. No haber confiado en nadie.

**E: ¿Cómo sientes que es actualmente tu rol de mamá?**

E4: Eh... siento de que soy una mamá como muy sobreprotectora... una mamá... muy dedicada a mis hijos... preocupada. Me preocupa mucho que no les pase nada. Siempre estoy pensando en que ojalá estén bien... que pucha no sé po'... que anden muy tarde de noche,... cuidarlos en lo que más pueda... en todo sentido, tanto en las enfermedades... Eh... cuando mis hijos tienen pena... estar ahí. Tienen alguna situación complicada, tratar de ayudarlos... que no se sientan solos po'... Y bueno... dedicarme en lo que más pueda a ellos. Que ellos sientan que yo estoy, pa' lo que ellos necesiten. Que... pero... sé que es así. Porque ellos cualquier cosa eh... ellos cuentan conmigo. Ellos saben que yo soy incondicional. Entonces, cualquier cosa, ellos saben que yo estoy. Entonces desde esa perspectiva, eh... feliz de poder estar para ellos.

**E: Y... Y en tu caso tú crees que se deja de ser mujer, cuando se es mamá?**

E4: Yo creo que... por la situación que me tocó a mí... de que mis hijos... en este caso mi hija mayor y mi hijo... fueron muy... tuvieron muchas enfermedades. Entonces debido a eso eh... primero era mamá. Siento que me sentí primero mamá... y mujer, siento que era en el último plano. Me dediqué a ser mamá... y... me... como que me bloquee un poco como mujer... porque em... no había nada más importante ni prioritario que mis hijos. Era como lo... más... era como lo que más tenía que cuidar... era como la mayor preocupación... eran como todo pó, como que eran mi centro. Eran como que... ellos inspiraban a que yo siguiera la vida, que yo

pudiera de irme y salir a trabajar y... corría todo el día para no dejarlos tanto tiempo solos. Y tratar de estar siempre para ellos. Cuidarlos lo más posible... en la noche me iba muchas veces... a verlos. De repente me imagina que pudiera picarles un bicho... o cualquier cosa, que yo no me iba a dar cuenta... y que después yo me iba a amanecer y mis hijos iban a estar lleno de ronchas, o podían estar con fiebre en medio de la noche y yo no me iba a dar cuenta. Entonces... pero nunca me pesó tener que hacer eso... al contrario, me sentía súper feliz de que yo odia cuidar y resguardar de ellos.

**E: ¿Qué les dirías a otras mamás que pasan por esta situación?**

E4: Que... que tienen... Que lo primero que tienen que hacer, es pedir justicia. Hacer todo lo que este a su alcance... para hacer justicia frente a una situación tan terrible... como el abuso. Y... que piensen en hacer todo para que su hijo esté mejor por ya sea un tratamiento psicológico. Eh... no sé... yo creo que lo que a mí me faltó fue... eh... haberme cambiado de casa. Eso es lo otro, que me pesa también. Yo, a otras mamás... si le ven que ocupan su casa... ojala sacaran a sus hijos de ese lugar... no dejarlos ahí porque eso hace más largo todavía el proceso del olvido... el superar una situación. O sea... yo tampoco tenía los medios como para hacerlo pero... en ese minuto yo tan sólo pensaba en ayudarla, pero en esa parte como que... después, al pasar el tiempo.. pensé y dije: Pucha, debí haberme ido! Pero también por situaciones económicas, tampoco lo hubiese podido hacer. Pero si... alguna mamá tuviera la posibilidad de eh... de no estar en ese lugar... en donde ocurrieron los hechos, que sería menos dañino para el niño estar en ese lugar. Y decirles que tienen que estar fuertes por... no puede decaer... tienen que... tratar de estar bien, para ayudar a sus hijos. Para salir de esta situación. Y seguir... cuidando y protegiendo a sus hijos... Aunque en el corazón... uno siempre va a sentir... culpa... pero es algo que uno tiene que vivir y sola y como uno pueda. Pero es algo de uno. O sea eso tampoco va a ser un motivo, que uno pueda arrastrar a sus hijos. O que sus hijos sientan eso de que... o que se den cuenta de que yo me siento así por. Pero uno tiene que tratar de estar bien para ellos, que ellos estén bien... y que la prioridad en salud

mental es para ellos. Para los hijos. Entonces, uno no se puede permitir en ese minuto... ser uno, más débil que ellos. Tonces... las mamás tienen que ser fuertes y enfrentar la situación... con altura de mira. Eh... y hacer todos los procesos que sean necesarios para poder hacer eh... darle una mejor ayuda a sus hijos.

**E: Bueno, se ha terminado la ronda de preguntas, que son las mismas preguntas para todas. Tiene algún comentario que quisiera agregar... algo que le faltó decir?**

E4: Eh... No. Lo único... desear que a ojalá, a ninguna mamá le ocurra lo que me sucedió a mí, porque es un episodio demasiado terrible, muy doloroso... y que... no confíen en nadie po'. No confíen... y que... ojala tengan a sus hijos... o, sea, siempre estén ellas... pendientes de sus hijos en todo momento. Que no los dejen solos, que los cuiden mucho, que no confíen... que no les pasen las llaves a nadie. Que... que traten de estar, en cada momento de la vida de sus hijos. Cuidarlos... conocer a sus hijos, conversar con ellos... y que siempre tengan la confianza con sus hijos, para que sus hijos puedan... en el momento preciso, puedan decirles lo que les está pasando... para que... pa' poder darles ayuda... cuando sea necesario. O sea, cuando en el minuto po'. Sino que.. sus hijos no estén sufriendo un abuso y que los papás ni las mamás se den cuenta. Eso.

**E: Muchas gracias. Esperemos que esta investigación sea lo suficientemente útil**

